

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

SER JUDÍO EN CHILE

Identidad y conflicto palestino-israelí

MAIA GUISKIN

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE ANTROPÓLOGA SOCIAL

PROFESOR GUÍA

JOSÉ ISLA

Santiago de Chile, Enero de 2013

Dedicada a la memoria de Amalia Herrera

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, por creer en mí y apoyarme siempre.

A José Isla, el profesor que guió esta Memoria, por su buena disposición, correcciones, comentarios, y por su orientación durante todo el proceso.

A Dimas Santibáñez y Ana María Tapia, por sus críticas, sugerencias y comentarios, que contribuyeron a dotar de mayor profundidad este trabajo.

A Nicolás Riethmüller por su valiosa ayuda en la realización de esta Memoria.

A Amaru López, por todo el apoyo y el cariño.

A mis amigos, por escucharme, aconsejarme, darme ánimo, y acompañarme; especialmente a Paolo Perasso, Constanza Christian, Sofía Bowen, Catalina Fernández, Catalina Careaga, Samuel Briones y Simón Weinstein, compañeros en este camino.

A Hashomer Hatzair, Centro Progresista Judío Meretz, Estadio Israelita Maccabi, Federación de Estudiantes Judíos, y a todos los que participaron del estudio, por su colaboración en esta investigación.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	6
I. Primera parte: Delimitación de la investigación	7
1.1 Introducción	8
1.2 Problema y objetivos de investigación.....	10
1.3 Metodología	11
II. Segunda parte: Antecedentes y marco teórico conceptual	17
2.1 Comunidad judía.....	18
2.1.1 La Comunidad Judía en Chile en la actualidad: características sociodemográficas.....	19
2.1.2 Las instituciones.....	29
2.1.3 El concepto de comunidad en Ciencias Sociales. Interrogantes desde el judaísmo	33
2.2 Identidad judía	42
2.2.1 Definiciones de la identidad judía.....	43
2.2.2 Judaísmo y el problema de la identidad.....	48
2.2.3 Sobre el concepto de identidad	56
2.2.4. Identidad y globalización	59
2.2.5. Identidad como narración: enfoque teórico metodológico	62
2.2.6. Identidad judía en Chile: modelo de análisis	64
2.3 Identidad judía y conflicto palestino-israelí	67
2.3.1 Israel y conflicto palestino-israelí: antecedentes históricos	68
2.3.2 Israel, conflicto palestino-israelí e identidad judía	72
III. Tercera parte: Resultados	79
3.1 Resultados: ser judío en Chile	81
3.1.1 Identidad judía.....	81
3.1.2 Judaísmo y Estado de Israel	84
3.1.3 Vivir como judío en Chile.....	88
3.1.4 Comunidad judía de Chile	91
3.2 Discusión de los resultados: la identidad judía frente al conflicto palestino-israelí	95
3.2.1 ¿Víctimas o victimarios?	97
3.2.2 El palestino como inferior	105
3.2.3 Guerra e identidad.....	111
IV. Reflexiones Finales.....	126
V. Glosario.....	132
VI. Bibliografía	135
VII. Anexos	140
7.1 Pauta grupos de discusión.....	141
7.2 Pauta grupos focales	142

7.3 Resultados grupos de discusión	143
7.3.1 Grupo de discusión jóvenes	144
7.3.2 Grupo de discusión adultos	151
7.4 Resultados grupos focales.....	159
7.4.1 Grupo focal n° 1: Jóvenes de izquierda	159
7.4.2 Grupo focal n°2: Adultos de izquierda.....	167
7.4.3 Grupo focal n°3: Jóvenes de derecha	175
7.4.4 Grupo focal n°4: Adultos de derecha	185

ILUSTRACIONES Y CUADROS

Cuadro N° 1 Nivel de educación en la comunidad judía de Chile	22
Cuadro N° 2 Corrientes religiosas en el judaísmo chileno	24
Cuadro N° 3 Elementos de la identidad judía	54
Cuadro N° 4 Ejes de la identidad judía.....	55
Cuadro N° 5 Modelo de análisis	65
Cuadro N° 6: Posiciones en torno a los ejes de la identidad.....	83

RESUMEN

La investigación presenta una reflexión en torno a la identidad judía en Chile a partir de las tensiones que genera el conflicto palestino-israelí para los judíos chilenos. Se plantea que la identidad judía es un complejo que comprende una dimensión religiosa, una nacional y una estatal, siendo Israel un referente central del judaísmo hoy en día. Asimismo se entiende que la identidad es dinámica y se sitúa en contextos específicos, encontrándose en continua transformación. Es así como el conflicto palestino-israelí emerge como un problema crucial en la relación de la diáspora con Israel.

A través de técnicas conversacionales aplicadas en distintos sectores de la comunidad judía chilena, se distinguieron las opiniones y posicionamientos que se generan en torno al conflicto palestino-israelí, identificando los elementos que definen y tensionan la identidad judía en Chile. Se observan ciertos dilemas que van articulando los discursos identitarios en distintas direcciones, generando disidencias a nivel comunitario.

**I. PRIMERA PARTE.
DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN**

1.1 Introducción

Esta Memoria pretende indagar en los procesos actuales de construcción de la identidad judía en Chile frente al contexto del conflicto palestino-israelí. El problema de la identidad judía ha sido largamente trabajado sin haberse alcanzado acuerdos sobre su definición. Tomamos como base que la identidad judía es un complejo que se mueve entre un referente nacional, uno religioso y uno estatal. Sin embargo, las maneras en que las personas se acercan a este complejo se ven afectadas por variables históricas y contextuales.

La historia judía está marcada por siglos de exilio, persecuciones y contactos con otras culturas. A pesar de la dispersión de los judíos, éstos han mantenido hasta hoy sus costumbres y tradiciones, así como la conciencia de un origen común. Sin embargo las expresiones de la identidad judía se han ido transformando y se han complementado con tradiciones provenientes de los distintos países del mundo en que los judíos se instalaron y desarrollaron.

Las comunidades judías en Europa se caracterizaron durante siglos por ser colectividades muy integradas y cerradas, sin mayores relaciones con las sociedades circundantes, lo que facilitó la cuidadosa mantención de la identidad y las tradiciones. Esto cambia en el siglo XIX bajo la influencia de las ideas ilustradas, en donde una parte importante de los judíos comienza a integrarse a la sociedad mayor, siendo partícipes de sus procesos sociales y políticos, y muchos de ellos asimilándose por completo. Por otro lado el antisemitismo en Europa crece, lo que finalmente culmina con el exterminio de seis millones de judíos en el Holocausto.

La creación del Estado de Israel en 1948, significó para muchos judíos un refugio luego de los horrores ocurridos en Europa, y hoy en día emerge como una garantía en caso de que vuelvan a producirse nuevos brotes de antisemitismo. Junto con esto, con la creación de Israel se cumple el anhelo histórico del pueblo judío de regresar a la *tierra prometida*, deseo que se mantuvo presente principalmente a través del culto religioso. Asimismo, el Estado judío ha significado

una salvaguarda para la identidad y tradiciones judías, al ser un país que se rige por el calendario judaico y que revivió al hebreo como lengua oficial.

La identidad judía hoy en día tiene a Israel como referente central. Es por ello que no podemos entender la identidad judía contemporánea, tanto en Chile como en el resto del mundo, sin hacer referencia a la relación que los judíos mantienen con Israel. Si bien la mayoría de los judíos no vive en Israel, sí sostienen una cercanía afectiva con el país, así como un marcado interés por sus procesos políticos y sociales. Ahora bien, el escenario actual que enfrenta Israel es inseparable del conflicto palestino-israelí, que se gesta aún décadas antes de la creación del Estado en 1948.

Lo que interesa entonces es analizar cómo actualmente la identidad judía se ve afectada por el conflicto palestino-israelí, entendiendo que la identidad es un proceso dinámico, es decir que se encuentra en constante construcción. Entendemos que la identidad es afectada por variables históricas y contextuales, y que no se presenta como un todo homogéneo, sino que muestra quiebres y fracturas, los cuáles identificamos al interior de la comunidad judía chilena.

Valiéndonos de las técnicas conversacionales del grupo de discusión y el grupo focal, se identificaron distintos discursos sobre el conflicto palestino-israelí presentes en la conversación de la comunidad judía chilena. Se tomaron en cuenta las variables edad y tendencia política con el fin de diferenciar discursos a la vez que buscamos un hilo en común que nos habla de una identidad judía en Chile en la actualidad.

Entendemos que los discursos y los posicionamientos que hacen las personas sobre el conflicto palestino-israelí dan cuenta de los procesos de construcción de la identidad judía. Esto porque esos discursos muestran las tensiones de la identidad, que traen consecuencias en el plano de las significaciones y valoraciones sobre las dimensiones constitutivas de la identidad (religiosa, nacional y estatal); de la pertenencia a la comunidad judía; y en el relacional, frente a la sociedad chilena.

Así, la Memoria se estructura en tres partes: la primera presenta el tema a investigar, delimitando aspectos metodológicos y conceptuales; la segunda da cuenta de antecedentes y elementos teóricos que nos permiten trabajar luego el problema en cuestión; y la última, expone los resultados y el análisis de la investigación realizada en la comunidad judía chilena.

Se optó por plantear los antecedentes y el marco conceptual referidos a los problemas específicos que comprende el problema de investigación, a saber, los conceptos de identidad y comunidad. Asimismo en los resultados se separó analíticamente la información recogida en los grupos de conversación en dos partes: una primera más expositiva que trata el tema de cómo se vive la identidad judía en Chile; y la segunda, en que se da un paso más analítico, donde reflexionamos sobre cómo afecta el conflicto palestino-israelí esa identidad. Cabe señalar que en los grupos de conversación estos temas se presentaron como problemas interrelacionados, pero que nosotros separamos analíticamente para aislar en alguna medida el problema central de la tesis, mostrando también los otros aspectos que lo rodean.

1.2 Problema y objetivos de investigación

Frente al panorama planteado para la identidad judía, emerge la pregunta sobre cómo esta se ve afectada por el conflicto palestino-israelí en el contexto chileno. Se busca analizar entonces los discursos identitarios que se asocian al conflicto palestino-israelí, distinguiendo entre significados y valores presentes en la conversación. Ambos conceptos nos refieren a las nociones compartidas por los miembros del grupo, a las verdades y supuestos que tienen sentido para los judíos en Chile y que son compartidos como marcadores identitarios.

Asimismo, se pretende mostrar las distintas posiciones que existen con respecto al conflicto palestino-israelí, derivadas de la heterogeneidad interna de los judíos chilenos, poniendo especial atención a las variables edad y tendencia política. Se entiende que el discurso no es unitario, sino que son más bien distintos discursos

los que convergen en la conversación. Es así como se espera dar cuenta de ellos, y a su vez analizar cuán diversas son las posturas, o si la comunidad tiende a la homogeneidad discursiva sobre el problema planteado.

Se comprende la identidad en tanto proceso dinámico, como dijimos en constante construcción, que por lo tanto se ve afectada por el contexto social y político. Interesa entonces observar cómo el conflicto palestino-israelí está afectando hoy en día las dinámicas identitarias de la comunidad judía en Chile.

De lo anterior se desprende como pregunta de investigación: ¿Cuáles son los discursos identitarios que se asocian al conflicto palestino-israelí en la conversación de los judíos chilenos?

El objetivo general consistió en analizar los discursos identitarios asociados al conflicto palestino-israelí presentes en la conversación de los judíos chilenos. Desprendidos de éste, los objetivos específicos consistieron en: caracterizar las diferentes posiciones discursivas en torno al conflicto palestino-israelí entre los judíos chilenos; identificar y describir los significados sobre el conflicto palestino-israelí presentes en la conversación; identificar y describir los valores que se asocian al conflicto palestino-israelí; y finalmente, analizar cómo afecta el conflicto palestino-israelí la identidad de los judíos en Chile.

1.3 Metodología

Trabajar con la comunidad judía no es fácil. Esto porque es un grupo algo hermético, que mantiene sus precauciones frente a la sociedad chilena, principalmente por temor al antisemitismo. Por otro lado, el conflicto palestino-israelí es un tema no muy grato de abordar para las personas de la comunidad, prevaleciendo el discurso de mantener al conflicto lejos de Chile. Esto, sin embargo, no pasa del discurso oficial, ya que comprobamos durante la investigación que todos tienen opiniones formadas al respecto, las que defienden con vehemencia. Otro supuesto sobre el conflicto es que “la ropa sucia se lava en

casa”, es decir, entre judíos se puede hablar abiertamente de Israel e incluso criticarlo, pero se deben tomar máximas precauciones con quienes no son de la comunidad.

El acceso a la información recabada en esta investigación fue posible por mi propia herencia judía, lo que me permitió no tan sólo la llegada a los participantes, sino que la profundización de ciertas temáticas por mi conocimiento previo de conceptos y supuestos, así como de los distintos grupos a los que me estaba enfrentando. Junto con esto, para invitar a los participantes a la investigación, fue necesario utilizar una red de contactos personales. Si bien este conocimiento previo, así como la relación con los participantes, evidentemente afectaron la forma de acercarme al problema, intenté mantenerme lo más neutral posible, entendiendo que de todas maneras uno siempre se sitúa desde el propio lugar al interpretar. Sin embargo, creo que en este caso esto más que una dificultad, fue justamente lo que hizo posible llevar a cabo la investigación y alcanzar el nivel de profundidad buscado.

El material que sirvió de base a la presente investigación fue generado en Santiago, entre noviembre del año 2010 y septiembre del año 2011. Este fue recogido en 2 grupos de discusión y 4 grupos focales realizados con miembros de la comunidad judía de Chile, además de 4 entrevistas a miembros “expertos” de la comunidad, así como a adultos mayores.

La pregunta de investigación fue abordada en dos planos. En primer lugar, la revisión de material histórico, estadístico y organizacional sobre la comunidad judía de Chile, junto a la profundización de las concepciones sobre la identidad judía, enfrentada siempre a importantes transformaciones históricas. En segundo lugar, el tema del conflicto palestino-israelí y su relación con la identidad judía fue trabajado desde el análisis de las conversaciones que lo abordan, donde se cristaliza un discurso que articula los rasgos identitarios que le están asociados.

Este abordaje de la realidad social se centra en las significaciones y las valoraciones que están presentes en las conversaciones de los grupos sociales,

intentando acceder al sentido que las rige. La cultura no es puramente discurso, sino que se asienta en prácticas, sin embargo como plantean Canales y Peinado: *“La práctica social no es nunca, tan sólo, discursiva, pero toda práctica social necesita del discurso, de una organización particular del sentido”*. (En Delgado, 1999:288).

En este abordaje discursivo de la realidad social se inscriben las técnicas del grupo de discusión y el grupo focal. Estas herramientas de la investigación cualitativa plantean situaciones discursivas grupales, en las cuales emerge un sentido particular que da luces sobre un sentido social, compartido por el grupo de referencia. En estas situaciones conversacionales se ponen en juego las hablas particulares para acoplarse luego al sentido del grupo (consenso): *“en todo habla se articula el orden social y la subjetividad”* (Canales y Peinado en Delgado, 1999: 289). Así, se accede a información relevante desde la perspectiva de los propios actores involucrados.

El universo sobre el cual se aplicó el estudio fue la comunidad judía de Chile¹, intentando cubrir su diversidad interna. La muestra utilizada para los grupos de discusión fue de carácter razonado, es decir, que *“la razón de la muestra es su ajuste a las estructuras o relaciones internas que puede distinguirse en el colectivo social referente”* (Canales, 2006:281). Se intentó cubrir la diversidad de posiciones que existen en la comunidad judía, utilizando el conocimiento previo sobre la comunidad y sus distintas organizaciones, para representar así las distintas variantes discursivas (Canales y Peinado, en Delgado, 1999).

Las dos variables principales consideradas en el estudio fueron la edad y la tendencia política, a partir de las cuáles se diferenciaron los grupos focales. Con respecto a la primera variable se consideraron dos grandes grupos etarios: jóvenes de entre 18 y 25 años, y adultos de 25 años y más². Esta variable es relevante en tanto remite al origen migratorio, lo cual tiene repercusiones en cómo

¹ Si bien la mayoría de la información fue recolectada en la Región Metropolitana, esto no debiera

²En las entrevistas se intentó cubrir también el segmento de los adultos mayores como tercer grupo etario, a los cuales es difícil acceder mediante instancias grupales, por las dificultades de salud y movilización.

se concibe la identidad judía y la identidad chilena. Junto con esto, resultó interesante aislar el discurso de los jóvenes, sobre los cuales se suele decir que experimentan un alejamiento de su judaísmo y de la comunidad.

La segunda variable considerada fue la tendencia política, diferenciando a grandes rasgos entre izquierda y derecha, según la auto definición de los mismos participantes³. Se privilegió esta variable por sobre otras⁴ para entregar diversidad de opiniones sobre el tema a tratar, en tanto que derecha e izquierda —ya sea en Israel o en la diáspora— tienen posiciones abiertamente divergentes sobre el conflicto palestino-israelí. Es necesario mencionar que entendemos que las personas constituyen su identidad de manera dinámica y multidimensional, siendo evidente que un individuo no puede ser definido a partir de un set cerrado de categorías; ahora bien, en términos analíticos establecemos estas distinciones a partir de factores de los que se puede desprender diversidad en torno al tema a investigar.

A partir de estas variables se realizaron en primera instancia 2 grupos de discusión que reunieron a personas de diversa tendencia política: uno de jóvenes y otro de adultos. Estos tuvieron carácter exploratorio, siendo su finalidad identificar las diferentes opiniones y posiciones respecto al tema. Utilizando una estrategia inductiva, las posiciones identificadas en los grupos de discusión sirvieron para generar la pauta sobre la que se trabajó luego en los grupos focales, profundizando en dichas posiciones⁵. Se realizaron entonces 4 grupos focales, los cuales surgieron del cruce de ambas variables.

³Con respecto a la izquierda comunitaria, esta se encuentra organizada tanto a nivel juvenil como adulto en instituciones específicas, con cuyos miembros se realizaron los grupos focales. Sobre la derecha, la identificación fue más ambigua, dado que la selección de participantes no respondió a grupos organizados, sino a particulares, quienes se identificaban con las políticas de derecha israelí, sin ahondar mayormente en su posición política respecto de Chile.

⁴ Por ejemplo la de corriente religiosa o inclusión o exclusión de la comunidad organizada.

⁵ Ver anexo n° 7.4

Grupos de Discusión	Tendencias políticas diversas
Jóvenes	1
Adultos	1

Grupos focales	Tendencia política	
	Derecha	Izquierda
Jóvenes	1	1
Adultos	1	1

La información recogida en los grupos de discusión y grupos focales fue complementada con 4 entrevistas semi estructuradas: 2 realizadas a adultos mayores de la comunidad y 2 a expertos, en este caso a miembros de las principales instituciones comunitarias. Dada la consideración de la variable edad en el estudio, se intentó incorporar además de jóvenes y adultos, el segmento de los adultos mayores; sin embargo por motivos prácticos esto se realizó mediante entrevistas individuales. Por su parte en las entrevistas a autoridades se profundizaron ciertos aspectos que quedaron abiertos en las instancias grupales.

Entrevistas	Tendencia política	
	Derecha	Izquierda
Adultos mayores	1	1

	Entrevistas
Expertos	-Marcos Levy, director ejecutivo del vaad comunitario de la Comunidad Judía de Chile (CJCh).
	-Deby Roitman, encargada de educación de la Agencia Judía para Israel, Sojnut.

La información obtenida de las instancias grupales y de las entrevistas, fue sistematizada mediante el software ATLAS ti, herramienta para el procesamiento de información cualitativa, registrando los tópicos recurrentes a lo largo del texto y estableciendo relaciones entre ellos. Esta herramienta se basa en los

planteamientos de la Teoría Fundada (Grounded Theory) desarrollada por Barney Glaser y Anselm Strauss en 1967. La Teoría Fundada es una teoría inductiva que busca la representación exhaustiva de un fenómeno (Laperriere en Raymond, 2005), proponiendo que el acercamiento al cuerpo de datos con que trabajan las Ciencias Sociales, debe dejarlos hablar por sí mismos (Raymond, 2005), es decir sin enfrentarse a los fenómenos con constructos *a priori* sino construyéndolos y poniéndolos a prueba en terreno. La Teoría Fundada trabaja sobre conceptos, agrupándolos en categorías conceptuales, lo que nos permitió observar la forma en que los judíos de Chile se enfrentan al conflicto palestino-israelí, cómo lo conceptualizan y bajo qué criterios esos conceptos se relacionan entre sí.

II. SEGUNDA PARTE
ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

2.1 La comunidad judía

La comunidad tiene importancia central en el judaísmo. Desde la práctica religiosa, la cual no puede ser practicada en soledad, sino que requiere del grupo, hasta la concepción última del judaísmo como pueblo, en que cada judío se considera parte de un grupo humano con un origen y una historia en común, a pesar de la dispersión geográfica de sus miembros. Es por ello que resulta relevante tratar el tema de la comunidad, tanto en términos concretos, es decir, precisar a qué nos referimos cuando hablamos de “comunidad judía de Chile”, como en términos teóricos, para aclarar el abordaje del concepto de comunidad en Ciencias Sociales, así como su relación con el judaísmo.

Cuando hablamos de comunidad judía de Chile nos referimos tanto a la totalidad de la colonia judía, como a la principal institución de la colectividad que lleva el mismo nombre (CJCh). En la presente Memoria utilizaremos el término comunidad (a secas), para referimos al conjunto de judíos en Chile, y con la sigla denominaremos a la entidad. Esta diferencia hace caso al uso coloquial de los propios judíos en Chile a ambas denominaciones.

En general, se les llama comunidades a las colonias de inmigrantes judíos y sus descendientes que se han instalado en los distintos países y que se encuentran ligados por distintas organizaciones e instituciones comunitarias. Sin embargo en su interior coexisten varias comunidades más pequeñas que se caracterizan por su componente religioso, en tanto se agrupan por lo general en torno a un rabino de determinada tendencia dentro del judaísmo. Existen entre ellos lazos de parentesco, religiosos, laborales, así como redes de ayuda mutua. Desde la sociedad chilena la comunidad es percibida bastante unida y más bien homogénea, sin embargo, en su interior existen diversidades religiosas, ideológicas y políticas, en las que se intentará profundizar en este trabajo.

Al intentar leer teóricamente las comunidades judías en el mundo, y en el caso específico de Chile, surgen varios interrogantes sobre la forma en que desde las Ciencias Sociales se ha conceptualizado a la comunidad y hacia donde ha tendido el debate en la actualidad.

Teóricamente la comunidad ha sido abordada desde diversos ángulos, planteándose como el principal eje de debate el existente entre una postura esencialista, que observa la comunidad como un tipo de relación primordial entre los seres humanos; y una visión procesual que fija la atención en los procesos de construcción social de los grupos, con sus quiebres y contradicciones.

Presentaremos a continuación los principales antecedentes sobre la comunidad judía de Chile, a través de datos socio-demográficos y un panorama sobre su red institucional. Luego, se presentará la discusión teórica en torno a la comunidad en Ciencias Sociales y finalmente, los interrogantes que plantea la comunidad judía de Chile y el judaísmo con su fuerte dimensión comunitaria, para la conceptualización de la comunidad.

2.1.1 La Comunidad Judía en Chile en la actualidad: características socio demográficas

Determinar cuantas personas componen la comunidad judía de Chile no es fácil, esto porque varía dependiendo de la definición de judío que se utilice. Los estudios socio demográficos tienden a combinar elementos de la Ley del Retorno con la autoidentificación subjetiva, más que los derivados de la definición religiosa (Caro, 2010); los datos censales en cambio, refieren sólo a la identificación religiosa, variando por ello en varios miles de personas las distintas estimaciones que existen para el caso chileno.

En el presente estudio consideramos una población judía extendida, es decir, formada tanto por quienes se identifican de religión judía (por ejemplo en el Censo), sumada a una población mayor, que teniendo origen judío se identifican a partir de factores no religiosos (Caro, 2010). Utilizamos estimaciones demográficas sobre la población judía en Latinoamérica, complementándolas con otras fuentes. Para ello recurrimos al último Censo de población disponible para Chile (2002), así como aun estudio sobre las características socio-demográficas de la comunidad, realizado por el Comité Representativo de las Entidades Judías de Chile-CREJ el año 1995.

Uno de los demógrafos más importantes del mundo judío es Sergio Della Pergola (2000), quien cifra la comunidad judía de Chile cercana a las 21.000 personas. El estudio del CREJ (1995), por su parte, estima la población de la Región

Metropolitana en 19.700 personas⁶. Este estudio logra dar una descripción amplia de la diversidad de la población que compone la comunidad judía de Chile, considerando tanto origen étnico, corriente religiosa, así como la cercanía a las instituciones comunitarias. Es necesario mencionar que fueron considerados diversos factores como indicadores de judaísmo: lazos sanguíneos, el haber recibido una educación judía, y la auto-adscripción, trabajando con hogares que incluyeran al menos un miembro que se considerara judío, que hubiera sido criado como judío, o cuyos padres fueran de religión judía⁷.

-Diversidad al interior de la comunidad

La comunidad judía de Chile se ha constituido a partir de la llegada de diferentes corrientes de inmigrantes durante el transcurso del siglo XX y hasta la actualidad, por lo que se hace necesario distinguir entre generaciones según la distancia con sus orígenes inmigratorios. Esta distinción analítica es importante en tanto permite observar fenómenos como la mantención o pérdida de la identidad de origen a través del paso de las generaciones, así como las nuevas formas de expresión que ésta va adquiriendo. Así, se denomina primera generación a personas migrantes que han llegado a vivir a Chile; segunda generación a quienes ya nacidos en Chile tienen al menos un padre nacido en el exterior; y tercera generación a aquellos que con ambos padres nacidos en Chile cuentan con al menos dos de sus abuelos inmigrantes (CREJ, 1995).

El estudio del CREJ (1995) reveló que en la población judía adulta, la mayoría (53%) son miembros de la segunda generación en Chile, seguida por el 24% de la primera generación, y el 18% de la tercera. Estas cifras indican por un lado que el origen migratorio no es lejano para la comunidad, en tanto un 76% de la muestra

⁶ Ambos estudios utilizan criterios similares para estimar la población.

⁷ Esto a diferencia del Censo de población del año 2002, el cual al orientarse por la definición religiosa, determinó la población judía de Chile en 14.976 personas (INE, 2002).

es inmigrante o es hijo de algún inmigrante, pero también se desprende que la gran mayoría de la población judía en la actualidad ha nacido en Chile (82%)⁸.

Con respecto al origen cultural, en Chile la comunidad es mayormente ashkenazí, judíos provenientes de Europa central y oriental. Según el estudio del CREJ (1995) el 63 % de los entrevistados es de origen ashkenazí, frente a un 16% de origen sefardí, provenientes de la península Ibérica, norte de África, Turquía y Grecia. El resto tiene padres de ambos orígenes o bien son de origen no judío. Este es un factor considerable para las relaciones que se establecen al interior de la comunidad y las entidades a las que se adscriben las personas. Sin embargo al observar los matrimonios entre judíos queda demostrado que ambas colectividades se han ido integrando con el paso de las generaciones, superando las divisiones de principios del siglo XX.

La distribución geográfica de la población judía se remite principalmente a la Región Metropolitana de Santiago. Para el Censo del año 2002, el 77% de los que se declararon de religión judía se concentraban en la capital, en gran proporción en el sector oriente. El censo de 2002 reveló que el 37.7% reside en la comuna de Las Condes, el 13.5% en Providencia, el 13.1% en Vitacura, el 10.2% en Lo Barnechea; mientras que el porcentaje restante de la población judía de Santiago se distribuye principalmente entre La Reina, Ñuñoa, Macul y Santiago Centro⁹ (INE, 2002).

Los indicadores del nivel de educación alcanzado son altísimos para esta población, lo que se refleja en que cerca de un 60% tiene educación universitaria, frente a un 13.6% a nivel nacional. Asimismo, hay un elevado nivel de inserción laboral, siendo profesionales un 27.9% de los judíos, comparado con sólo un 8.7% como promedio nacional (Caro & Cabrera, 2008). Vemos en estos datos un correlato con el nivel socioeconómico, que nos habla de que la comunidad judía se

⁸ Se debe tener en cuenta que este estudio es del año 1995, por lo que esta composición debe haber variado, habiendo menos personas de la primera generación y más de la tercera o posteriores.

⁹ Las comunas del sector oriente de Santiago son ocupadas por los grupos de más altos ingresos de la población chilena. Es en este sector donde se concentra la mayor parte de la comunidad judía de Chile.

constituye como un grupo de estrato medio alto y alto en su gran mayoría, considerando que el nivel educacional es una de las variables claves en la definición de la estratificación social¹⁰. Si bien los datos censales también dan cuenta de familias judías que residen en comunas de bajos ingresos en Santiago, como Cerro Navia, Conchalí o Pudahuel, estas sólo llegan a sumar en conjunto un 5% de la población judía de Chile¹¹.

Cuadro N° 1 Nivel de educación en la comunidad judía de Chile

Indicador	Población Judía	Promedio Nacional
Educación Superior	58,7%	13,6%
Profesionales	27,9%	8,7%

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, 2002 y Caro & Cabrera, 2008

Un elemento que introduce diversidad en la comunidad judía es la diferencia en la observancia religiosa. Encontramos cinco corrientes diferentes en el judaísmo que difieren en la observancia de la Torá, la visión sobre Israel y temas como el rol de la mujer y de los homosexuales (Caro, 2010).

En el polo más radical están la ultra ortodoxia¹² y la ortodoxia. Estas corrientes hacen una lectura literal de la Torá, entendida como revelación divina, por lo tanto sin lugar para interpretaciones. Los ultra ortodoxos son bastante exclusivistas, y

¹⁰ La medición de la estratificación social ha sido tradicionalmente trabajada principalmente a partir del nivel de ingresos, sin embargo últimamente se ha considerado el nivel de educación como una variable de central importancia. Ver Méndez, Barozet. [en línea] La medición de la variable educación en la estratificación social. Proyecto Fondecyt 1060225. 2008 http://www.facso.uchile.cl/sociologia/1060225/docs/variable_educ.pdf [consulta: abril de 2012]

¹¹ Recordemos que las cifras censales responden sólo a quienes se identificaron de religión judía y no a la definición ampliada que consideramos en esta Memoria.

¹² Algunos autores como Nicholas De Lange (2000) no están de acuerdo con la denominación de ultra ortodoxos, en tanto estos no son una rama de la ortodoxia, sino que representan el judaísmo tradicional, previo a la reforma modernista.

separatistas hacia el resto de la sociedad, en tanto siguen normas alimenticias¹³ y del vestir distintivas; los hombres llevan chaquetas largas y sombreros negros, así como barba y “peyes”¹⁴, mientras las mujeres casadas usan la cabeza cubierta, ya sea con un pañuelo o con peluca, sumado a un recato general en el vestir. Respecto a Israel los ultra ortodoxos son anti-sionistas, es decir rechazan el Estado de Israel en tanto consideran que el retorno a la tierra prometida es tarea de Dios y no del hombre. Por su parte, los miembros de las corrientes ortodoxas, aunque estrictos en su práctica religiosa, están más insertos en la sociedad moderna y se muestran más abiertos a la aceptación de Israel, entendiéndolo como una fase previa a la llegada del Mesías (Caro, 2010).

En un polo más liberal encontramos las corrientes conservadoras, reformistas y reconstruccionistas. La primera, también llamada *masortí* o tradicional, si bien acepta de manera literal ciertos pasajes de la Torá, se caracteriza por la integración de interpretaciones propias de la modernidad y por la integración de la mujer al espacio sinagoga (Lange, 2000). Los reformistas hacen una lectura más crítica de la Torá, abogan por la disminución de barreras entre judíos y gentiles, y se caracterizan por algunas medidas controversiales en el mundo judío tradicional, como por ejemplo la ordenación de rabinos mujeres y homosexuales. Finalmente, el movimiento reconstruccionista introduce cambios más sustanciales con la tradición judía, planteando un punto medio entre judíos tradicionalistas y seculares, en tanto combina el lugar otorgado al pueblo de Israel con la observancia religiosa y la comunidad, junto con un rechazo a un Dios sobrenatural y la idea de separar la religión judía del aspecto legislativo (Lange, 2000).

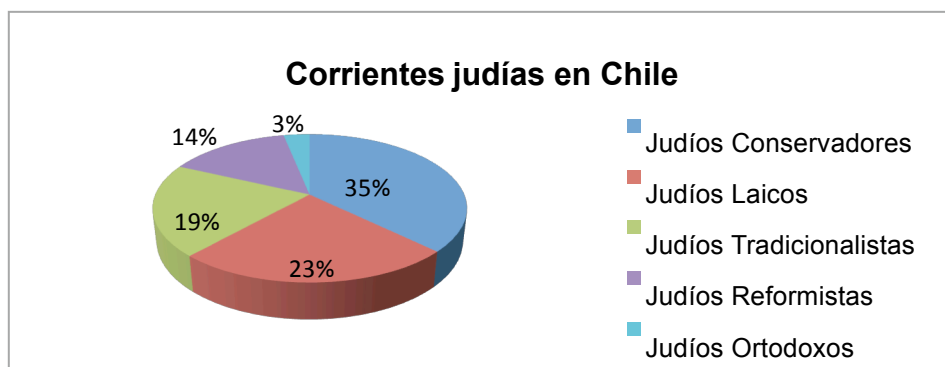
Según los datos obtenidos para la realidad chilena por el CREJ (1995), el porcentaje más alto corresponde a quienes se definen a sí mismos como judíos conservadores, alcanzando el 35%; luego el 23% se identifican como judíos no

¹³ Estas normas alimenticias se denominan *kashrut* y no son exclusivas de los grupos ortodoxos, sino que muchos judíos las respetan.

¹⁴ Se le denomina peyes a las patillas crecidas que se dejan algunos judíos ortodoxos, muchas veces enrulándolo, para no confundirlos con la barba, la cual tampoco debe ser cortada de raíz, lo cual obedece a otro mandamiento.

religiosos o laicos; el 19% como judíos tradicionalistas¹⁵; el 14% como judíos reformistas; y finalmente sólo el 3% se adscribe a la ortodoxia¹⁶.

Cuadro N° 2. Corrientes religiosas en el judaísmo chileno



Fuente: Elaboración propia a partir de CREJ, 1995

Observamos entonces que en Chile la mayor parte adscribe a la corriente conservadora, encontrando también presencia de reformistas y en menor medida de ortodoxos. Aunque poco numerosos, la corriente ortodoxa ha ido en aumento en los últimos años en el mundo y también en Chile, lo cual llama la atención del mundo judío y no judío por ser un grupo muy exclusivo, que sigue al pie de la letra los mandatos bíblicos, respetando las leyes de la *kashrut*, la vestimenta y las relaciones entre hombres y mujeres entre otras cosas. Asimismo, el retorno a la religión judía más estricta es visto como reflejo de una falta de referentes identitarios y también como un proceso propio de la modernidad en que se produce un “regreso a la religión” en un lleno de incertidumbres¹⁷. (Caro, 2010). Junto con esto, en el otro extremo, también llama la atención la presencia de un

¹⁵Esta es una categoría utilizada por el estudio del CREJ para dar cuenta de una posición intermedia entre el conservadurismo y el reformismo (CREJ, 1995:69).

¹⁶En los últimos años el sector ortodoxo ha ido en aumento, sobre todo entre los jóvenes, por lo que esta cifra podría ser mayor en la actualidad considerando que el estudio del CREJ es del año 1995.

¹⁷Este proceso de crecimiento de la ortodoxia es relativamente nuevo en Chile y se expresa en el aumento de sinagogas y rabinos ortodoxos en las últimas décadas; la formación en Lo Barnechea del colegio Maimónides en 1998, vinculado a la corriente ortodoxa; y el aumento del consumo y distribución de comida *kosher*.

número importante de judíos laicos, que se identifican como judíos, pero sin ser observantes de la religión.

Si bien estas diferencias nos hablan de las dinámicas de la identidad judía en la actualidad, en la presente Memoria nos abocaremos a las diferentes posiciones políticas que encontramos en la comunidad judía de Chile. Esto porque para el problema considerado, la relación de la identidad judía con Israel y cómo esta se ve afectada por el contexto del conflicto palestino-israelí, existen diferencias claras y abiertas entre las posturas de la derecha y la izquierda comunitaria, las cuáles no aparecen tan claramente si tomamos en cuenta otras variables, como la diversidad de origen cultural o de corriente religiosa.

No existe para Chile un perfil sociopolítico de la comunidad judía¹⁸, sin embargo es común escuchar que la colectividad se caracteriza por tener una tendencia de derecha. Si bien esta afirmación refiere más a la política israelí que a la local, la asociación se remonta al período de la dictadura militar en Chile, durante la cual las dirigencias comunitarias demostraron cierto apoyo al gobierno militar. Esto generó un fuerte debate al interior de la comunidad, cuya profundización escapa a los objetivos de esta Memoria, sin embargo nos interesa presentar a grandes rasgos el desarrollo de un liderazgo comunitario con cierta tendencia de derecha, así como la conformación de una izquierda, la cual si bien es pequeña en número, se encuentra bien organizada y con presencia pública tanto a nivel nacional como comunitario.

Durante el gobierno de la Unidad Popular (UP) el oficialismo comunitario se declaró neutral frente a la situación política del país, como lo demuestra esta declaración del Comité Representativo de Entidades Judías (CREJ): *“La colectividad tiene una posición neutralmente apolítica en el orden local y mantendrá inalterable esa posición, y no dejará por motivo alguno que tal prescindencia sea quebrantada, por lo cual desautoriza con anticipación a toda*

¹⁸ Entrevista a Isaac Caro [en línea] Anajnu, Santiago, Chile. <http://www.anajnu.cl/entrevista%20IsaacCaro.htm> [consulta: noviembre de 2011]

*persona, grupo o sociedad que pudiese usar indebidamente la representación colectiva en asuntos relacionados con la política nacional chilena*¹⁹. Esta situación es contradicha por los miembros del Frente de Izquierda Sionista (FIS), quienes en pleno proceso de elecciones se reúnen con Salvador Allende, rompiendo el acuerdo de no intervención judía en el proceso electoral (Sznajder, 1993).

Fuera de esta facción de la izquierda comunitaria, durante los tres años del gobierno de la UP, la postura oficial continúa siendo el “apolitismo”. Junto con esto, cerca de 8.000 judíos se van del país, asustados por la inestable situación local. Sin embargo, apenas ocurrido el golpe militar esta postura de neutralidad comunitaria cambia, lo que queda demostrado en que a días del golpe el CREJ envía una carta de felicitaciones por fiestas patrias a la Junta de Gobierno. A esto se le suman donaciones en dinero a la campaña de Reconstrucción Nacional impulsada por la Junta Militar, tanto de comunidades como de particulares. Junto con esto, las autoridades comunitarias visitan al comandante de la fuerza aérea General Gustavo Leigh, manifestando la *“adhesión de la Colectividad Israelita de Chile a los propósitos de la Reconstrucción Nacional enunciados por dicha junta”*²⁰

En 1985 un grupo de judíos de izquierda se organiza en el grupo Judíos por la Paz, destinado a promover actividades de esclarecimiento político sobre la situación en Chile y en Israel, dirigidas específicamente a la izquierda chilena (Stoliar, 2008). Siguiendo esta línea, a finales de los ochenta se conforma el grupo Judíos por el No, manteniendo actividad tanto a nivel nacional como comunitario, por ejemplo manifestándose en contra de la utilización del Estadio Israelita Maccabi en apoyo a actividades de represión en dictadura (Caro, 2008 b). Este mismo grupo se organiza en los noventa bajo el título Judíos por Lagos. Vemos

¹⁹ “A la opinión pública” La Palabra Israelita 17.8.1973, p.12. En En Sznajder, M. 2005. El judaísmo chileno y el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973) [en línea] http://www.archivochile.com/S_Allende_UP/otros_doc/SAotrosdoc0007.pdf [consulta: septiembre de 2012]

²⁰ “Entrevista con un miembro de la Junta de Gobierno de Chile” La Palabra Israelita 26.10.1973, p.10. En Sznajder, M. 2005. El judaísmo chileno y el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973) [en línea] http://www.archivochile.com/S_Allende_UP/otros_doc/SAotrosdoc0007.pdf [consulta: septiembre de 2012]

que en esta época la izquierda comunitaria plantea una apertura a la contingencia política chilena, y no sólo a la contingencia israelí, postura que se mantiene hasta hoy, mientras desde el resto de la comunidad se ha seguido defendiendo el discurso del apolitismo hacia la realidad local.

Ahora bien, en el año 2000 comienza la llamada Segunda Intifada, marcada por el recrudecimiento de la violencia entre israelíes y palestinos luego del fracaso de los Acuerdos de Camp David²¹. A partir de esta fecha las posiciones de derecha e izquierda en la comunidad judía chilena se ven tensionadas, ya no por el clima político en el país, sino por la situación en Medio Oriente y sus posturas frente al gobierno de Israel y la situación con los palestinos. Se observa como la situación política en Israel afecta directamente las posiciones en el ámbito comunitario local, esto porque la postura oficial es apoyar incondicionalmente al gobierno de Israel (Caro, 2008 b), actualmente de derecha.

La izquierda judía chilena, organizada hoy en el Centro Progresista Judío *Meretz* y en el movimiento juvenil *Hashomer Hatzair*, ha asumido una posición crítica frente al enfoque oficial en relación a la situación en Medio Oriente, el proceso de paz, los gobiernos de Israel y lo que significa ser judío y sionista hoy en día, siendo a veces conflictiva la relación que mantienen con los órganos comunitarios centrales del judaísmo chileno (Caro 2008 b). En lo que respecta a identificar una derecha comunitaria es difícil, ya que esta no se encuentra organizada, sin embargo para los efectos de este estudio, trabajamos con quienes se manifiestan partidarios del gobierno actual de Israel, no necesariamente respondiendo a que se identifiquen con la derecha chilena.

-Participación

Los miembros de la comunidad judía de Chile se encuentran en su mayoría organizados en comunidades según corriente religiosa o proveniencia étnica. Asimismo, existen múltiples instituciones que dan cohesión al grupo, tales como

²¹Esta ola de violencia se conoce como la "segunda", en tanto se le llama Primera Intifada a los sucesivos ataques terroristas palestinos y represalias del ejército israelí, que comienzan en 1987 y finalizan en 1993 con la firma de los Acuerdos de Oslo y la creación de la Autoridad Nacional Palestina (ANP).

colegios hebreos, clubes deportivos, hogares de ancianos, y una serie de organizaciones sociales ya sean recreativas o educativas para niños, jóvenes, mujeres y adultos. La integración de la comunidad es un tema de alto interés institucional, en tanto una de las mayores luchas para el judaísmo es en contra de la asimilación, entendiéndose que las personas al relacionarse con otros miembros de la colectividad se mantendrán ligadas a un marco judío. Se aprecia un relativo éxito en esta tarea, en tanto se observa un alto nivel de participación en organizaciones.

En este punto los jóvenes judíos cumplen un rol relevante en tanto son quienes presentan los mayores niveles de participación en instancias comunitarias, sobre todo desde el ámbito de la educación, tanto formal –estudiar en un colegio judío–, como no formal –participar de algún movimiento juvenil–. El estudio del CREJ revela que el 42% de los niños y jóvenes menores de 18 años asisten a un establecimiento de educación judía, ya sea el Instituto Hebreo, el colegio Maimónides (ortodoxo), el Colegio Hebreo de Viña del Mar, o los Ganim (jardines infantiles) en la etapa pre escolar. Otra instancia central en la comunidad judía son los movimientos juveniles, los cuales entregan un marco de educación no formal y de convivencia con otros niños y jóvenes judíos, concentrando a un altísimo porcentaje de la población judía en Chile. Son cinco los movimientos presentes en Santiago más uno en Viña del Mar, en los cuáles participan el 63% de los niños y jóvenes judíos menores de 18 años (CREJ, 1995).

Un punto problemático en cuanto a la participación es el alto costo monetario que significa ingresar a las instituciones judías tradicionales. La existencia de familias judías de bajos ingresos, que mencionábamos más arriba, genera un problema, ya que estas se encuentran excluidas de la vida comunitaria. En el año 2007 se dedicó una edición del principal medio de prensa comunitario, La Palabra Israelita, expresamente a este tema, edición titulada “*¡Cuánto cuesta ser judío en Chile!*”²². El artículo central de la publicación plantea que una familia judía de cuatro

²² ¡Cuánto cuesta ser judío en Chile! En La Palabra Israelita, 27 de julio de 2007, Santiago de Chile, nº2.720 [en línea] <http://www.lapalabraisraelita.cl/2007/julio_27_07/index.htm> [Consulta: 03 de junio de 2011]

personas requiere en promedio un ingreso mensual de \$2.000.000 para poder participar activamente en la vida judía local, eso sin contar la educación, que en el caso de tener que pagar dos mensualidades del Instituto Hebreo superaría los \$2.500.000 aproximadamente²³.

Este tema es muy relevante para entender las dinámicas de la comunidad judía de Chile que ha venido sufriendo un fuerte proceso de elitización, en el cual muchas familias quedan fuera, sin posibilidad de participar en un marco comunitario, punto de central importancia para la vida judía. De la mano de esto, los centros de la vida religiosa y comunitaria se han ido trasladando hacia el sector oriente de la capital (Las Condes y Lo Barnechea). A excepción de la comunidad BikurJoilim que se encuentra en avenida Matta, no existe otra sinagoga en el sector poniente de Santiago²⁴.

2.1.2 Las instituciones

Existen en la colectividad judía chilena un número alto de instituciones, las cuales en general pertenecen a las distintas comunidades conformadas en torno al origen étnico, a la observancia religiosa o a un rabino. La mayoría de ellas se encuentra en Santiago, sin embargo existen pequeñas comunidades en Valparaíso y Viña del Mar, y en menor medida en Concepción, Temuco, Iquique, entre otras, en donde se agrupan algunas familias judías. Para el presente estudio interesa describir las principales organizaciones a nivel local e internacional que reúnen al mayor número de personas de la comunidad.

El *Mercaz*, con una orientación religiosa conservadora, agrupa a la Comunidad Israelita de Santiago, y cuenta a su vez con un movimiento juvenil (*Bet-El*) y una organización universitaria (HEI); también está la Comunidad Sefardí, que se integra alrededor del rabino progresista Daniel Zang, sin poseer una rama juvenil, pero con claras intenciones de conformar una; la comunidad *B'nei Israel*, que

²³Ingreso de \$430.000 per cápita es el mínimo para activar como judío. Wasserman, I. En La Palabra Israelita, 27 de julio de 2007, Santiago de Chile, n°2.720 [en línea] <http://www.lapalabraisraelita.cl/2007/julio_27_07/8_27.pdf> [Consulta: 03 de junio de 2011]

²⁴Caso emblemático de esto es la reciente demolición de la Gran Sinagoga de calle Serrano en el centro de Santiago y su traslado a un nuevo edificio en La Dehesa.

también cuenta con un movimiento juvenil (*Tikvá*) y un grupo de universitarios judíos (STAM), además de una publicación, la revista *Shalom*; la Comunidad Judía de Viña del Mar –que es muy pequeña–, cuenta también con un movimiento juvenil (*Maccabi Viña*). Cabe mencionar a otras entidades que si bien no se constituyen como comunidades, agrupan a muchas familias a su alrededor, como lo son el Estadio Israelita de Santiago (EIM), un club deportivo con mucha convocatoria en la comunidad y que posee uno de los movimientos juveniles más numerosos (*Maccabi Hatzair*); el Instituto Hebreo que es el referente educativo comunitario, y que agrupa además a una gran cantidad de familias y de niños y jóvenes participando en el movimiento a su cargo (*Tzeirei-Ami*). Asimismo, existe un movimiento juvenil de izquierda dentro de la comunidad (*Hashomer Hatzair*), sin ninguna comunidad detrás, que reúne un número menor de personas que los otros movimientos. Finalmente, hay instituciones transversales a las distintas comunidades judías, sobre todo enfocadas a la ayuda social, como lo son los hogares de ancianos o el organismo de asistencia a las familias judías más necesitadas (*Reshet*).

La organización que centraliza en cierta medida a esta amplitud de entidades en la comunidad es la *Vaad Hakehilot*, que es la mesa de las comunidades e instituciones judías en Chile, si bien no están todas incluidas. Junto con esto existe una organización llamada “Comunidad Judía de Chile” (CJCh), que vino a reemplazar lo que antes era el CREJ (Comité Representativo de las Entidades Judías en Chile), fundado en 1949 para agrupar y representar a la diversidad de las instituciones judías. El nombre que toma esta entidad es complicado porque demuestra unidad y representación de todo el espectro judío, lo cual no es tal y más bien reúne a una enorme diversidad en su interior.

Además de la organización interna que se da en la comunidad judía, existen entidades con presencia internacional y que se encargan de la relación de las comunidades judías en el mundo con Israel. Las principales organizaciones mundiales con presencia en América Latina son la Organización Sionista Mundial (OSM), el Congreso Judío Mundial y *B'nai Brith* Internacional (BBI).

La OSM está representada en el país por la Federación Sionista de Chile, la cual asume en su misión el vínculo básico del pueblo judío con Israel y la centralidad del Estado de Israel. Así, su principal objetivo es mantener el lazo entre Israel y las diásporas judías, fomentando y facilitando la inmigración o aliá, el fortalecimiento de Israel como Estado judío sionista, la educación judía sionista y la lucha contra cualquier forma de antisemitismo (Caro, 2010)²⁵. La Federación Sionista de Chile reúne a cinco movimientos políticos²⁶: Likud (partido político de derecha con presencia en Israel), Kadima²⁷ (partido político de centro con presencia en Israel), Mercaz (movimiento religioso conservador), Meretz (partido político de izquierda con presencia en Israel) y Organización Sionista Independiente (OSI).

En Chile también encontramos la Agencia Judía para Israel (*Sojnut*), creada por la OSM, la cual se organiza en torno a dos departamentos: el de Aliá que promueve la inmigración judía a Israel, y el Departamento de Educación que se preocupa de entregar un marco sionista a niños y jóvenes judíos. El departamento de *Hagshamá*, también parte de la OSM, se enfoca específicamente en jóvenes judíos universitarios y la posibilidad de que migren a Israel. En esta misma línea también está el *Keren Hayesod*, con presencia en cuarenta y cinco países, cuya misión es recolectar fondos para financiar la posibilidad de hacer aliá para cualquier judío.

El Congreso Judío Mundial, por su parte, es la federación internacional que reúne y representa a las comunidades judías del mundo, sirviendo como órgano diplomático del pueblo judío para los gobiernos e instituciones internacionales. Regionalmente funciona el Congreso Judío Latinoamericano, que reúne a las entidades representativas de los distintos países de América Latina, con sede en Buenos Aires. Bajo el lema “*todos los judíos somos responsables de cada judío*”²⁸,

²⁵El autor, toma estos postulados de la página web de la institución en Chile www.federacionsionista.cl, en la cual describen su misión institucional, sin embargo a la fecha (14 de junio de 2011), la página se encuentra inhabilitada.

²⁶ Acuerdo para trabajar sobre el sionismo en Chile. <http://www.anajnu.cl/nuevafederacion.htm> [Consulta: junio de 2011]

²⁷ En Chile el partido Kadima, que en Israel actúa como oposición al Likud, es su aliado.

²⁸ Congreso Judío Latinoamericano. www.congresojudio.org.ar [Consulta: junio de 2011]

la organización aboga por la diversidad y el diálogo entre religiones, etnias y grupos sociales. Se identifica con la lucha por los derechos humanos y en contra de la xenofobia y cualquier tipo de discriminación, poniendo especial énfasis en su condena al antisemitismo. Con respecto a Israel *“el congreso judío latinoamericano considera de la más alta importancia la relación fraternal y la intensificación de los vínculos y la cooperación entre las comunidades judías de todas las latitudes y entre éstas y el Estado de Israel”*.²⁹

Otra organización internacional que también tiene presencia en América Latina y en Chile es *B’nai Brith* Internacional (BBI), la cual se proclama como la organización judía más conocida en temas de derechos humanos, líder en la lucha contra el antisemitismo, los prejuicios y la difamación en contra de Israel³⁰. La organización, fundada en 1843 posee alto prestigio por su antigüedad y su representación en más de 50 países, teniendo un importante rol en la defensa de derechos humanos y en la acción comunitaria judía. BBI participa como observador no gubernamental en la Organización de Naciones Unidas (ONU), es parte de la Organización de Estados Americanos (OEA) y del Consejo de Derechos Humanos de la ONU (Caro, 2010: 69).

En la presente investigación trabajaremos sobre personas que se encuentran integradas a la comunidad, es decir, que participan de alguna u otra manera del marco institucional hasta aquí descrito. Es importante mencionar que existe un alto número de judíos que no se encuentran ligados a ninguna organización comunitaria; sin embargo por la misma razón son de difícil acceso³¹.

²⁹ Congreso Judío Latinoamericano. Declaración de Lima. Consejo Latinoamericano de Iglesias http://www.clailatino.org/documentos/declaracion_de_lima.htm [Consulta: junio de 2011]

³⁰ B’naiBrith International. http://www.bnaibrith.org/about_us/index.cfm [Consulta: junio de 2011]

³¹ Este punto es de gran preocupación para algunos sectores de la comunidad, quienes relacionan este alto número con el proceso de elitización que ha sufrido la comunidad judía, en donde el afiliarse a una comunidad tiene costos muy elevados, como mostramos anteriormente.

2.1.3 El concepto de comunidad en Ciencias Sociales. Interrogantes desde el judaísmo

La tendencia de los judíos a conformar comunidades y agruparse en torno a barrios judíos, es un reflejo del fuerte cariz comunitario que caracteriza al judaísmo. En Chile observamos una comunidad bastante cohesionada y con un alto número de instituciones que se encargan de congregar a los judíos chilenos. Profundizaremos en el rol de la comunidad para el judaísmo y veremos cómo esto puede leerse desde la conceptualización de la comunidad desde las Ciencias Sociales.

La comunidad ocupa un lugar privilegiado en el judaísmo. Tal como plantea Ana María Tapia (2003) *“no se puede ser judío en soledad sino en relación a otros judíos, en relación con la comunidad”* (Tapia, 2003:5). Esto se corresponde con la dimensión del judaísmo como pueblo, en que la persona judía se hace parte de un grupo con una historia compartida y proveniente de un ancestro común (Abraham), lo que según Tapia definiría a los judíos como un “pueblo-familia”. Lo anterior se refleja en la importancia otorgada a la memoria en el judaísmo y en el recuerdo de los sucesos históricos que han marcado su existencia: *“memoria e historia están en la base de lo que podríamos llamar identidad y pertenencia judía”* (Tapia, 2003:3).

Un autor clave que nos permite relacionar el judaísmo con la idea de comunidad es Emile Durkheim, quien en *Las formas elementales de la vida religiosa* (1992), intenta demostrar el carácter universal del fenómeno religioso, basándose en dos aspectos fundamentales: la distinción sagrado/profano y la agrupación de una comunidad de fieles. Así, la religión por un lado entrega una explicación del orden cósmico, y por lo tanto fundamenta la realidad; y por otra, a partir de esta, legitima un cierto orden social en base a reglas morales que prescriben el funcionamiento ideal de la sociedad. Durkheim llegará a decir que lo que la gente adora en el culto religioso es la comunidad misma, dado que lo que se enaltece (se diviniza) no es más que el principio comunitario. Asimismo, Durkheim realza la idea de iglesia, entendida esta como la comunidad moral formada por todos quienes comparten

una religión; sin ella no hay religión, por ende esta queda definida como un fenómeno intrínsecamente colectivo.

Clifford Geertz es otro autor que reflexiona sobre la religión en su cariz comunitario. Sin ahondar en la discusión ni en las diferentes definiciones que plantean ambos autores, nos interesa resaltar que al igual que Durkheim, Geertz afirma que la religión no puede ser entendida en tanto experiencia individual, sino que pertenece al plano de lo colectivo, y que en la práctica religiosa se reafirman identidades grupales: *“No es en la soledad donde se alza la fe”* (Geertz, 2002: 167).

El culto judío hace mucho sentido con esta concepción de la religión eminentemente comunitaria; en los rezos se recuerda constantemente el “nosotros” al recitar el “Dios nuestro y Dios de nuestros padres” (*Eloheinu ve-eloheivotenu*), lo que para Tapia demuestra la identificación con una historia en común (Tapia, 2003). Un elemento clave prescrito en la Torá es que para todas las festividades religiosas y para ciertas oraciones se requiere un mínimo de diez hombres adultos³² para llevar a cabo el culto. A este quórum se le denomina *minián*, y refleja el rol de la congregación, de la comunidad para la práctica religiosa del judaísmo. Esta dimensión comunitaria del judaísmo no la encontramos sólo en el plano ritual, sino como veremos más adelante, en el tipo de relaciones que los judíos establecen entre ellos y hacia el resto de la sociedad.

Ahora bien, la lectura de las Ciencias Sociales sobre la comunidad ha tendido a moverse desde una visión tradicional de carácter organicista y esencialista a una perspectiva procesual en que se conceptualiza a los grupos sociales ya no por un set de características estáticas, sino por los procesos en los que estos se constituyen y marcan sus límites con respecto a otros grupos. El caso judío es interesante porque podemos situarlo en un punto medio entre ambas visiones, existiendo elementos que se pueden criticar a la luz del judaísmo y otros que son útiles para su análisis.

³²Las corrientes más progresistas en el judaísmo también consideran a las mujeres en este quórum.

La visión tradicional sobre la comunidad se caracteriza por definir a los grupos por sus características intrínsecas, es decir, por rasgos culturales que les son distintivos y además estables en el tiempo, como lengua y territorio (Giménez, 2006). Esta visión estática de la comunidad se refiere a ciertos autores que la conceptualizan de una manera organicista, ensalzándola como forma de organización humana esencial. Uno de los primeros en tratar el tema de esta manera es Ferdinand Tönnies, quien publica en 1887 su clásica obra “Comunidad y Sociedad”.

El autor opone comunidad a sociedad planteando que la primera sería real y orgánica en oposición a una formación ideal y mecánica propia de la modernidad. La comunidad expresa para Tönnies la vida en común; íntima, exclusiva, duradera y auténtica, lo que se opone a la vida en sociedad; efímera y aparente. Luego, el autor realiza una analogía con un organismo vivo para referirse a la comunidad, en tanto las unidades que la componen estarían interrelacionadas y trabajando hacia una misma dirección. Opuesto a esta tendencia natural de la comunidad, la sociedad sería un artefacto mecánico, compuesto por un agregado de partes independientes entre sí.

Tönnies plantea que la esencia de la comunidad son las relaciones positivas o de afirmación recíproca, en las cuales se dan relaciones de confianza y asistencia mutua entre sus miembros. Un punto central sobre el que se apoya el autor para definir la comunidad es el de la voluntad, dado que la vida en conjunto y la disposición hacia el otro (en términos de prestaciones) serían expresiones de la voluntad de los sujetos: *“la teoría de la comunidad parte de la unidad perfecta de la voluntad humana”* (Tönnies, 1947:25). Para el autor esta voluntad de estar juntos es un estado natural del ser humano y tiene su germen en las relaciones familiares: *“el permanecer juntos está en la naturaleza de las cosas”* (Tönnies, 1947:45). La inclinación recíproca de los miembros de la comunidad a permanecer unidos, se traduce como consenso, el consenso de mantener la comunidad.

El autor diferencia entre la comunidad de sangre que sería la esencial, la más básica, de la cual el parentesco es su expresión fundamental; la comunidad de

lugar, que hace referencia a las relaciones de vecindad; y finalmente la comunidad de espíritu, la cual se basa en un sentido compartido, entre las que se cuentan relaciones de amistad y también la hermandad de culto o la afinidad religiosa, que serían la más alta expresión de la idea de comunidad (Tönnies, 1947). La vida en común que significa la comunidad se conceptualiza en tanto posesión: de seres humanos, de la tierra, de los lugares sagrados. Expresa la voluntad de los sujetos a la propiedad y goce de bienes mutuos (Tönnies, 1947). Sin embargo, tal como hay bienes comunes, también hay males y enemigos comunes, sobre los que existe la voluntad comunal de aniquilarlos. Entonces la comunidad implica tanto la posesión de bienes comunes como la voluntad de defenderse y protegerse mutuamente. En síntesis, la comunidad para Tönnies sería la forma más esencial de organización humana en donde se dan relaciones de confianza mutua, en base a un consenso que se asienta en la mantención misma de la comunidad.

El judaísmo entendido como grupo étnico o como pueblo hace alusión a un origen, un territorio, una cultura y una lengua en común³³, y como religión se asocia con tradiciones milenarias que se han mantenido en el tiempo. A primera vista es fácil asociar la identidad judía con estos rasgos “estables” sobre los que construye su argumento Tönnies, pero como expondremos en adelante, el caso judío entrega muchas más complejidades.

Esta concepción de la comunidad ha sido tildada de “esencialista”, buscándose otros puntos de partida para definirla, rompiendo con estos esquemas clásicos. Frente a esto, el enfoque procesual fija la atención en los procesos de construcción social de los grupos, poniendo énfasis en su dinamismo. Asimismo, se enfoca sobre el aspecto relacional, esto es, haciendo caso de cómo los grupos se definen a sí mismos en relación con los otros y cómo marcan esas categorías o fronteras en relación a su identidad. Dentro de esta visión un autor clave es Fredrik Barth, quien cristaliza esta visión en *“Los Grupos étnicos y sus Fronteras”* (1976).

³³En el apartado sobre identidad judía se desarrollan estas ideas de manera más acabada.

Si bien Barth trabaja sobre los grupos étnicos, esta definición es útil para tratar el tema comunitario. Para el autor los grupos no se definen por su contenido cultural, sino por sus límites étnicos, es decir por la frontera que los diferencia de otros grupos. Los actores utilizan las identidades étnicas para categorizarse, tanto a sí mismos como a los “otros”. Esta identidad se demuestra por medio de actividades institucionalizadas, estereotipadas, en las cuales los sujetos ponen de manifiesto diacríticos culturales que los diferencian claramente de otros grupos, así como valores y criterios morales compartidos. Entonces, el límite se construye por oposición, por la diferencia; constituyéndose los grupos desde afuera (límite) hacia adentro.

En esta concepción se le otorga un rol relevante a los propios actores, en tanto es mediante la auto adscripción a un grupo determinado, a la comunidad, que los sujetos asumen las características de dicho grupo como propias. Así, la pertenencia de los sujetos no es esencial, sino más bien de naturaleza política. Es por ello que sólo interesan aquellos rasgos que el mismo sujeto significa como relevantes para diferenciarse de otros.

Esta visión se contrapone a la conceptualización tipológica de las comunidades, es decir, caracterizadas por un conjunto determinado de categorías. Si bien Barth trabaja sobre los grupos étnicos esta reflexión nos aporta en el entendimiento de las comunidades en tanto centra la atención en los procesos de agrupación y generación de identidad, planteando que el enfoque clásico en Antropología es sesgado al reducir los grupos a categorías culturales e invisibilizar temas políticos. Para Barth la cultura es un resultado y no algo dado, con lo que según Giménez (2006) complejiza el debate antropológico en tanto *“la etnicidad ya no puede concebirse como un conjunto intemporal e inmutable de «rasgos culturales» transmitidos de generación en generación en la historia del grupo, sino como el resultado de acciones y reacciones entre los grupos dentro de un contexto más amplio de organización social que no deja de evolucionar”* (Giménez, 2006:135).

En el judaísmo ciertos elementos culturales son centrales, estando a lo largo de la historia la definición de lo judío ligada a la ascendencia, la lengua y la religión. Es

por ello que debemos dejar en claro que la identidad judía sí presenta rasgos estables en el tiempo, enraizados en una historia colectiva. Es por ello que la comunidad judía no puede ser definida sólo por los límites que la separan de otros grupos y haciendo abstracción de los contenidos culturales específicos que le otorgan su particularidad.

La propuesta de Barth sobre desviar la atención del contenido cultural para fijarla en los límites, nos deja la pregunta sobre cuál sería la especificidad del vínculo étnico por encima de otros tipos de vínculos (políticos, de clase, etc.). Según Lapierre (En Giménez, 2006) lo que distingue a la identidad étnica es que siempre remite a un origen común, aunque sea un lazo imaginario. En el caso judío esto es claro, dado que existe una representación colectiva de un vínculo de sangre primordial: los judíos son “hijos de Abraham”, y sería (siguiendo a Lapierre) esta convicción la que se reafirma con rasgos culturales específicos a la manera de Barth.

El aporte de Barth a la comprensión de los grupos étnicos –y también de otro tipo de grupos–, es fijar la atención sobre los mecanismos y procesos mediante los que estos se constituyen y se mantienen en el tiempo, con lo que se avanza más allá de la mera descripción de rasgos culturales y se atiende a los aspectos relacionales y políticos que intervienen en la diferenciación cultural. A pesar de que el estudio de los grupos judíos nos obliga a poner atención a ciertos rasgos culturales que son constituyentes de la comunidad, la visión sobre los límites que entrega Barth nos es útil, sobre todo en el contexto de las comunidades judías en la diáspora, en donde las comunidades deben coexistir con una sociedad mayor, en este caso, la chilena.

La historia del pueblo judío es la historia de la dispersión en la diáspora, estando siempre en contacto e insertos en otras culturas. Son las relaciones de las comunidades judías en diferentes países con las culturas locales las que han ido configurando la tradición judía tal como la conocemos hoy en día. Es esto lo que ha otorgado una gran pluralidad a las distintas comunidades judías. Es así como

más allá de una primera mirada superficial sobre el judaísmo, este se debe entender a la luz de las constantes transformaciones al que se ha visto sometido.

Otra respuesta al enfoque clásico sobre la comunidad que nos es útil para el tratamiento de las comunidades judías en la diáspora, es la de Roberto Esposito (2003), desde la filosofía política. El autor realiza una crítica a cómo se ha tratado teóricamente el tema de la comunidad, planteando un giro conceptual que toma como base la etimología del término, *co-munus: commun*, lo que es público, compartido, lo que no es propio; y *munus*, que se asocia al deber, a la obligación, al don. Con esto realiza una crítica a la utilización del lenguaje conceptual individual, del sujeto, trabajando sobre términos como identidad y subjetividad para hablar de lo comunitario, entendiéndolo como *“una subjetividad más vasta”* (Esposito, 2003). Esposito tilda de esencialista la visión clásica sobre la comunidad al ensalzarla como un estado natural, íntimo, y que se basaría en “lo dado” del ser común, esto es, la naturaleza, la sangre, la identidad orgánica.

Uno de los reparos centrales que realiza el autor es sobre la idea de propiedad que ronda al concepto de comunidad, tal como vimos en Tönnies en que la vida comunal implica la posesión mutua de bienes comunes. Para el autor lo “propio” sería justamente lo opuesto a lo “común”, siendo esta la paradoja principal de los enfoques clásicos sobre la comunidad: *“es común lo que une en una única identidad a la propiedad –étnica, territorial, espiritual– de cada uno de sus miembros. Ellos tienen en común lo que les es propio, son propietarios de lo que les es común”* (Esposito, 2003:25).

Los puntos sobre los que se fija la concepción tradicional sobre la comunidad (propiedad étnica, territorial, espiritual), foco de las críticas de Esposito, sí se encuentran presentes en la identidad judía. Sin embargo, no se puede leer esto como una esencia inmutable; al contrario, la historia judía ha estado llena de reinterpretaciones y adaptaciones, lo cual para algunos es justamente lo que le ha dado su persistencia en el tiempo. Es necesario resaltar que junto con reconocer los rasgos culturales específicos se requiere una visión dinámica e historizada

sobre la comunidad y la identidad, que logre dar cuenta de las persistencias y transformaciones culturales.

Un segundo giro que realiza Esposito es sobre la idea del don. Para Esposito la comunidad es un conjunto de personas a las que une no una propiedad, sino al contrario, un deber, una falta, una deuda. El don al que hace alusión la comunidad es sólo el que se recibe, el cual es imposible devolver, generando una eterna deuda. En ese sentido el don nos es dado en forma de sustracción, es decir, quitándonos la posibilidad del contra don. De aquí se deriva la idea de comunidad como falta, como carga. La oposición central para Esposito ya no sería entonces la de público/privado, sino la de *communitas/inmunitas*: la diferencia entre los que cargan y los que están exentos del deber que une a la comunidad; entre la presencia y la ausencia de la obligación comunitaria.

Es posible leer la historia judía desde esta perspectiva, aunque para ello se requeriría un análisis más profundo que trasciende los objetivos de esta Memoria. Sin embargo esta idea es sugerente, en cuanto apareció en el discurso de la comunidad judía de Chile³⁴. El tema de cargar con un deber por el hecho de ser judío se relaciona en gran medida al tema de asumir las responsabilidades colectivas, por ejemplo, sobre el actuar de Israel. Para los participantes, ellos como judíos en Chile se consideran (y se sienten considerados por el resto) como representantes de Israel y de todos los judíos, por lo que creen deben tener mayor cuidado en lo que dicen, con quién lo dicen y cómo lo dicen.

Para Esposito la modernidad, puede leerse como un proyecto inmunitario, en donde la centralidad del individuo viene dada por la eximición de la deuda en relación con los otros: un individuo sólo llega a constituirse como tal liberándose previamente de la deuda que lo vincula con la comunidad. El proyecto moderno se habría construido en contra de los vínculos y obligaciones de clase, las prestaciones gratuitas, en el fondo la conciencia asociativa en general. El Estado moderno sería lo contrario a la comunidad en tanto en éste la unidad entre las

³⁴Me refiero a las actividades realizadas para la presente Memoria: 2 grupos de discusión y 4 grupos focales realizados con personas de la comunidad judía de Chile.

personas no conlleva el vínculo, es lo que Esposito califica como “nada en común”, en tanto todo se encuentra dividido en propiedades individuales, inmunizando sobre el riesgo que contiene la comunidad: la modernidad aniquila el vínculo comunitario entre los individuos, para así conservarlos como tales (Esposito, 2003).

Desde esta perspectiva el caso judío muestra cómo se mantienen esta clase de vínculos comunitarios en los contextos modernos, pero reducidos a espacios particulares, en este caso a la colonia judía. Roberto Esposito realiza un giro distinto al de la Antropología que veíamos con Barth, sin embargo, la reflexión sobre la *communitas*, desvía nuevamente la mirada sobre el contenido (cultural, comunitario), sobre “lo dado” del ser común, para volcarse a los mecanismos que lo constituyen. Si bien Barth se centra en los límites que confieren identidad y Esposito en el vacío que conlleva en don, ambos critican la visión clásica sobre la comunidad, que se basa en los rasgos estables de los grupos humanos y que les serían “esenciales”: sangre, lengua, territorio.

Desde la Antropología y las Ciencias Sociales en general vemos distintas perspectivas para trabajar el tema de la comunidad, rescatando de esa conceptualización la crítica a los enfoques estáticos e inmutables sobre las comunidades y atendiendo a los procesos de transformación a los que estas se encuentran sometidas. Es así como trabajaremos el tema de la identidad judía y cómo en la actualidad se ve afectada por el conflicto palestino-israelí, lo que representa una mirada dinámica sobre la misma. Asimismo, el trabajar el tema en Chile nos abre a los aspectos relacionales de la comunidad judía con la sociedad mayor en la que se inserta.

A pesar de que consideramos primordial situarnos desde una posición dinámica y relacional para conceptualizar la comunidad, entendemos que la identidad judía sí ha mantenido elementos culturales que le son propios, sin por ello decir que estos son estáticos, al contrario, han sido adoptados de distintos contextos histórico-sociales e interpretados y adaptados a la tradición judía. Desarrollaremos en

mayor profundidad estos elementos que consideramos centrales para definir la identidad judía, lo que se trabajará en el siguiente apartado.

2.2 Identidad judía

La identidad es un tema de constante discusión para el mundo judío, existiendo debates de carácter religioso, político y legislativo en torno a la definición de quién debe ser considerado judío. Como observamos en el apartado anterior, también en las estimaciones demográficas existen dificultades, variando en gran número la población judía, según la caracterización que se utilice. Esto dependiendo si se considera el judaísmo exclusivamente como una religión, como un pueblo o como una identidad a la que libremente se puede adscribir.

Las comunidades judías en la diáspora suelen ser identificadas por su unidad y cohesión interna, sin embargo aquí se propone que su característica principal es justamente su extensa diversidad, reflejada en múltiples identidades, comunidades y organizaciones (Caro, 2010). En el apartado anterior mostramos cómo las diferencias en la corriente y la observancia religiosa, así como la participación en la enorme gama de organizaciones, entregan gran diversidad a la comunidad judía de Chile. En este apartado pretendemos mostrar las diferentes formas de definir quién es judío: la forma legal, la religiosa y un tercer modelo secular, sin que la religión juegue un papel como referente identitario.

Luego, profundizaremos en el problema de la identidad en el judaísmo, aportando algunos antecedentes históricos claves para comprender la pluralidad que caracteriza al mundo judío en la actualidad. Junto con esto intentaremos plantear los elementos y referentes que conforman la identidad judía contemporánea, que nos sirvan para el análisis de la comunidad judía de Chile. Para insertar el problema de la identidad judía en una discusión más amplia sobre el concepto de identidad, plantearemos la visión contemporánea desde las Ciencias Sociales sobre el tema, otorgando elementos para entender la identidad como un proceso

dinámico, enfoque que nos permite tratar el tema del conflicto palestino-israelí y sus consecuencias para la identidad judía en el contexto chileno.

2.2.1 Definiciones de la identidad judía

Responder a la pregunta sobre quién es judío no es fácil, en tanto depende del lugar en el que nos situemos para definirla. A continuación se presentan tres maneras distintas de definir la pertenencia de las personas al pueblo judío: la forma legal, la religiosa y la secular. Interesa exponer brevemente cada una para dar cuenta de los procesos diversos de construcción de identidad que vive el mundo judío hoy en día, poniendo énfasis en el lugar que ocupa Israel en ello.

-Ley del Retorno

La Ley del Retorno es una de las leyes más importantes en Israel, en tanto define los criterios que otorgan la ciudadanía israelí. El término “retorno” hace referencia a que la tierra de Israel es el origen de *todos* los judíos y por ende se considera que quienes emigran están regresando a su tierra ancestral. El Estado de Israel es concebido como el refugio para todos los judíos del mundo, en tanto es creado en un contexto de urgencia, luego del Holocausto. Lo distintivo de esta ley es justamente que entrega derecho de ciudadanía a todos los judíos del mundo que decidan hacer *aliá*, ir a radicarse a Israel, no existiendo leyes similares en otros países.

La ley establece explícitamente quién es considerado judío: “*A los fines de esta ley, "judío" es todo aquel nacido de madre judía o convertido al Judaísmo y no es miembro de otra religión*”³⁵. Vemos que los criterios que definen a alguien como judío, son la descendencia –según la Torá es la madre quien transmite el judaísmo–, la decisión personal de ser judío, formalizada mediante el proceso de conversión normado por el Rabinato Supremo de Israel³⁶, y dejando en claro que

³⁵Ley del Retorno. [En línea] <http://www.masuah.org/ley_del_retorno.htm> [consulta: julio de 2010]

³⁶El Rabinato Supremo, dependiente del Ministerio de Asuntos Religiosos de Israel, tiene la facultad de evaluar las conversiones al judaísmo, así como los matrimonios y divorcios, los cuales deben regirse estrictamente por la ley ortodoxa, lo que ha sido causa de polémicas con otras corrientes religiosas.

el judaísmo es totalmente excluyente con otras religiones, siendo la causa de conversión a otra religión la única para dejar de ser considerado judío legalmente.

En 1970 el derecho de emigrar a Israel bajo esta ley es extendido también a los descendientes y cónyuges de quienes son considerados judíos por la definición anterior. Esto porque se intenta mantener la unión de las familias formadas por matrimonios mixtos, además de reconocer a todas las personas que fueron perseguidas en la Alemania Nazi, bajo las Leyes de Núremberg, las que también incluían a las parejas y a la descendencia de un judío. Así, una persona teniendo uno de sus cuatro abuelos judíos es considerada asimismo judía, y puede obtener la ciudadanía israelí.

-Definición religiosa: la Halajá.

El judaísmo es una religión con un fuerte contenido dogmático, basada en los planteamientos de la Torá, la cual no solo se refiere a las creencias, sino por sobre todo las indicaciones para la vida práctica de los hombres en todos sus ámbitos. El precepto central de la Torá es la existencia de un único Dios, lo que se plasma en la plegaria “*Shemá Israel, Adonai Eloheinu, Adonai Ejad*” (Deut. 6:4), que proclama “Oye Israel, el señor es nuestro Dios, el señor es uno”; sin embargo junto con ello también se proclaman las reglas de alimentación, las normas sexuales, las formas de vestir, etc. El judaísmo es una religión de la práctica, la cual está fundada sobre la revelación de Dios a Moisés, expresada tanto en la Torá como en la tradición oral –Talmud– que debe transmitir al pueblo de Israel.

A lo largo de la Torá se encuentran presentes 613 *mitzvot* o preceptos, con los que los judíos deben cumplir; de los cuales 248 son positivos, es decir, mandan a hacer ciertas cosas y 365 son negativos, prohíben ciertos actos. En conjunto, estos preceptos nos hablan del judaísmo como un fuerte marco regulador, tanto en lo religioso como en lo ético, en lo moral. Los preceptos junto con las interpretaciones de los mismos conforman la ley judía o *Halajá*, palabra que se basa en el término *holej* que significa caminar. Ana María Tapia (2003) explica que esto representa una metáfora muy fuerte del significado del judaísmo: Dios ordena

a los judíos ser santos al igual que él, y para alcanzar esta perfección los hombres deben transitar por el camino del bien, esto es, haciendo caso a las *mitzvot*. La ley judía incluye dos tipos de reglas: las del hombre para con Dios y las del hombre para con el hombre, regulando con ello no sólo las oraciones u ofrendas que se deben elevar a Dios, sino cuestiones más cotidianas como normas comerciales básicas, la obligación de ayudar a los enfermos y muchos preceptos que se relacionan con la solidaridad y la justicia social. Un hombre por tanto, para seguir el camino de Dios debe encarnar en sí mismo y en todas sus acciones diarias el mandato divino. Así, no se trata de *ser* judío, sino más bien de *vivir* como judío; más allá de la observancia de una religión, significa una forma de actuar en el mundo.

La definición religiosa de quién es judío tiene peso político en Israel, esto porque la *Halajá* (ley judía) es el principal marco regulador en un país sin constitución política, siendo el ente encargado de velar por su cumplimiento el Rabinato Supremo de Israel. Esta institución es la autoridad máxima para la población judía de Israel y tiene jurisdicción sobre quién es considerado judío para efectos de inmigración, los matrimonios, divorcios, y las conversiones al judaísmo. Para estos efectos el Rabinato solo reconoce a los rabinos ortodoxos, quienes defienden la *Halajá* sin posibilidad de interpretaciones. En cuanto a la definición de judío, la *Halajá* establece que es judío sólo el nacido de vientre judío o converso por un rabino ortodoxo³⁷.

Esto genera controversias con las distintas corrientes del judaísmo que revisamos en el apartado anterior, que plantean distintas formas de vivir el judaísmo, desde las que van por seguir estrictamente los mandatos de la Torá, hasta formas más liberales y progresistas de entender el judaísmo. Asimismo, existen debates con la consideración ortodoxa sobre quién debe ser considerado judío, existiendo posturas como la de considerar también la patrilinealidad del judaísmo.

³⁷ Es importante señalar que para motivos de alfa la Sojnut (Agencia Judía) no rechaza las conversiones realizadas por rabinos no ortodoxos.

-Judaísmo secular

Para muchos autores la diversidad de corrientes religiosas al interior del judaísmo moderno, es una expresión de la enorme pluralidad y fluidez que ha caracterizado la historia del pueblo judío (Lange, 2000). Asimismo, se plantea que considerar el judaísmo como una religión es un error, dado que tanto para religiosos como para no religiosos este no es el centro de su identidad. Lange plantea incluso que *“la religión judía divide al pueblo judío hoy en día, quizás tanto como separa a los judíos de los no judíos”* (Lange, 2000:25); esto por sus distintas corrientes internas y por la existencia de judíos seculares quienes se definen y se sienten parte del pueblo judío, pero sin un referente religioso.

El judaísmo está fuertemente ligado a la religión, sin embargo no se reduce únicamente a ella. Al definir a alguien como judío generalmente se recurre a aspectos religiosos, pero estos ocupan sólo una parte de la vida judía, existiendo también elementos tradicionales, históricos y ético-normativos. Es así como existe el judaísmo secular o laico, que defiende valores humanistas universales. Los aspectos del judaísmo que reivindica esta corriente son principalmente los éticos y los que se relacionan con la cultura y las tradiciones judías, esto es la transmisión de sus valores y de su historia, sin otorgar un lugar relevante a la religión. (Caro, 2008 b). Gabriel Ende plantea que *“el laicismo o la «religión secular» afirma que uno puede expresar y cultivar su judaísmo a través de muchos caminos diferentes sin escindirse del pueblo judío”* (Ende en Tapia, 2003:28).

El judaísmo secular proviene de las ideas ilustradas europeas y del socialismo judío. Ambos fenómenos se dan en el contexto de la Europa del siglo XIX, en donde surgen grupos que se identifican firmemente como judíos, aunque eran ateos de forma militante o explícita. Ellos tuvieron gran relevancia en el sionismo temprano, es decir la formación de asentamientos en Palestina previo a la Segunda Guerra Mundial (Lange, 2000). Este secularismo interpreta las tradiciones judías, quitándoles el componente religioso y quedándose con los elementos históricos y valóricos. Un ejemplo de esto es la importancia otorgada a la fiesta de Pésaj (Pascua) en tanto símbolo de la libertad como valor supremo del

pueblo judío, narrando el relato del éxodo de Egipto, pero pasando por alto la intervención divina (Lange, 2000).

Lange plantea sin embargo, que el judaísmo secular ha tenido problemas para definirse en un sentido positivo, tendiendo a hacerlo desde la negación (Lange, 2000). Así, se es judío secular cuando no se es religioso, o cuando no se cree en Dios. El autor plantea que la escasez de instituciones exclusivamente seculares existentes hace aún más difícil de definir la identidad judía secular.

En la actualidad existe un gran número de judíos tanto en Israel como en los países de la diáspora que se definen como secularistas. Tal como reconoce Isaac Caro (2008, 2010) hoy en día el modelo predominante en América Latina es la constitución de identidades judías desde una perspectiva secular, sobre todo entre los jóvenes, quienes reafirman su judaísmo, pero lo desligan de la creencia en Dios o de las prácticas religiosas. Asimismo, el autor relaciona esta tendencia con el surgimiento de nuevos espacios identitarios judíos, lo que se inscribe dentro de un modelo de mayor libertad en cuanto a la definición del ser judío: *“Estas nuevas identidades corresponden a un fenómeno social que se diferencia del judaísmo tradicional y que incluye sentidos diversos de identificación, en los cuales impera el disenso, con múltiples opciones para ser judío (...) «un judaísmo a tu manera»”* (Caro & Cabrera, 2008: 89).

En Chile es posible observar esta diversidad de formas de identificación en la encuesta realizada por el CREJ (1995)³⁸, la cual posee un apartado que profundiza sobre la conformación de la identidad judía, tratada desde las categorías de religión y auto adscripción. Por supuesto que en una colectividad como esta, la religión cumple un rol central en la conformación de la identidad. Sin embargo, la religión no es el único factor para explicar este proceso complejo, sobre todo si consideramos el importante porcentaje de judíos que se identifica a sí mismo como “no religiosos” o laicos (23%). El grado de importancia entregado por los encuestados a distintas prácticas y conductas en la definición de la propia

³⁸ Recordemos que esta encuesta es la referencia socio demográfica más reciente específica para la comunidad judía de Chile.

identidad judía, arroja que el “mantener la tradición” es el aspecto más destacado, con un 64% de las personas señalándolo como “muy importante”; asimismo destacan con la misma opción el “trabajar por la justicia social” (63%), el “celebrar las festividades judías” (58%), y el “visitar Israel” (58%). Se observa que la identidad judía trasciende el aspecto religioso, existiendo personas que se consideran judías sin adscribir al judaísmo en tanto religión.

Asimismo, vemos que Israel emerge como un referente importante: si agregamos a la cifra que considera central el visitar Israel, que el 52% de los judíos en Chile considera “muy importante” el estar vinculado con el Estado judío, y también que siete de cada diez personas judías de más de quince años han visitado Israel en por lo menos una oportunidad, tal relación se hace evidente.

En este repaso de las distintas formas de definirse como judío se observa un panorama de la identidad judía diverso y pluralista, destacando las tendencias actuales de auto adscripción al judaísmo, alejado de las formas tradicionales. Vemos entonces que existen múltiples maneras de entender el judaísmo, lo cual se comprende mejor atendiendo a la historia del pueblo judío, sobre todo a partir del siglo XIX.

2.2.2 Judaísmo y el problema de la identidad

Para conceptualizar al judaísmo no es posible tratarlo sólo como una religión, dado que el término también hace referencia a un pueblo con una historia común y un rico acervo de tradiciones, lo que resulta en que es posible ser judío sin ser religioso. Junto con esto, la historia del pueblo judío ha estado marcada por la vida en el exilio, estando siempre en contacto e insertos en otras culturas, de las cuáles se han adquirido elementos que han dado forma al judaísmo tal como lo conocemos hoy en día. Vemos entonces cómo se ha mantenido la identidad judía a lo largo de las generaciones y de los diferentes contextos históricos, siempre expuesta a un gran dinamismo.

La pregunta que surge entonces es ¿quién es judío? No existe una respuesta unívoca a esta pregunta, sino que distintas formas de identificarse, ya sea desde

la institucionalidad religiosa, política, o de manera individual. Las personas se definen como judíos por una multiplicidad de elementos que van desde los más religiosos a los más laicos, de quién es hijo de madre judía a quién simplemente se siente judío.

Históricamente se habla del exilio judío para referirse al destierro a Babilonia en el año 586 AC, época de la destrucción del primer templo, y luego a su destrucción por segunda vez por manos del Imperio Romano en el año 70 de la era cristiana. Existen distintas posturas con respecto a cuál de estos dos hechos da inicio a la diáspora, dado que luego de 60 años de la destrucción del primer templo, este se reconstruye bajo dominio persa, para luego ser definitivamente incendiado en su totalidad en el año 70. Es esta segunda fecha la que marca para la mayoría el comienzo de los siglos de exilio judío que culmina con la creación del Estado de Israel en 1948. Sin embargo para otros, como Nicholas de Lange (2000) la experiencia y el recuerdo del exilio ya era parte de la vida judía desde la primera fecha.

A partir de entonces los judíos se repartieron por los distintos países del mundo, conformando comunidades bastante autónomas en donde las personas se agruparon en torno a los líderes espirituales o rabinos. Lange explica que en el Imperio Romano los judíos vivían bajo sus propias leyes, siendo reconocido el Patriarca de los judíos como un funcionario de Estado. El autor plantea que durante el Medioevo esta característica de las comunidades judías se mantuvo, siendo los rabinos los encargados de administrar la ley judía, resolver disputas y representar a los judíos frente a las autoridades superiores (Lange, 2000). Estas comunidades se caracterizaron por su poco contacto social, cultural y religioso con su entorno, cultivándose cuidadosamente la tradición judía (Lange, 2000). Sin embargo, la historia judía en esta época no estuvo exenta de conflictos, siendo el principal la expulsión de los judíos de España en 1492.

Con las ideas modernas de la Europa del siglo XIX, a raíz de la Ilustración y las ideas de emancipación política y de igualdad de derechos que surgen con la Revolución Francesa, la situación judía da un vuelco radical (Lange, 2000). En

este contexto se produce ya no un aislamiento comunitario, sino una integración a las sociedades de las que formaban parte. Este contexto de apertura genera cuestionamientos importantes en términos de la identidad, y se expresa en diferentes respuestas que nos sirven de base para comprender la diversidad de elementos que conforman la identidad judía en la actualidad.

La *Haskalá*, como se conoce a la Ilustración judía, fue un movimiento intelectual que tomando los valores ilustrados europeos, desarrolla ideas integracionistas de las comunidades judías hacia el mundo gentil de los países de Europa. Este movimiento que se dio principalmente en Europa del Este durante el siglo XIX, tuvo múltiples efectos en materia política y religiosa.

Para un sector de los judíos ilustrados, emerge como una posibilidad real la idea de integración de las comunidades judías a los Estados nacionales de los que formaban parte, manteniéndose como judíos sólo como una minoría religiosa; en tanto que ciudadanos, deberían tener los mismos derechos y deberes que el resto de la sociedad. Para esta corriente, el particularismo judío representaba ideas contrarias al Estado nación moderno, separándose del modelo de comunidades judías “medievales” como las denomina Lange (2010) en que los judíos mantenían ciertas reglas particulares, defendidas por los rabinos locales. A partir de estas mismas ideas ilustradas se comienza a forjar el nacionalismo judío propiamente tal, conformándose el movimiento sionista, dando base política a la idea de la emancipación nacional judía.

En materia religiosa, de esta época también datan las principales reformas en el judaísmo, de donde surgen las corrientes que conocemos hoy en día: el judaísmo ortodoxo, el judaísmo conservador, el judaísmo reformista y el judaísmo reconstruccionista; introduciendo cambios litúrgicos y en el grado de observancia de la tradición, tal como revisamos en el apartado anterior.

La *Haskalá* comparte los sentimientos antirreligiosos y anticlericales de la Ilustración en general, lo cual da pie al desarrollo del secularismo judío; dando énfasis ya no a la tradición religiosa, sino a la historia y cultura judía. Así, los

judíos seculares rechazan la creencia en un Dios todopoderoso o son agnósticos, sin embargo mantienen su unidad con el pueblo y la historia judíos. Esta nueva forma de entender el judaísmo, como un pueblo, como una cultura, marca en gran medida el panorama del judaísmo actual.

Estas respuestas en distintos planos (políticos, religiosos, sociales), muestran los intentos de adaptar el judaísmo y compatibilizarlo con las variadas posibilidades de identidades seculares y nacionalistas que surgen con las ideas modernas ilustradas. Así, vemos distintas respuestas identitarias, que transitan desde quienes ponen su judaísmo en primer lugar, quienes se sienten primero ciudadanos de sus Estados nacionales y quienes defienden la idea de un Estado judío, entendiendo el judaísmo en términos seculares y ya no espirituales o religiosos. Estas adaptaciones del judaísmo sobre todo a partir de la integración en la modernidad europea, han otorgado gran pluralismo al mundo judío actual, ampliando en gran medida el espectro de quién es judío, mucho más allá de la definición halájica o religiosa.

Ahora, reconocida la gran diversidad y dinamismo que ha caracterizado a la identidad judía, intentaremos esbozar algunas de las características sobre las que se basa su permanencia a lo largo de miles de años y de diversos contextos históricos y sociales. Varios autores nos hablan que la identidad judía se mueve entre tres polos que la caracterizan: el polo religioso, el nacional, y el territorial o estatal. Shalom Rosenberg (1976) plantea que *“la existencia judía se ha situado a través de las generaciones alrededor de estos polos y el vínculo entre estos ubican las ideologías que han tratado de explicar esta existencia”* (Rosenberg, 1976:3). Con esto, da cuenta de la diversidad de posiciones para explicar la identidad judía, pero siempre dentro de un marco determinado por los tres polos.

En primer lugar, el judaísmo es una religión, con una fe en un Dios único y un sistema de mandamientos u obligaciones (*mitzvot*) que determinan un cierto estilo de vida de acuerdo a los mandatos de la Torá, que como veíamos, constituye una forma de vida de acuerdo a las leyes del judaísmo. Junto con esto existe un ritual establecido y un calendario religioso que marcan el ciclo del año así como de la

vida judía (Tapia, 2011). Según la corriente del judaísmo que se practique, dependerá el grado de observancia de las tradiciones propias de la religión.

El segundo polo se relaciona con la concepción de pueblo que rodea al judaísmo, identificado con una historia y una cultura en común. En este polo encontramos las acepciones del judaísmo como grupo étnico o como una nación. Rosenberg (1976) plantea que toda la historia del judaísmo antes de la creación del Estado de Israel debe ser entendida en una combinación entre el polo religioso y el nacional, en tanto, como plantea Martin Buber *“Israel es un pueblo sin igual por ser el pueblo único en el mundo que desde sus comienzos fue una nación y un grupo religioso a la vez”* (Buber en Rosenberg, 1976:4). La idea de nación judía se remonta a los tiempos de Abraham desde donde surge un “pueblo familia”, en tanto provenientes de un mismo tronco común (Tapia, 2003). Para Lange (2010) es la referencia a esta historia antigua, más que la religión, la que hace que los judíos sigan considerándose parte de un solo pueblo, a pesar de la dispersión geográfica y de las diferencias ideológicas existentes al interior del judaísmo.

Finalmente el polo estatal se refiere a la añoranza por el territorio ancestral del pueblo judío, la cual estuvo siempre presente en los servicios religiosos, que se refieren al retorno a *Sión* (Tapia, 2003). Con el Sionismo esta añoranza toma carácter político y ya con la creación del Estado de Israel en 1948 este polo toma fuerza, configurando en gran medida la identidad judía actual: *“Uno de los aspectos básicos de la definición de «judío» tiene que ver con la relación con «la Tierra de Israel» (Eretz Israel) y el «Estado de Israel» (Medinat Israel)”* (Caro, 2010: 31). Asimismo, se afirma que el tema de cercanía, afecto e identificación con el Estado de Israel es central para el judaísmo actual, en tanto traspasa diferencias al interior del mundo judío, permitiendo la identificación ya sea religiosa o política (Lange, 2000).

La idea es que en general las corrientes ideológicas judías han tomado elementos ya sea de uno de estos polos o creando distintas combinaciones, dando forma a las diferentes versiones del judaísmo que revisábamos más arriba. Si bien, según Rosenberg, ha habido intentos en la historia del judaísmo de reducirlo sólo a uno

de estos polos, el autor plantea la unión definitiva entre la definición religiosa y la nacional para el judaísmo. Esto significa que en última instancia no puede haber judíos no identificados de alguna u otra manera con la religión judía (Rosenberg, 1976).

La centralidad de este modelo viene dada en tanto estos tres elementos serían inevitables para la identidad judía, en el sentido que todo judío se acerca o bien se aleja de ellos en la construcción de su propia identidad. En el fondo, ya sea comprometiéndose o cuestionando estos elementos, de alguna u otra manera debe “dialogar” con ellos a lo largo de su vida.

El modelo planteado, que muestra a la identidad judía moviéndose entre los polos religioso, nacional y estatal, puede ser complementado con los planteamientos de Isaac Caro (2008, 2010), que plantea un modelo para el judaísmo latinoamericano y chileno actual. El autor propone que hoy en día, más allá de las clásicas divisiones de origen histórico-cultural entre sefaradíes y ashkenazíes y de origen teológico-religioso entre las distintas corrientes del judaísmo, se debe poner atención a las dinámicas actuales de la identidad judía, que no sólo incluye la tradición religiosa, sino que incorpora versiones seculares y ateas, en algunos casos dando más énfasis a otro tipo de identidades como la nacional o la sexual (chilenos judíos, judíos gays, etc.).

Caro, valiéndose de sus estudios sobre las comunidades judías en América Latina, propone un nuevo modelo que incorpora por un lado una forma laica de entender el judaísmo, en donde se construye una identidad judía basada en elementos liberales y progresistas, sin que la religión ocupe el lugar privilegiado para ello; y por otro, un descentramiento comunitario, en tanto reconoce la emergencia de nuevas identidades que no encuentran cabida en las organizaciones comunitarias existentes, ni en el espacio sinagogal.

Lo anterior puede resumirse en el siguiente cuadro:

Cuadro N°3 Elementos de la identidad judía

IDENTIDAD JUDÍA	Polo Religioso	Creencia en un Dios único.
		Cumplimiento de los preceptos (mitzvot).
		Práctica del ritual judío.
	Polo Nacional	Idea de pueblo judío histórico con un origen común (Hijos de Abraham).
		Tradiciones, valores y cultura en común.
	Polo Estatal	Sionismo político → Creación del Estado de Israel.
		Relación de los judíos de la diáspora con Israel.
	Versión Secular	Identidad judía sin un referente religioso.
		Coexistencia de la identidad judía con otro tipo de identidades.

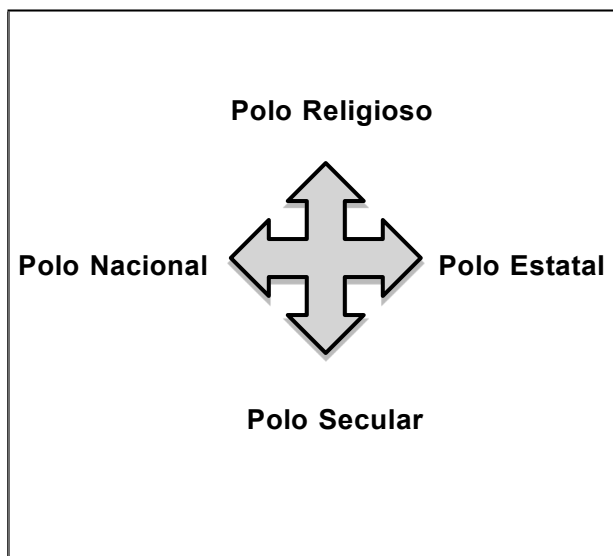
Fuente: Elaboración propia a partir de Rosenberg (1976), Tapia (2003), Caro (2010), Lange (2001).

Como vemos, la identidad judía se caracteriza por un fuerte dinamismo y por presentarse como un problema privilegiado para el pueblo judío, el cual se ha preguntado persistentemente por su identidad. A partir del panorama aquí planteado se extrae que el ser judío no viene dado por una definición unívoca, sino que coexisten diferentes maneras de entender el judaísmo, por lo que muchos

autores no hablan ya de una identidad judía, sino más bien de múltiples identidades, basadas en distintas interpretaciones de las fuentes y surgidas de la larga historia de contactos culturales. Es así como cada judío se sitúa entre estos polos, poniendo mayor énfasis en alguno o algunos para definir su identidad.

A grandes rasgos podemos plantear que los polos definidos más arriba se ordenan en dos relaciones contrapuestas, si bien no necesariamente excluyentes. Por un lado está la concepción religiosa del judaísmo frente a su contraparte secular; mientras que por otro está la concepción nacional, por un lado centrada en lo culturalmente común del pueblo judío y por otra materializada en el Estado de Israel. Sobre todo en la segunda oposición, las posiciones no son absolutas, sino que se complementan, sin embargo, nos permite representar con mayor claridad los énfasis que ponen las personas para definir su judaísmo, ya sea la centralidad de Israel o la idea del pueblo judío histórico. A partir de lo anterior podemos dibujar un gráfico en el que puedan situarse las distintas concepciones del judaísmo, más cercanas a una o algunas de las coordenadas planteadas.

Cuadro N° 4 Ejes de la identidad judía



En nuestro caso particular este gráfico nos permite mostrar de manera gráfica la diversidad de modos en que se vive la identidad judía en Chile, generando una

correlación entre el modelo planteado y los diferentes grupos considerados en la muestra de la investigación: jóvenes y adultos y judíos de derecha y de izquierda. Pretendemos atender a los procesos actuales de constitución identitaria, profundizando en el papel del conflicto palestino-israelí en la configuración de la identidad judía chilena actual, lo que genera repercusiones en el modo de situarse frente a los componentes planteados para la identidad.

Es necesario inscribir la discusión sobre la identidad judía en el debate contemporáneo en Antropología y Ciencias Sociales sobre el concepto de identidad, lo que nos permitirá cruzar el modelo planteado para la identidad judía con una concepción más amplia al respecto, en donde se entregarán elementos teóricos que conciben la identidad como un proceso dinámico, otorgando herramientas para la inclusión del conflicto palestino-israelí en el debate sobre la identidad judía. Asimismo, se integran elementos para entender la identidad cultural en su dimensión narrativa, lo que se condice con la metodología del estudio basada principalmente en técnicas conversacionales.

2.2.3 Sobre el concepto de identidad

La identidad es un tema muy trabajado desde las Ciencias Sociales, siendo difícil de resumir en un concepto unívoco. La identidad ha sido abordada en su carácter individual, psicológico, como definición del yo, así como en su dimensión colectiva o cultural. En la presente investigación nos abocaremos a la dimensión cultural de la identidad, entendiendo la relación intrínseca de la identidad individual con el contexto social y cultural, tal como plantea Jorge Larraín: *“Todas las identidades personales están enraizadas en contextos colectivos culturalmente determinados”* (Larraín, 2001:26).

Es común conceptualizar la identidad como un conjunto de rasgos que distinguen o caracterizan ya sea a un individuo o a un grupo humano; sin embargo la mera descripción de rasgos culturales ofrece una visión estática, que deja fuera las transformaciones y contradicciones propias de la identidad entendida como proceso, e inserta en contextos históricos específicos. En la presente investigación

trabajamos la identidad como fenómeno dinámico, introduciendo la variable histórica en su construcción y entendiendo las implicancias del contexto globalizado en las identidades contemporáneas.

Asimismo, interesa ahondar en las valoraciones que los sujetos tienen de su mundo, las cuales se encuentran enraizadas en los elementos que su grupo de referencia considera como reales y apropiados; en este caso la comunidad judía de Chile. Para los objetivos de la presente investigación nos centraremos en la dimensión discursiva de la identidad, ya que entendemos que en los discursos sociales podemos acceder a los significados y valores que los miembros de un grupo tienen en común.

Desde los estudios culturales se trabaja el tema de la identidad cultural desde una visión dinámica, esto es, entendiéndola como un proceso en constante construcción. Stuart Hall (Hall & Du Gay, 1996) nos dice que la identidad se asienta en el reconocimiento de un origen común o de características compartidas por un grupo humano, así como la solidaridad que sus miembros establecen a partir de este reconocimiento. Estos elementos constituyen la base con la que tradicionalmente se define la identidad; sin embargo el autor pone de relieve que la identidad además es condicional, esto es, que se asienta en la contingencia. Así, para el autor, la identidad cultural no puede definirse únicamente a partir de un colectivo basado en un origen e historia en común, lo cual caería en el esencialismo, sino que se debe comprender como inestable, en tanto presenta contradicciones y fracturas, las que se acentúan en el contexto de la modernidad tardía.

Para Hall, el proceso de construcción de identidades es múltiple y se genera a través de discursos, prácticas y toma de posiciones, que no necesariamente son coherentes entre sí, sino que a menudo son antagónicas. En esta concepción las identidades están sujetas a un constante proceso de cambio, con lo que se introducen las variables históricas y contextuales en su construcción. Esto se hace aún más necesario en tiempos globalizados, en que entran en juego otros

fenómenos que remecan las identidades, como las migraciones y los medios de comunicación de masas.

Jorge Larraín (2001), siguiendo con esta línea, plantea que las identidades culturales se encuentran en permanente construcción y reconstrucción, siempre situadas en contextos históricos específicos. Así, se aleja de las concepciones esencialistas y estáticas sobre la identidad, planteando que estas comienzan en un determinado momento de la historia, sufren transformaciones y también pueden declinar o llegar a desaparecer. La identidad está así *“en permanente construcción y reconstrucción dentro de nuevos contextos y situaciones históricas”* (Larraín, 2001: 39).

Larraín sostiene que la identidad, al ser un proceso social de construcción, debe sostenerse sobre elementos que le son constitutivos, planteando tres componentes presentes en ella. En primer lugar, los individuos se definen a sí mismos o se identifican con un grupo en función de ciertas categorías sociales compartidas, las cuales están culturalmente determinadas. Así las categorías de género, clase, etnia o religión son uno de los determinantes de la identidad personal (Larraín, 2001). Un segundo componente es el elemento material, el cual hace relación al cuerpo y otras posesiones que funcionan como anclaje para el auto reconocimiento de los sujetos: *“el sí mismo del hombre es la suma total de todo lo que él puede llamar suyo”* (James en Larraín, 2001:26). Este punto permite profundizar en el tema de las identidades en el mundo actual, al relacionarse directamente con el consumo. El autor plantea que los bienes materiales modelan las identidades personales al significar la posibilidad de reconocimiento o de ser aceptado como parte de un grupo al que se quiere acceder. Esto es así porque los bienes materiales funcionan como marcadores de determinadas identidades culturales. Finalmente, Larraín destaca el aspecto relacional, planteando que la identidad se construye necesariamente en relación con otros, ya sea en referencia o en oposición a ellos. En primer lugar, los sujetos modelan su identidad frente a los “otros significativos”, los cuales influyen con sus opiniones sobre el auto concepto del sí mismo, estando la identidad personal también modelada en base a

expectativas sociales. Por otro lado, la identidad también emerge frente a quienes el sujeto intenta diferenciarse, construyendo el sí mismo en oposición al otro. Para definirse a sí mismos, los sujetos recurren a los elementos que los diferencian de una persona o grupo con modos de vida, valores y costumbres diferentes (Larraín, 2001).

En el apartado anterior revisábamos las ideas de Barth, en donde plantea que los grupos étnicos se constituyen a partir de las fronteras que los diferencian de otros grupos (Barth, 1976). En relación a esto Hall plantea que las identidades, más que expresar una homogeneidad interna, emergen como marcación de la diferencia. Como ya muchos han planteado, es frente a los otros que el yo se constituye como tal: *“las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella”* (Hall & Du Gay, 1996:18).

En el caso judío, en que se trata de comunidades insertas en sociedades mayores, la relación con ese grupo de referencia emerge como constitutiva de la identidad. Esto se entiende desde la lógica de la *dobles alteridad* (Augé, 1995) en donde la concepción que otros se hacen de los otros va configurando el imaginario sobre sí mismos. En este caso se observan diversas alteridades con las cuales se negocia en la constitución de la identidad judía en Chile; por un lado emerge el mundo árabe y el pueblo palestino como otro de oposición, del cual existen distintas imágenes, siempre con un carácter referencial.; y, en segundo lugar, la forma en que la sociedad chilena observa a los judíos (o cómo los judíos observan que la sociedad los observa a ellos) aparece como un elemento de central importancia para la identidad personal y colectiva.

2.2.4 Identidad y Globalización

Como vimos anteriormente la expresión de la identidad judía es plural, transformándose de acuerdo a los contextos históricos y socioculturales en los que se inserta. Una característica central del mundo judío actual es su relación con Israel como Estado judío³⁹, la cual en el contexto globalizado toma características

³⁹En el siguiente apartado se profundiza en esta relación y sus consecuencias en la identidad judía.

específicas. Como plantea Giddens, en el contexto moderno actual se da una reorganización del tiempo y el espacio que libera las relaciones sociales de su fijación a contextos locales específicos (Giddens, 1997). El autor plantea que las transformaciones propias de la vida moderna en el plano institucional afectan directamente al individuo y a sus procesos de construcción de identidad. Una de las expresiones de esto es la influencia de sucesos distantes sobre la identidad del yo, sobre la vida íntima de las personas. Los medios de comunicación de masas juegan un rol central en esta forma actual de experiencia mediada, permitiendo la intromisión de sucesos alejados en el espacio en la conciencia cotidiana.

La relación de los judíos de la diáspora con Israel es un excelente ejemplo de lo anterior, en tanto mantienen una cercanía tanto de interés político y social, como afectiva con ese país, a pesar de haber decidido hacer sus vidas en contextos muy alejados geográficamente. Esto es evidente en el caso chileno, donde muchos de los entrevistados afirman sentirse incluso más cercanos a Israel que a la realidad chilena. Siguiendo a Giddens, Larraín (2001) plantea que la globalización no sólo repercute en el ámbito de la economía, sino que en las distintas esferas sociales y culturales. La identidad, por supuesto, es afectada por el proceso de globalización, sobre todo por el rol de los medios de comunicación en la cultura moderna. Esto, en primer lugar porque pone a los grupos sociales en contacto con muchos nuevos otros frente a los cuales definirse a sí mismos, y en segundo término porque separa las relaciones sociales de los contextos sociales de interacción. Esto para Larraín *“al mismo tiempo que universaliza algunos aspectos de la vida moderna, fomenta la intensificación de diferencias”* (Larraín, 2001:42), adquiriendo gran importancia sub-identidades, como las nacionales de género, o étnicas.

Giddens por su parte, plantea que la concepción clásica sobre la modernidad que entiende que esta fragmenta la vida social debe ser ampliada; considerando que en ciertos casos más que fragmentar lo que hace es unir, lo que es evidente en el caso judío, donde la preocupación por un contexto externo al local es lo que para

muchos da unidad a la comunidad. Caro (2010) plantea que la relación de los judíos de la diáspora con Israel es posible por el contexto de sociedad red, en donde a través de internet permite la interconexión de las organizaciones judías a nivel mundial regional y local, manteniendo a las comunidades judías de los distintos países en directa conexión con las instituciones en Israel. Asimismo, da pie para las relaciones personales con Israel, permitiendo que las personas judías se mantengan informadas de la realidad israelí, siendo el conflicto en Medio Oriente un foco de atención importante que las personas siguen (Caro, 2008 b).

Para Caro los procesos actuales de globalización y radicalización de la modernidad que definen la vida contemporánea, explican la fragmentación y la descentralización en las comunidades judías de la diáspora en la actualidad, que se expresa en el surgimiento de nuevos espacios identitarios alejados de los marcos institucionalizados, apareciendo múltiples opciones para ser judío, entre las que cuentan por un lado identidades más laicas y plurales y por otro las opciones ortodoxas, más radicales y exclusivas en cuanto a la definición del judaísmo (Caro, 2008 b).

Siguiendo con la discusión de las identidades en el contexto globalizado, Clifford Geertz (2002) vuelve a poner el acento en las discontinuidades e inestabilidades que atraviesan las distintas identidades hoy en día, ya sean nacionales, étnicas o religiosas. El autor plantea que a medida que el mundo se hace más complejo y las redes de interconexión global se intensifican *“el catálogo de identificaciones disponible se expande, se contrae, cambia de forma, se ramifica, se encoge y se desarrolla”* (Geertz, 2002:220). Asimismo, se refiere a las identidades en cierta medida más estables, las cuales también sufren constantes transformaciones en sus contenidos y significados, y por ende no se deberían abordar como entidades uniformes. La identidad judía ha persistido en el tiempo, pero ha sufrido a lo largo de la historia importantes transformaciones e interpretaciones, por lo cual, siguiendo a Geertz se hace necesario analizarla teniendo en cuenta su complejidad, indagando tanto en los puntos de unión como en las tensiones que presenta.

Geertz llama la atención sobre no homogeneizar las identidades nacionales, ni tampoco a los subgrupos o las múltiples identidades que conviven en su interior, sino que hacer caso de sus quiebres y fragmentaciones internas. Así, el análisis de la comunidad judía de Chile pretende dar cuenta de esa heterogeneidad y de las tensiones identitarias presentes, superando la visión superficial que se le suele dar a la comunidad mostrándola de manera bastante uniforme⁴⁰. El autor también plantea que el estudio de los grupos que conforman minorías al interior de otras sociedades, se debe hacer atendiendo a su carácter particular, pero también a las relaciones que se establecen con las sociedades en las que se incluyen. En el caso de la comunidad judía esto será abordado indagando en las relaciones que se establecen con la sociedad chilena y cómo estas se ven afectadas a raíz del conflicto palestino-israelí.

2.2.5 La Identidad como narración: enfoque teórico-metodológico

Ahora, nos enfocaremos en la dimensión discursiva de la identidad, en tanto consideramos que el proceso de constitución identitario emerge como la construcción de un relato colectivo. Como plantea Geertz, la Antropología interpreta el flujo del discurso social (Geertz, 2005), que en un sentido amplio es la interpretación de las interpretaciones que los sujetos hacen de su propia realidad. Estas interpretaciones tienen sentido dentro de un entramado de significados establecidos socialmente, que desde el punto de vista del autor constituirían la cultura, desde una visión semiótica de la misma. La cultura es para Geertz un esquema heredado de significaciones (representadas en símbolos) y de concepciones, con las cuales los hombres se comunican y se enfrentan al mundo. El autor nos habla de sujetos que desarrollan marcos conceptuales, planteando que por medio del análisis semiótico sería posible acceder a ellos, en una especie de “conversación”. Lo que interesa no es el hablar sino “lo dicho en el hablar”, esto es, la significación que ello conlleva; sin embargo la Antropología, según Geertz,

⁴⁰ Esto se relaciona también con los intentos de la propia comunidad de mostrarse unida y con una sola postura frente al resto de la sociedad, sobre todo en lo que concierne al conflicto palestino-israelí. Profundizaremos sobre esto en el desarrollo de la Memoria.

nunca accede a las significaciones mismas sino que realiza conjeturas acerca de ellas, intentando explicar la realidad.

En esta definición de la cultura, el significado tiene un rol central, en tanto atañe a lo que las personas consideran como real, como verdadero: es lo que está dotado de sentido para el grupo dentro de un marco cultural específico; la cultura es pública porque las significaciones son públicas, son estructuras compartidas y por eso permiten el entendimiento entre los hombres que tienen en común dichas estructuras.

Al entender la identidad como una narración común, atenderemos a los significados compartidos presentes en la conversación de los judíos chilenos sobre el conflicto palestino-israelí, aproximándonos por medio de un problema específico al marco cultural (conceptual), como estructura subyacente que otorga sentido a dicha conversación.

Asimismo, se pretende distinguir en las conversaciones, los juicios con contenido valórico acerca del conflicto. Los valores de una cultura son otro foco al que Geertz presta atención. Los miembros de una cultura asignan valores (positivos y negativos) a las cosas, hechos y acciones que los rodean. Los valores son lo que esa cultura considera apropiado, existiendo un deber ético de actuar en conformidad con ello para la mantención de la sociedad. En su análisis de *La religión como sistema cultural*, el autor nos dice que la religión configura un mundo ordenado para los hombres, con valores sociales revestidos de cierta obligatoriedad, en tanto la religión los hace aparecer como objetivos, como verdaderos: *“la fuente de su vitalidad moral estriba en la fidelidad con que la religión expresa la naturaleza fundamental de la realidad. El poderosamente coercitivo deber ser se siente como surgido de un amplio y efectivo ser”* (Geertz, 2005: 118).

Más allá de la definición de religión de Geertz, se atenderá a que los miembros de un marco cultural comparten un orden de realidad en el cual caben tanto significados como valores, los cuales se pueden identificar en el discurso. En este

caso atenderemos a los discursos hacia Israel y el conflicto palestino-israelí, identificando los significados y valores comunes que nos permitan observar de qué manera el grupo (comunidad judía de Chile) se posiciona frente a dicho conflicto, sirviendo esto como una puerta de acceso al problema de la identidad judía.

Por supuesto que los significados construidos socialmente así como las valoraciones sobre estos no constituyen un conjunto homogéneo, sino que deben ser tratados desde las diversas posiciones desde las cuales los sujetos se acercan a ellos. Esto es central para nuestro caso de estudio, en donde trabajamos sobre el universo amplio de la comunidad judía de Chile (recordemos con una población estimada en alrededor de 20.000 personas), la cual, como mostramos en los antecedentes, está formada por una extensa diversidad de organizaciones con importantes diferencias en posición ideológica, lo cual influye en las diversas formas de significar y valorar la realidad.

2.2.6 Identidad judía en Chile: Modelo de análisis

El abordaje teórico hasta aquí trabajado puede sintetizarse en un modelo que considera la identidad como un proceso dinámico, en constante construcción, y que plantea un abordaje desde su dimensión discursiva o narrativa. Desde estos supuestos se observará el problema de la identidad judía en Chile y su relación con el conflicto palestino-israelí en la actualidad. Basándonos en los tres componentes de la identidad planteados por Jorge Larraín (2001), proponemos un modelo para observar la identidad judía en Chile compuesto también por tres elementos. En la presente investigación, al trabajar sobre el discurso social, se hace necesario modificar en algunos aspectos el esquema propuesto por el autor para hacerlo más atinente a nuestro problema particular. Se debe dejar en claro que la identidad, como todos los fenómenos sociales, no se remite sólo al ámbito discursivo, sino que también tiene una dimensión práctica; sin embargo en la presente investigación nos concentraremos en el plano discursivo de la misma.

El primer aspecto, siguiendo a Larraín en la idea de categorías sociales compartidas, se trabajará específicamente desde los significados y valores

comunes expresados por el grupo, en este caso la comunidad judía de Chile. En segundo lugar, se trabajará sobre los elementos que generan sentido de pertenencia a la comunidad, aspecto que se relaciona con el sustrato material que Larraín plantea para la identidad; sin embargo, no necesariamente consideraremos solo elementos materiales, sino también simbólicos, en tanto como ya mencionamos se está trabajando en el plano del discurso. Finalmente, mantenemos el aspecto relacional que plantea Larraín.

Utilizaremos este marco para acercarnos a la identidad judía, expresada en los discursos hacia el conflicto palestino-israelí en la comunidad judía de Chile. El conflicto palestino-israelí aparece como un problema clave que nos permite reflexionar sobre la identidad judía, esto porque genera una toma de posiciones en la que se dejan ver significados y valoraciones comunes y divergentes sobre los elementos planteados como constitutivos de la identidad judía.

Cuadro N°5 Modelo de análisis

	IDENTIDAD	Significados y Valores Compartidos	Sobre las dimensiones religiosa, nacional y estatal.
		Sentido de Pertenencia	Hacia la comunidad judía.
		Relación con otros	Con la sociedad chilena. Valoraciones y disposición hacia los palestinos.
Dinamismo de la Identidad			

Fuente: Elaboración propia a partir de Larraín (2001), Geertz (1973), Hall (1996).

-Significados y valores compartidos

Nos referimos a significados y valores para expresar las categorías sociales compartidas en un grupo, posibles de identificar en el discurso. Por significados entendemos lo que está dotado de sentido en un marco cultural específico, en este caso en la comunidad judía de Chile, mientras que por valores nos referimos a las apreciaciones positivas y negativas que los sujetos tienen sobre la realidad y los símbolos que la portan, ancladas en su pertenencia al grupo. Por supuesto que estas categorías comunes no se presentan como un todo homogéneo, sino que dentro de la comunidad judía existen antagonismos, dado que coexisten otras lealtades grupales en su interior con significaciones y valoraciones distintas sobre los elementos constitutivos de la identidad judía. Se pretende mostrar tanto los elementos comunes, sobre los que existen acuerdos, así como las diferencias en las formas de significar y valorar el conflicto palestino-israelí.

-Sentido de Pertenencia

Se entenderá el sentido de pertenencia como la adscripción que realizan las personas a los significados y valores compartidos por el grupo, expresando el sentido que estos alcanzan para los sujetos. Es la percepción del individuo de los atributos de su grupo de referencia, su sentimiento frente al mismo y la adopción de las normas de este como fuente de referencia (Roitman, 2008). Este elemento es importante en tanto genera solidaridad con quienes comparten un mismo “sentido común” y compromete activa y afectivamente a los sujetos como portadores y representantes de los códigos comunes, en tanto universo simbólico particular: *“El sentido de pertenencia, con toda la carga afecto-cognitiva que conlleva, es elemento arraigante y movilizador de la actividad grupal, y lo que es más importante, constituye un generador de valencias y cohesión intragrupal”* (Vargas, 1998:3).

Por supuesto que los sujetos pueden poseer múltiples pertenencias paralelamente y a lo largo de su vida, dependiendo de la diversidad de roles y de relaciones sociales que establezcan. Sin embargo, para el caso judío es importante trabajar

este factor, dado que la pertenencia al pueblo judío se expresa como un sentimiento muy fuerte, que muchas veces trasciende otro tipo de pertenencias, incluso las nacionales. Asimismo es interesante ahondar en los distintos elementos generadores de identidad por medio del sentido de pertenencia que suscitan en el mundo judío. (Israel, comunidades en la diáspora, tradiciones, elementos religiosos, etc.), así como observar las tensiones que se producen a partir del conflicto palestino-israelí.

-Aspecto Relacional

El sentido de pertenencia expresa las similitudes que identifican a las personas con un grupo, sin embargo, junto con los aspectos comunes, vemos la importancia de la diferencia para constituir la propia identidad. El aspecto relacional, tal como lo plantea Larraín, es central para analizar el caso judío, ya que en el contexto del conflicto palestino-israelí, necesariamente se construyen discursos sobre el otro, en este caso los palestinos, sobre los cuáles existen distintas valoraciones y disposiciones ya sea de apertura o cierre. Esto se da en el nivel del discurso, más que en las relaciones reales que se mantienen con la comunidad palestina en Chile.

Por otra parte, al analizar la comunidad judía en Chile, se hace interesante ahondar en las relaciones que se establecen con la sociedad chilena, considerada ya sea como referente o como un opuesto para la construcción de la identidad judía en Chile.

2.3 Identidad judía y conflicto palestino-israelí

En este apartado se profundiza en la relación de la identidad judía con Israel y con el conflicto palestino-israelí en la actualidad. En primer lugar se entregan algunos antecedentes históricos que son claves para entender esta relación, así como referencias al desarrollo reciente del conflicto palestino-israelí. Cabe señalar que no es un objetivo de la presente Memoria desarrollar a cabalidad la historia de

Israel, ni tampoco precisar los hechos específicos que han marcado el conflicto bélico, debido a que el interés está puesto en cómo esto repercute en la identidad de los judíos, cómo lo viven. Es así como los datos proporcionados se espera que sirvan sólo de marco de referencia para situar y comprender la conversación de los judíos en Chile al respecto.

En un segundo momento se presentan antecedentes teóricos y de prensa sobre el problema específico de la identidad judía y su relación con Israel y el conflicto palestino-israelí, esto ligado ya directamente con nuestra pregunta de investigación. Luego, se muestran las iniciativas del oficialismo comunitario en Chile relacionadas al conflicto palestino-israelí, mostrando la preocupación sobre la imagen de Israel y sobre el involucramiento de la comunidad en su defensa.

2.3.1 Israel y conflicto palestino-israelí: antecedentes históricos

A continuación se presentan algunos antecedentes históricos que contextualizan la relación del judaísmo con Israel cristalizada en el sionismo; asimismo se exponen los datos de la creación del Estado de Israel en 1948 y ciertos hitos que marcan el desarrollo del conflicto palestino-israelí en las últimas décadas.

-Sionismo

El origen de la palabra sionismo es la palabra *Sión*, empleada para referirse a Jerusalén y la tierra de Israel. El sionismo es una ideología que expresa la añoranza de los judíos por el territorio histórico. No atañe a los objetivos del presente trabajo profundizar en el proceso de conformación del sionismo como movimiento nacional y político, ni en las condiciones históricas que dieron como resultado la creación del Estado de Israel, sino sólo esbozar sus ideas principales, en tanto tienen implicancia central en la identidad judía actual.

El vínculo histórico reconocido entre el judaísmo y la tierra de Israel proviene de los tiempos remotos en que Abraham se establece en Canaán, y luego el rey David funda Jerusalén como capital en el año 1.000 AC. Allí, su hijo, el rey Salomón construye el “Templo de Dios”, destruido en el año 586 AC por los

babilonios, y luego destruido nuevamente por los romanos en el año 70 de la era cristiana, comenzando el exilio del pueblo judío. Desde este momento fueron varias y constantes las oleadas migratorias en pequeña escala para retornar a Israel (Neuberger, 1995).

Los ritos y la literatura judía mantuvieron, sin embargo, la añoranza por el lugar histórico y el origen del pueblo judío; las sinagogas están orientadas hacia Israel y en los rezos siempre está presente Jerusalén, cuando por ejemplo en el año nuevo judío las personas se abrazan y proclaman “el próximo año en Jerusalén”.

Sin embargo esta añoranza histórica, sólo toma una forma política definida en el siglo XIX en Europa, en un contexto de nacionalismo liberal y un fuerte antisemitismo, intentando el sionismo moderno resolver “el problema judío”. Theodor Herzl, considerado el padre del sionismo político, plantea en su obra “Judenstaat” (El Estado Judío), escrita en 1896, que el antisemitismo es una cuestión de índole nacional y no social o religiosa, y por ende, requería una respuesta nacional. Herzl plantea la necesidad de crear un Estado judío y sienta las bases para ello. Sin embargo, al ser la respuesta a una urgencia frente al odio creciente en Europa, el ideólogo no piensa que el Estado deba crearse exclusivamente en Israel, sino donde se den las posibilidades, aunque dando a entender que la tierra de Palestina tiene un sentido histórico y afectivo importante para el judaísmo (Herzl, 1979).

Luego del establecimiento de Israel en 1948, su lugar como solución al problema judío derivado del antisemitismo se hace patente, al recibir olas migratorias importantes de sobrevivientes del Holocausto y de refugiados judíos de Polonia, Rusia y los países árabes. Si bien hoy en día la gran mayoría de los judíos no vive en Israel, éste posee relación institucional con las comunidades judías repartidas por el mundo, las cuales le sirven como apoyo político y económico. Además, los judíos en el mundo poseen un fuerte lazo afectivo e identitario con Israel, lo que es muy patente en Chile.

-Creación del Estado de Israel

La Declaración de Independencia del Estado de Israel firmada en mayo de 1948, reconoce a la tierra de Israel (*Eretz Israel*) como la cuna del pueblo judío. Así, se plantea que los judíos en el mundo y a través de las generaciones han mantenido un lazo identitario fuerte con Israel, basado en un vínculo histórico y tradicional: *“Luego de haber sido desterrados de su patria por la fuerza, el pueblo judío le ha guardado fidelidad en todos los países de dispersión y no ha cesado jamás de rogar por el retorno a su país y de confiar en restablecer en él su independencia nacional”*⁴¹.

En la Declaración, se hace referencia al *retorno* a Israel como un derecho del pueblo judío, basado en esta vinculación histórica. El Holocausto durante la Alemania nazi, sin embargo, hizo urgente la creación de un Estado judío, siendo Israel el lugar idóneo para ello, en donde se debía llevar a cabo la restauración del mismo, el cual una vez establecido habría de *“abrir sus puertas a todos los judíos para permitirles llevar una vida de nación”*⁴². Las Naciones Unidas reconocieron este derecho, disponiendo en noviembre de 1947 la creación de un Estado judío en Israel, reconociendo asimismo el derecho de un Estado para los palestinos.

-Conflicto palestino-israelí y proceso de paz

En la investigación interesa tratar el conflicto palestino-israelí en la medida en que genera posicionamientos en la población judía, los que serán utilizados como una puerta de entrada a la comprensión de la identidad judía en Chile. Si bien el conflicto se gesta con la creación misma del Estado de Israel en Palestina, este se ha desarrollado hasta hoy, siendo un tema que está siempre latente. Interesa describir brevemente el desarrollo que ha tenido el conflicto en las últimas décadas para dar una contextualización del marco desde el cual surgen las conversaciones al respecto.

⁴¹Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel. Declaración de la Independencia del Estado de Israel, 1948 [En línea] < <http://www.mfa.gov.il> > [consulta: junio de 2010]

⁴²Idem.

El año 1993 es significativo (Caro & Cabrera, 2008)⁴³, en tanto está marcado por la firma de los Acuerdos de Oslo, que son un hecho crucial en el proceso de paz, y que con su fracaso marcan el recrudecimiento de la violencia en la región, la cual se mantiene hasta hoy. En septiembre de 1993 se logra un punto que hasta ese momento no había sido transado: el reconocimiento mutuo entre Israel y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). En este acuerdo Israel se comprometía a salir de los territorios ocupados de Gaza y Cisjordania en pos de un estatuto permanente que asegurara la paz en la región. Se debe mencionar que no se tocaron en las negociaciones puntos conflictivos históricamente, como el lugar de Jerusalén, que ambos pueblos reclaman como capital, y la problemática de los refugiados palestinos.

El proceso de paz iniciado en Oslo fracasa, lo que para muchos judíos se debe a la incapacidad de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), creada en 1994, con Yasser Arafat a la cabeza, de controlar a los grupos radicales de su población (Caro, 2008 a). A partir del año 2000, el clima de violencia se recrudece; por un lado con la protesta palestina y un rechazo a restablecer la paz, y por otro con la autorización del gobierno de Israel –gobierno de derecha desde 1996– para continuar con el establecimiento de colonias en territorio palestino –Gaza y Cisjordania–. El primer ministro Ariel Sharon, electo en 2001, aplicó el plan iniciativa de Estados Unidos llamado “Hoja de Ruta para la Paz” (2003), en que se pretendía desmantelar los asentamientos judíos, así como crear y fortalecer la institucionalidad palestina. En 2004 se comenzó con el Plan de Desconexión de la Franja de Gaza, entregándola el año 2005 a la ANP. Sin embargo, el proceso de paz no prosperó, prosiguiendo la construcción de colonias judías en Cisjordania.

Desde el año 2007 la ANP determina gobiernos separados para las regiones de Cisjordania y Gaza, quedando la primera en manos de Al Fatah, quien había llevado a cabo las negociaciones de Oslo, mientras que en Gaza se instala el grupo islámico Hamas. El presidente de la ANP Mahmud Abbas (miembro de Al Fatah) se desliga de Hamas, quedando la ANP controlando sólo Cisjordania. Se

⁴³ El autor establece esta fecha como crucial para entender el conflicto en su desarrollo actual.

deben diferenciar las relaciones que mantiene Israel con la ANP de las que mantiene con Hamás; mientras en Cisjordania existe una relativa calma, los conflictos principales del último tiempo se han concentrado en Gaza, aludiendo como punto crítico a la carta fundamental de Hamás en que se niega el derecho a existir de Israel, punto clave que se había logrado en los Acuerdos de Oslo.

En los últimos años ciertos hechos de violencia registrados en el marco del conflicto palestino-israelí han tenido gran repercusión en los medios de comunicación a nivel internacional. En 2006, el enfrentamiento entre Israel y Hezbollah en El Líbano, y luego los sucesivos conflictos con Gaza desde su desconexión: en el 2008 la operación Plomo Fundido, el 2011 el ataque ocurrido hacia la flotilla, y recientemente en noviembre de este año, la operación Pilar Defensivo. En todos estos hechos resalta el poderío militar de Israel, quedando su imagen muy deteriorada a nivel internacional, ganándose la reprobación de amplios sectores sociales.

El mundo judío por supuesto se posiciona frente a estos hechos, adquiriendo en gran parte una postura de solidaridad con el Estado de Israel.

2.3.2 Israel, conflicto palestino-israelí e identidad judía

No hay muchos antecedentes teóricos específicos al problema de la identidad judía y su relación con Israel, ni tampoco directamente sobre la situación en Chile, sin embargo valiéndonos de algunos estudios sobre la comunidad judía en el país y de algunos artículos de prensa en el ámbito internacional sobre la identidad judía en la actualidad daremos un marco para situar el problema específico que atañe a esta Memoria.

En primer lugar, es necesario reconocer la centralidad de Israel como referente de la identidad judía actual. Desde su consolidación Israel ha replanteado la identidad judía, tanto para quienes viven en el país como para los judíos de la diáspora. Anderson (1993) plantea que el sionismo transformó la idea del devoto judío en un patriota israelí; así en Israel se consolidan los elementos religiosos, afectivos y culturales que aglutinaron las identidades dispersas en la diáspora, las cuales

reconocen la centralidad del Estado de Israel como centro espiritual y político del mundo judío.

Isaac Caro (2008, 2010), plantea que las diásporas judías o comunidades judías en el mundo se caracterizan por ser grupos auto identificados con un Estado receptor, que conservan características étnicas o culturales comunes, y poseen lazos de distinto tipo con Israel como tierra original o Estado Judío. Caro plantea que las diásporas judías se sienten integradas e identificadas con el país receptor, en este caso Chile, y al mismo tiempo conservan nexos con Israel (Caro, 2010). Para el autor la fuerte relación de los judíos de Latinoamérica con Israel se explica por la predominancia de un modelo de judaísmo conservador y reformista (no ortodoxo) que por medio de sus instituciones garantiza nexos de las comunidades judías locales con Israel (Caro, 2010).

En una recopilación de artículos del periódico *Le Monde Diplomatique* (2002) que trata el tema de la identidad judía en la actualidad, diferentes autores nos hablan de la realidad de sus países de origen (Chile, Francia, Argentina, Polonia, Israel), coincidiendo en otorgar este lugar central a Israel. Patricio Guzmán Sincovich que trata el tema en Chile plantea: *“los fuertes lazos emocionales y de identidad con el Estado de Israel que han establecido los judíos chilenos, se han constituido en el principal rasgo diferenciador de un grupo humano diverso y aculturado”* (Guzmán, 2002:12), haciendo referencia a que la comunidad en Chile se encuentra bastante laicizada y ha ido dejando de lado las prácticas tradicionales, las normas de alimentación, etc. Lo interesante del papel que juega hoy en día Israel como referente identitario, reside en que logra aunar al amplio espectro de los judíos, desde los religiosos hasta los seculares, en torno a la solidaridad nacional.

Se reconoce en Chile un mayoritario respaldo a las políticas de los gobiernos israelíes, así como su actuar en el conflicto palestino-israelí: *“La identidad judía está en gran medida relacionada con una actitud y un sentimiento de cercanía hacia Israel y hacia las políticas implementadas por este Estado, independientemente de quién sea el gobierno y cuáles sean los alcances de estas*

medidas. Uno de los componentes centrales de la identidad judía es el sentimiento de cercanía y preocupación por Israel” (Caro, 2010:80).

Sin embargo Israel también genera dilemas para los judíos, siendo el principal la posibilidad de criticar o no las políticas del Estado de Israel, lo cual se comprende dado el contexto de guerra en el que vive el país incluso desde antes de su creación. Si bien Caro (2008, 2010) plantea que la mayoría de los judíos apoya irrestrictamente a los gobiernos de turno en Israel, surgen divergencias, sobre todo desde la izquierda judía chilena. Caro plantea que las disidencias en el ámbito comunitario chileno provienen de los sectores más progresistas (*Hashomer Hatzair* y Centro Progresista Judío *Meretz*), quienes hacen patente un descontento con los órganos comunitarios centrales, en gran medida por la posición oficial de la dirigencia comunitaria de no cuestionar a los gobiernos de Israel. Es este apoyo incondicional un eje que separa a la dirigencia comunitaria y las organizaciones centrales de la comunidad judía chilena de sectores comunitarios más progresistas que tienen una posición más crítica hacia el gobierno de Israel y proponen diferentes formas de entender el judaísmo y el sionismo (Caro, 2010).

Para el filósofo argentino León Rozitchner (2002), en la actualidad el conflicto palestino-israelí pone en duda el contenido de la identidad judía. Reconocido el anclaje de la identidad judía en el Estado de Israel, el autor plantea que en los acontecimientos del Medio Oriente se juega la dimensión ética del judaísmo y su responsabilidad histórica de no perpetrar las mismas atrocidades sufridas por los judíos en el Holocausto hacia otros pueblos. Se plantea que actualmente el Estado de Israel presenta un dilema fundamental para el judaísmo siendo el conflicto palestino-israelí *“la piedra de toque de lo que se llama nuestra identidad como judíos”* (Rozitchner, 2002:32). A partir de esta situación el autor expone que en Argentina muchos judíos han modificado su relación con Israel a partir de su consideración como Estado homicida del pueblo palestino (Rozitchner, 2002).

Esta tendencia a cuestionar a Israel desde el mundo judío, si bien en Chile no es mayoritaria, existe a nivel mundial. Un interesante artículo publicado en enero del año 2007 por el diario británico *The Economist*, analiza la relación entre Israel y

los judíos de la diáspora en la actualidad, planteando que existe un alejamiento de Israel como punto de referencia para la identidad judía, la cual se afirmaría en otros elementos propios del juego entre el judaísmo y los países en los que se insertan. El artículo generó muchas reacciones de parte del mundo judío, contando con variados comentarios en distintos portales electrónicos judíos y siendo publicado también en el diario israelí *Haaretz* y en el argentino *La Nación*⁴⁴.

En síntesis, el artículo presenta un escenario de la identidad judía actual en la diáspora, que muestra discontinuidades con el modelo de generaciones anteriores, a causa del lugar que ocupó Israel como centro del mundo judío. Desde su creación en 1948 Israel generó nuevos cuestionamientos a la identidad, ya que al posicionarse como el territorio que alberga a la nación judía, planteó la necesidad de que los judíos se identificaran plenamente con el nuevo Estado, pasando de ser el refugio para los judíos en caso de persecución y exterminio, al eje de su identidad.

Según el artículo, en la actualidad Israel presenta dilemas para el mundo judío. El primero tiene que ver con el lugar de la religión y específicamente del peso de la ortodoxia en el Estado, lo que aleja de Israel a los judíos de los diferentes países del mundo que profesan formas más liberales de fe. El segundo y mayor dilema, a juicio de la publicación británica, recae en el conflicto palestino-israelí y la imagen a nivel mundial de Israel como opresor y gigantesca fuerza militar. A partir de esto el artículo plantea que los judíos están definiendo su identidad a partir de otros referentes y ya no de Israel: *“Gran parte de los judíos de la diáspora aún apoya fuertemente a Israel. Pero ahora que su perfil en el mundo ya no es el de una víctima heroica, la ambivalencia ha crecido. Muchos están perturbados por la ocupación de territorios palestinos o, más recientemente, por las imágenes de*

⁴⁴ Israel y la Identidad Judía. Diario la Nación Argentina. 11 de febrero de 2007. [En línea] <http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=882347> [consulta: 15 de noviembre de 2010]

*Israel bombardeando el Líbano (...) Los más radicales dicen, como los palestinos, que la idea de un estado con bases étnicas es racista y arcaica*⁴⁵.

Lo que se propone es que en la actualidad muchos judíos de la diáspora se sienten judíos sin necesariamente identificarse con Israel, incluso repudiando muchas de sus acciones. Esto, según el artículo da cuenta de nuevas formas de construcción identitaria, en que las personas toman elementos de su judaísmo y los combinan con aquellos propios de la vida en sus países, de los cuales se sienten parte. Este fenómeno se daría más fuertemente entre los jóvenes, quienes al no haber vivido el contexto histórico de sus padres y abuelos, en donde el Estado judío era una urgencia, y además al percatarse que la vida judía en la diáspora es posible sin mayores brotes de antisemitismo, se hayan más insertos en sus países, sin reducirse sus redes sociales sólo a personas judías: *“cada vez más los jóvenes judíos ven el futuro no como una elección entre Sion y el exilio sino como una fructífera fusión de ambos*⁴⁶.

Junto con esto, también se hace alusión al contexto multicultural y de identidades múltiples propio del mundo actual, en que las personas se identifican con variados elementos y no solamente con una gran fuente de identidad como serían los Estados nacionales. Para el caso norteamericano *The Economist* sostiene: *“Ser “Judío” es sólo parte de su multifacética identidad norteamericana, e Israel no parece tan relevante*⁴⁷.

Según el artículo las organizaciones judías en la diáspora y la clase dirigente judía, no toman en cuenta estas nuevas dinámicas de la identidad, quedándose en el apoyo incondicional a Israel, lo que no sería un reflejo de lo que piensa gran parte de los judíos en los diferentes países. Es así como esta defensa incondicional llama a muchos a alejarse de sus dirigencias.

El artículo entrega varios datos sobre esta tendencia a no situar a Israel como el centro del mundo judío, que corresponden a las comunidades judías de Europa y

⁴⁵Idem.

⁴⁶Idem.

⁴⁷Idem.

Estados Unidos. Si bien, no se incluye información específica para la realidad latinoamericana, el nuevo panorama que se plantea sobre la identidad judía en la diáspora es sugerente para observarlo en la realidad local.

Para las instituciones comunitarias judías el tema del conflicto palestino-israelí y la defensa de Israel es un tema relevante. Esto debido a que se considera que la prensa a nivel mundial entrega información distorsionada, en donde Israel aparece siempre como victimario. A raíz de esto es que a nivel mundial existen grupos organizados en torno a la “*hasbará*” o esclarecimiento. Desde Israel se utiliza este término para designar los esfuerzos por explicar las políticas de Estado desde otro punto de vista y así limpiar su imagen frente a la supuesta tendenciosidad de los medios de comunicación. Este término ha sido asociado a la posición oficial del gobierno de Israel, por lo que ha adquirido una connotación propagandística.

Aunque el gobierno israelí a través del Ministerio de Relaciones Exteriores, trabaja en torno a *hasbará*, los esfuerzos provienen también de una diversidad de organizaciones no gubernamentales, así como de particulares. El Comité de Hasbará de Israel (*Israel Hasbara Committee, IHC*)⁴⁸, plantea la necesidad que tiene Israel de dar explicaciones sobre sus políticas, ya que desde el mundo árabe, hay países y grupos que niegan su derecho a existir en la región. Esto, sumado a la propaganda hostil hacia Israel, resulta en una necesidad de defensa y de demostración de su legitimidad. Así, el objetivo del IHC es educar al público general, entregando información que haga contrapeso a la entregada por los medios habituales: *“Mientras las mentiras y distorsiones son continuamente perpetradas, las personas comienzan a creerlas. Frente a esto, es obligación de las personas involucradas en el trabajo de hasbará, repetir la verdad tantas veces como la mentira es repetida”*⁴⁹.

⁴⁸ El comité, se declara un ente independiente, el cual funciona desde el año 2001, entregando noticias y opiniones en torno a la defensa de Israel.

⁴⁹ Israel Hasbara Committee, 9 June 2002. En Jerusalem Post [En Línea] <<http://info.jpost.com/C002/Info/Organizations/Hasbara/2.html>> [Consulta: 01 de julio de 2011]. La traducción es de la autora.

En Chile donde las instituciones comunitarias se caracterizan por un fuerte carácter sionista, la *hasbará* es valorada positivamente y se da cabida a varias iniciativas en esta línea. Una de las más importantes, por su éxito y constancia⁵⁰, es el programa de invitación a Israel de líderes de opinión nacionales: periodistas, alcaldes, ministros, senadores, diputados, empresarios, con el fin de que conozcan los aspectos positivos de Israel, y luego, al tener que opinar sobre el tema, tengan mayores herramientas a las entregadas por los medios de comunicación. Para el director de la comisión comunitaria (*vaad* comunitario) de la CJCh, esta es una iniciativa importante, que aunque no tienen efectos directos, contribuye a ampliar y mejorar la imagen sobre Israel.

Junto con esto, últimamente se han realizado en Chile cursos de *hasbará* como parte de un proyecto para toda América Latina iniciativa del grupo israelí "*Hatzad Hasheni*". Se realizaron recientemente dos seminarios en Santiago: uno en noviembre de 2010 y otro en junio de 2011, en donde se trabajó por un lado con líderes comunitarios, y por otro con jóvenes pertenecientes a los movimientos juveniles. Los temas a tratar fueron conflicto palestino-israelí, judeofobia y técnicas de oratoria. La encargada del Departamento de Educación de la Agencia Judía (*Sojnut*) expresa que la demanda en Chile por información es alta, sobre todo entre los jóvenes, quienes en el contexto universitario se ven increpados por sus compañeros respecto al actuar de Israel⁵¹.

Además de la preocupación desde las instituciones comunitarias sobre el tema, para un gran número de miembros de la comunidad en Chile, hoy en día la defensa de Israel es un tema crucial en su identificación como judíos. En adelante atenderemos a cómo se viven estos dilemas en la comunidad judía chilena, a partir de la información recabada en los grupos de discusión, grupos focales y entrevistas realizados en el marco de esta Memoria.

⁵⁰Entrevista Marcos Levy, 28 de julio de 2011.

⁵¹Entrevista a Deby Roitman, 15 de julio de 2011.

III. TERCERA PARTE. RESULTADOS

A continuación se presentan los principales resultados obtenidos de la realización de las distintas instancias consideradas en esta investigación. La información recogida da cuenta de distintos problemas. Uno que tiene que ver con la identidad judía en sí misma, cómo se conceptualiza y sobre qué puntos se sostiene, surgiendo con fuerza la referencia a Israel. Luego, el tema de ser judío en Chile, en términos de las relaciones que se establecen en la propia comunidad judía y con la sociedad chilena en general. Asimismo se recogieron las opiniones sobre el contexto de guerra en el que vive Israel y la legitimidad de su actuar en el conflicto palestino-israelí, para finalmente analizar cómo el conflicto afecta el ser judío en Chile.

A pesar de que todos los temas están relacionados, con el fin de plantearlos de manera más clara hemos decidido separar en dos partes los tópicos surgidos en las conversaciones. Primero, expondremos lo relacionado a cómo se configura hoy en día la identidad judía en Chile, para luego poder analizar cómo el conflicto palestino-israelí afecta o no esa identidad.

Así en el primer apartado se presentan de manera expositiva los resultados de los distintos grupos reunidos en cuatro puntos: la identificación como judíos; la relación de la identidad judía con Israel; cómo se vive el judaísmo en Chile; y, las visiones de los participantes sobre la comunidad judía chilena. Para cada uno de estos tópicos se exponen las opiniones surgidas en los distintos grupos realizados, poniendo énfasis en los acuerdos y las diferencias entre jóvenes y adultos, y entre los grupos de derecha e izquierda. Se muestran los consensos, los puntos de encuentro, así como las distintas posiciones o desacuerdos sobre los temas, tanto entre los grupos como al interior de cada uno.

En el segundo apartado se realiza un giro analítico a los elementos planteados para la identidad judía en Chile, los cuáles aparecen tensionados en la conversación por el conflicto palestino-israelí. Aparecen en el discurso tres dilemas a los que se enfrenta la identidad: la dicotomía entre víctimas y victimarios; la idea de superioridad frente a los palestinos; y finalmente, las consecuencias del estado de guerra en los discursos identitarios. Estas

problemáticas dejan entrever disidencias a nivel comunitario, así como los distintos posicionamientos frente al modelo planteado para la identidad judía.

3.1 Resultados: ser judío en Chile

3.1.1 Identidad judía

La identidad es un problema privilegiado para el judaísmo, no existiendo una manera única de definirla. La dispersión milenaria del pueblo judío y su inserción en distintas culturas, sumado a la multidimensionalidad del judaísmo, entendiéndose que refiere a la vez a una religión, a un pueblo con una historia en común, a un acervo particular de tradiciones, y a un grupo nacional; resultan en un cuadro complejo, al cual cada judío se acerca de distintas formas.

En los grupos focales, los participantes expresaron una fuerte identificación con las raíces judías, lo cual es inculcado por las familias desde temprana edad. Esta identificación conlleva un sentimiento de unidad con las personas que tuvieron esa misma educación, con quienes se comparte además la larga historia del pueblo judío, una historia marcada por el exilio y las persecuciones. Para Nicholas de Lange es esta historia la que asegura la unidad del pueblo judío: *“lo que une a los judíos no es una creencia sino una historia: el profundo sentido de un origen común, un pasado compartido y un destino compartido”* (Lange, 2000:55).

En algunos grupos el tema de la identificación como judíos a nivel personal se tomó como algo dado, no generando ningún tipo de cuestionamientos entre los participantes. Sin embargo los grupos de izquierda mostraron mayores conflictos con su identidad judía, planteando la complejidad de definir el judaísmo, en tanto cada persona va construyendo su propia identidad de muchas formas distintas. Un punto en común entre los diferentes grupos fue la referencia a la identidad judía como una de las facetas de su identidad, junto con otras múltiples identidades que conforman el yo.

“Yo soy muchas cosas además de judía, o sea yo no soy judía; yo soy mujer, mamá, psicóloga, amiga, judía, izquierdista, o sea, no sé, buena pal leseo, lo que querai...”

(Grupo Focal nº 2, Adultos de izquierda)

Sobre las distintas aristas que conforman el judaísmo, podemos decir que hay tres formas principales de concebirlo, las cuales sin embargo aparecen en el discurso interrelacionadas: como una religión, destacando el lugar de las escrituras; como un pueblo, con una historia en común; y como una cultura con tradiciones particulares. Junto con esto se destacó el lugar central de la tierra para el judaísmo, sin poder reducirse este sólo a una de estas categorías. Es cada judío quien puede tomar diferentes aspectos de este amplio espectro y definir su identidad, lo que se afirma como una cuestión de carácter individual.

“La identidad judía, hoy en día es muy individual, que para cada persona ser judío va a ser... va a ser porque mi papá fue judío, por religión, por cultura, porque tengo algún vínculo o no con Israel, porque... algunos te van a decir porque mis abuelos murieron en el Holocausto, o te van a decir mis papás eran judíos y yo no, o sea... no sé... es muy amplio”

(Grupo Focal nº 2, Adultos de izquierda)

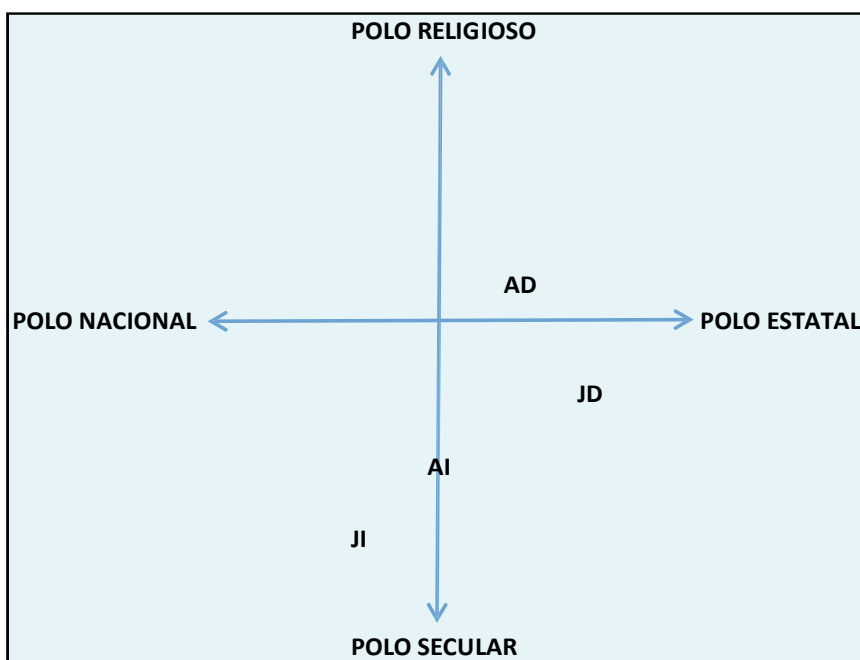
Con estas afirmaciones los participantes corroboran el modelo planteado para la identidad judía, el cual se estructura sobre los polos religioso, nacional, estatal y una versión secular del judaísmo. En cada grupo se observó una diversidad de acercamientos a este cuadro general, mostrando en algunos casos consenso, pero en la gran mayoría, que cada individuo se mueve entre estas aristas del judaísmo, manteniendo una relación muy personal con cada una de ellas. En general entre los grupos de derecha e izquierda se observó una diferencia sustantiva en los lugares en que se posicionan como judíos, más cercanos o alejados de los distintos polos.

En los grupos de derecha se resaltó la centralidad de Israel para el judaísmo. Sobre esto se plantea la conexión histórica del pueblo judío con la tierra de Israel,

visto este como el hogar nacional judío. Por su parte, los dos grupos de izquierda pusieron énfasis en que la definición del judaísmo traspasa en gran medida la de una religión; es por ello que no consideran ninguna contradicción el ser judío sin ser religioso, incluso sin creer en Dios. Junto con esto resaltaron el carácter multicultural del judaísmo, el cual ha sido un sello dado por la historia de exilio del pueblo judío, que le otorga una gran riqueza de tradiciones.

Esto puede ser graficado a partir de los polos planteados previamente, en donde se reconoce una tensión entre los polos nacional y estatal; y religioso y secular para la definición de la identidad judía.⁵² Es necesario aclarar que este modelo es válido para los grupos focales realizados y que no intenta expresar la realidad de la comunidad judía chilena en su totalidad, la cual por supuesto contiene muchos matices en estas relaciones.

Cuadro N° 6: Posiciones en torno a los ejes de la identidad



AD	Adultos de derecha
JD	Jóvenes de derecha
AI	Adultos de izquierda
JI	Jóvenes de izquierda

⁵² Ver cuadro N° 4

En el eje religioso-secular, se observa como tendencia general una identificación judía desde una postura más bien secular que religiosa. Si bien algunos participantes del grupo adultos de derecha manifestaron sentirse más cercanos al polo religioso, lo que queda graficado en el cuadro, creemos que lo más interesante que muestra este eje es la tendencia a sostener la identidad judía hoy en día sobre elementos no religiosos.

En cuanto al segundo eje (nacional-estatal), podemos ver que todos los grupos manifiestan una cercanía con Israel, en menor o mayor medida. Son los jóvenes quienes marcan los extremos en esta dicotomía, siendo los jóvenes de derecha quienes plantean más fuertemente en el discurso la referencia de la identidad judía a Israel, mientras que los jóvenes de izquierda se plantean cuestionamientos al respecto, apoyando su judaísmo en elementos históricos y culturales, representados en el polo nacional.

3.1.2 Judaísmo y Estado de Israel

La añoranza histórica del pueblo judío por la tierra de Israel y su concreción en 1948 con la creación del Estado, resultan en que hoy en día Israel sea parte fundamental del judaísmo y de la identidad judía. En los distintos grupos se destacó la conexión del judaísmo con Israel, la cual se maneja en distintos niveles, que ya sea por separado o en conjunto, sirven para justificar en el discurso el derecho de los judíos a habitar en la región. Son tres los argumentos a los que hay mayor recurrencia: el religioso, que plantea que en las escrituras hay constantes alusiones a la tierra de Israel; el histórico, que recalca la necesidad urgente de un Estado judío después del Holocausto; y el familiar, que alude a la referencia de Israel en la historia personal de cada familia judía.

El Estado de Israel es considerado fundamental para el pueblo judío, aunque hubo algunos desacuerdos entre los participantes sobre las razones de esta necesidad. Un planteamiento recurrente es la consideración de Israel como refugio en caso de persecuciones y antisemitismo; Israel se presenta para los judíos en la diáspora como una garantía, como un lugar que está velando por la existencia

segura de los judíos en el mundo y que abrirá las puertas en caso de que sea necesario. A raíz de esta importancia trascendental de Israel es que se plantea el deber como judíos de protegerlo y defenderlo. Si bien este es un argumento recurrente, sobre todo en los grupos de derecha, algunos se cuestionan la reducción de la necesidad del Estado judío a ello. En vez de esto plantean que Israel es necesario más allá del ámbito defensivo, como resguardo para la identidad judía, en tanto existe un lugar en el que los judíos pueden vivir según sus leyes y tradiciones. Junto con esto se resalta el significado religioso, ideológico y cultural de Israel para el pueblo judío.

“Yo por ejemplo, soy sionista a ultranza, o sea pa’ mí Israel es fundamental, o sea mi familia viene de Alemania, se echaron a gran parte de la familia los nazis en la época del Holocausto”

(Grupo focal nº 4, Adultos de derecha)

“Hay un lugar que permite que yo me pueda refugiar en caso de que vuelvan a ocurrir cosas como las que han ocurrido antes, y por ende me resulta muy importante que siga existiendo”

(Grupo focal nº 3 Jóvenes de derecha)

“No es solamente una significancia religiosa, tiene también una significancia cultural, ideológica, de concepción de vida... porque vivir en exilio psicológico permanente te vuelve loco en un lapso de 2.000 años, hasta que finalmente podís convencer al mundo de que en verdad te tienen que pasar un pedazo de tierra en el mundo”

(Grupo focal nº 3, Jóvenes de derecha)

Por sobre estas diferencias, se expresa como un sentir general un fuerte lazo de pertenencia con Israel, el cual se fundamenta en distintos hechos. Un motivo recurrente es el tener algún pariente viviendo en Israel, lo que genera un lazo afectivo con el país. Así, la pertenencia con Israel se traduce como cariño, tanto por el territorio físico, con su significancia histórica y religiosa, como por la cultura y también por los lazos familiares. En los grupos realizados con adultos esta

relación personal se expresa aún más fuerte que en los jóvenes, inculcada desde la educación en el colegio y en las familias, donde siempre estuvo presente Israel, hasta la experiencia de vida de cada uno, en que muchos han pasado períodos importantes de sus vidas en ese país.

“Siempre te han inculcado que Israel es la patria, que el pueblo judío y uno se siente como súper identificado, como que siente un cariño”

(Grupo de discusión nº 1, Jóvenes)

“Me crié en una casa muy tradicionalista donde ser judío era muy importante y necesariamente estaba vinculado con la tierra de Israel, no había ninguna opción... hay que mirar al oriente para rezar, todas las fiestas están necesariamente asociadas a la dirección del templo... el otro año en Yerushalaim...”

(Grupo focal nº 4, Adultos de derecha)

“Mi vida ha estado marcada por Israel absolutamente... yo creo que uno no puede pensar en una identidad judía, sin considerar que Israel existe ahí”

(Grupo focal nº 4, Adultos de derecha)

Esta fuerte relación con Israel se observa en la conversación en la idea de Israel como segunda patria o como otra nación, en donde se daría una doble identificación, por un lado con Chile y por otra con Israel. Asimismo, se menciona recurrentemente que la vida en los países de la diáspora sería más cómoda, con mayores oportunidades y por sobre todo más segura que en Israel, sin embargo este último es considerado un hogar, al cual se sigue perteneciendo a pesar de las dificultades que presenta su situación política y social.

“Yo me considero chileno culturalmente y mi idioma materno es el español, la jerga chilena, las empanadas, dieciocho, todo eso, pero aun así considero que tengo como judío otra nación”

(Grupo focal nº 3, Jóvenes de derecha)

“Chile, Estados Unidos, o México, todos esos países donde viven los judíos son un hotel de cinco estrellas, pero Israel es mi hogar”

(Grupo focal nº 3, Jóvenes de derecha)

Si bien en la conversación de todos los grupos se expresó la cercanía de los judíos con Israel, las experiencias por supuesto son variadas. En los grupos de izquierda sobre todo, hubo mayores matices, entre quienes tienen un lazo afectivo muy fuerte y quienes afirmaron sentirse lejanos cultural y políticamente al país. Ahora bien, entre jóvenes y adultos un punto que marca la diferencia es la posibilidad que ofrece Israel como proyecto de vida. Los jóvenes de ambos grupos –derecha e izquierda–, expresaron que las oportunidades estudiantiles y laborales que entrega Israel a los judíos refuerzan el vínculo con el país, ya que siempre está presente la posibilidad de emigrar ya sea por un período de tiempo o bien definitivamente.

“El hecho de que tú podai hacer aliá, mañana ir a la embajada e irte, pescar tus cosas y no decirle nada a nadie ya es un... ya es algo que tu sabís que podís hacer porque erís judío”

(Grupo de discusión nº1, Jóvenes)

“Igual estai vinculado... como que tengo muchas opciones con Israel, tengo familia, también me pueden facilitar para que te vayai a estudiar cachai, como que por ese lado es como el segundo... no sé, como que mirai pa' allá, no mirai hacia Brasil o a Noruega”

(Grupo focal nº 1, jóvenes de izquierda)

Más allá de las experiencias diversas, es necesario resaltar que Israel aparece como un tema fundamental en los discursos identitarios. Resulta interesante que la cercanía con Israel trasciende diferencias al interior del mundo judío, esto porque genera identificación en distintas dimensiones: histórica, religiosa, cultural o política. Nicholas de Lange plantea que *“Israel ocupa un lugar único en los afectos de los judíos de todo el mundo, se considere o no que es Tierra Santa o el hogar judío en un sentido político”* (Lange, 2000:35).

3.1.3 Vivir como judío en Chile

Ya planteados ciertos elementos sobre los que se sostiene la identidad judía hoy en día, interesa ver cómo estos son problematizados en el contexto chileno. En primer lugar, existe acuerdo entre los grupos al plantear que la experiencia personal de vida de cada uno se encuentra en Chile y que se sienten plenamente identificados con la cultura chilena. Salvo alguna excepción, los participantes afirman sentirse integrados a la sociedad chilena y que ambas identidades, judía y chilena, conviven de manera armónica, recalcando que como judío se es tan chileno como cualquier otro. Así, separan la pertenencia a la cultura y la religión judía de la identidad chilena, como distintas facetas de su identidad. Sin embargo, esto que en lo personal se vive de manera natural, encuentra puntos de tensión frente al resto de la sociedad. Los participantes plantean que la sociedad chilena los reconoce como diferentes por ser judíos, tomando distancia.

“Nuestra experiencia de vida está en Chile, lo que no quita que nuestra religión o nuestra educación valórica a lo mejor y toda una concepción atrás hace que seamos judíos”

(Grupo focal nº 4, Adultos de derecha)

“A pesar de que me siento chileno y vivo en la sociedad chilena y trato de ser un aporte... siento que la gente tampoco me mira como a un chileno, o sea siento que si... al final en la universidad, en la calle, donde sea, en el trabajo, uno es el judío”

(Grupo focal nº 3, Jóvenes de derecha)

Ser una minoría dentro del país lleva aparejado problemas de discriminación, sin embargo existe consenso entre los grupos de que en Chile, si bien existe discriminación hacia los judíos, ésta no es tan fuerte ni tampoco violenta, por lo que se puede vivir la cotidianidad sin mayores complicaciones. Sin embargo, aunque la discriminación no sea directa, los participantes reconocen que existen muchos prejuicios hacia los judíos y una importante carga antisemita. Se debe explicitar que en los tres grupos realizados con adultos el antisemitismo o la

judeofobia en Chile fueron tema recurrente, demostrando los participantes gran preocupación al respecto, temor que no se reflejó en los grupos realizados con jóvenes.

En los grupos de adultos se hizo referencia a que existe en la sociedad chilena mucha ignorancia respecto del judaísmo y los judíos, existiendo prejuicios arraigados históricamente con los que se sienten juzgados (judíos tacaños, judíos usureros, etc.). Para los participantes esto expresa un antisemitismo presente en el inconsciente colectivo chileno, el cual saldría a la luz frente a cualquier situación conflictiva con algún judío, generalizándose.

“La cuestión está en la piel... judío de mierda, judío cagao, todas esas cosas, entonces que a mí no me digan que aquí en Chile no existe eso, sí existe y está re contra a flor de piel”

(Grupo focal nº 4, Adultos de derecha)

“Si alguien hace una trampa aquí es un vivo, si un judío hace una trampa es un judío sinvergüenza, un usurero, un judío de mierda”

(Grupo de discusión nº 2, Adultos)

En los tres grupos se hizo referencia a la Iglesia Católica como fuente de estos prejuicios contra los judíos, aludiendo a su peso ideológico en Chile, y su fuerte discurso antisemita, que según los participantes se mantuvo hasta hace pocos años. Junto con esto, los participantes aludieron a los últimos hechos ocurridos en Chile en relación al ministro del interior Rodrigo Hinzpeter, quien ha recibido ataques públicos por su condición de judío. Para los participantes esto es una muestra de que en el país la judeofobia está latente. Los participantes tanto del grupo de adultos de izquierda como el de derecha mostraron su preocupación, en primer lugar, por la recurrente asociación que se hace últimamente de los judíos con los nazis, lo que ha surgido con fuerza en las redes sociales como crítica a Hinzpeter. Los participantes se muestran preocupados por este tipo de asociaciones “fáciles”, que no consideran la carga histórica que estos apelativos tienen para el pueblo judío.

“A mí me duele mucho en realidad cuando escucho por ejemplo estos comentarios de que ahora los judíos son los nuevos nazis... el sionismo, los israelíes son los nazis de hoy... o algo al estilo del nazi de Hinzpeter... aun cuando no soporto a Hinzpeter... pero es judío”

(Grupo focal nº2, Adultos de izquierda)

Un segundo hecho mencionado es cuando en el contexto de repudio a la excesiva violencia de carabineros en las recientes manifestaciones estudiantiles, Jaime Gajardo, presidente del Colegio de Profesores de Chile hace referencia a los “métodos propios de Israel”, aludiendo al ministro del interior en su calidad de judío y ex soldado israelí⁵³.

“Cuando tú escuchas al presidente del colegio de profesores de Chile hablar del apartheid sionista te dai cuenta que esa cosa está presente en Chile, que hay un antisemitismo... yo prefiero la expresión judeofobia... hay judeófobos que son líderes de opinión importantes en este país... nada menos que el presidente de los profes de Chile”

(Grupo focal nº4, Adultos de derecha)

En los grupos de jóvenes el tema del antisemitismo no se profundizó en la conversación, aludiéndose más bien a que la realidad chilena es tranquila respecto al tema y que aquí se puede vivir como judío sin mayor temor. Fuera del tema de la discriminación hicieron alusión a ciertas ocasiones en que las tradiciones judías y chilenas se ven enfrentadas, siendo un caso paradigmático las fiestas patrias chilenas del año 2010, las cuales coincidieron con una de las festividades más importantes y solemnes del calendario judío, *Yom Kipur*, día de reflexión y ayuno.

“Yom Kipur, que haya caído 18 de septiembre, bicentenario, para mí fue un conflicto personal porque yo en verdad amo el 18, es como mi fecha favorita del año, lejos, más que mi cumpleaños, y en verdad que haya

⁵³ Jaime Gajardo a Hinzpeter: Están usando métodos propios de Israel [en línea] <http://www.cooperativa.cl/jaime-gajardo-a-hinzpeter-estan-usando-metodos-propios-de-israel/prontus_notas/2011-08-04/170211.html> [consulta: abril de 2012]

caído Yom Kipur fue un conflicto entre si ir onda a ayunar o ir, no sé, a una fonda... entonces al final terminé yendo a la plaza de armas a cantar el himno nacional ayunando”

(Grupo de discusión N° 1, Jóvenes)

Lo anterior da cuenta de momentos en que la identidad judía y la identidad chilena chocan de algún modo, pero la visión general entre los jóvenes es que no es un tema problemático para los judíos en Chile, sino que responde a distintas facetas de su identidad; la judía y la chilena, siendo ambas compatibles en su vida cotidiana.

3.1.4 Comunidad judía de Chile

Ahora bien, como ya explicamos anteriormente, el judaísmo tiene un importante cariz comunitario, siendo central la referencia a la comunidad judía de Chile para tratar el tema de la relación de los judíos con la sociedad chilena. Se reflexionó acerca de la colonia judía en general y sus dinámicas identitarias en Chile, así como a la Comunidad Judía de Chile (CJCh) como institución.

En general surgieron visiones bastante autocríticas hacia la comunidad, por considerarla un grupo muy cerrado hacia la sociedad chilena. En los grupos de jóvenes se afirmó que la forma en que la sociedad observa a la comunidad judía se basa en referentes reales, ya que los judíos se mueven en los mismos medios, los niños van a los mismos colegios, etc. Los participantes critican que a las personas de la comunidad no les interesa lo que pase en la sociedad chilena, a menos que les afecte directamente.

“El 90% de los afiliados a una comunidad, a una kehilá, tiene a su hijo en uno de entre seis colegios, o tenís a tu hijo en el Hebreo o los tenís en el Santiago, los tenís en el Grange o los tenís en el Lincoln, o los tenís en el Maimónides, y se acabó; entonces claro los mandamos a todos a los mismos colegios, los mandamos a todos a hacer las mismas cosas que hacen todos los sábados...”

(Grupo focal n° 3, Jóvenes de derecha)

Otro calificativo para referirse a la comunidad judía fue el de excluyente, pero ya no hacia la sociedad chilena, sino hacia los mismos judíos, en donde sería necesario tener cierto nivel económico para estar integrado a la comunidad y ser aceptado por los pares.

Los participantes del grupo de adultos de izquierda expresan que la participación comunitaria, en alguna institución de la comunidad judía, representa un alto costo monetario para quienes deseen ser miembros. Esto ha contribuido a que la sociedad chilena observe a la comunidad judía como un grupo adinerado, lo que sólo representaría una parte de la comunidad, mientras que un sector amplio de los judíos en Chile se encontraría desligado de las actividades comunitarias, principalmente por motivos económicos. Este hecho es muy criticado, crítica que se dirige principalmente a las dirigencias e instituciones comunitarias, ya que estas personas al no poder integrarse terminan asimilándose y perdiendo contacto con el judaísmo, que es justamente misión de estas instituciones evitar.

“Lo malo es que el que tiene menos lamentablemente no te lo aceptan mucho, ni en el Instituto Hebreo, ni aquí en el estadio”

(Grupo de discusión nº 2, Adultos)

“Un grupo de personas donde no hay inclusividad, donde se mide solamente a un grupo y a un estrato súper chico habiendo una realidad pa’ abajo enorme de gente muy distinta en lo social, en el acceso a los bienes, en la posibilidad incluso de participar en ciertas organizaciones que son pagadas y no tienen plata y eso los excluye absolutamente”

(Grupo focal nº 2, Adultos de izquierda)

Estas características son vistas de manera muy negativa por los participantes y a modo de autocrítica plantean que debe haber un cambio de actitud en la propia comunidad para mejorar las relaciones entre ellos y la sociedad, así como para contribuir a romper los prejuicios que ellos observan de parte de la sociedad chilena hacia ellos. Existen una serie de visiones divergentes entre los grupos y también al interior de cada uno sobre la comunidad de la que forman parte.

Mientras algunos plantean que la comunidad es una “burbuja” en donde la gran mayoría de las relaciones se dan sólo entre personas judías, otros plantean que esto es sólo un mito y que al contrario, la comunidad judía estaría demasiado integrada a la sociedad chilena, perdiendo sus valores tradicionales judíos.

“No puedes vivir en una burbuja... los cabros tienen que entender que son parte del mundo y que tienen que interactuar con todos, y que vivimos en Chile”

(Grupo de discusión nº 2, Adultos)

“Estamos demasiado integrados y nos olvidamos de la parte judaica muchas veces, pero todo eso de la burbuja y que los judíos no salen... yo creo que los judíos estamos más abiertos que muchas de las comunidades religiosas o que las otras colonias”

(Grupo focal nº 4, Adultos de derecha)

Otro punto al que se hizo referencia fue el fuerte grado de individualismo, en el que cada cual vive su judaísmo de manera independiente, lo cual estaría afectando la integración de la comunidad, perdiendo el centro comunitario de la vida judía. Sobre esto Isaac Caro (2010) plantea la idea de un descentramiento comunitario, en donde ni las sinagogas ni las organizaciones existentes logran dar cabida a la identidad judía chilena en sus dinámicas actuales.

Junto con esto algunos participantes plantean que la comunidad ha ido perdiendo su sionismo, el cual se educaría fuertemente en los niños, sobre todo en los movimientos juveniles, pero al salir de ellos y entrar a la universidad, la falta de referentes identitarios hace que se vaya debilitando. Estos participantes opinan que se debe volver a poner a Israel en el centro de la vida comunitaria para reforzar la identidad judía.

Por otra parte algunos observan que la comunidad se encuentra estancada en divisiones internas, entre los distintos grupos que la conforman, quienes además competirían por quién maneja más recursos, quién construye la sinagoga más grande o quién recluta más socios. Desde las nuevas generaciones la situación

estaría cambiando según los participantes más jóvenes, quienes no se interesarían tanto en las divisiones comunitarias.

“Los dirigentes más antiguos no ven posibilidades de unirse, las distintas comunidades tienen según ellos resabios culturales demasiado fuertes para mezclarlas y por eso tienen que mantenerse aparte, sin embargo a nivel de juventud (...) yo creo que de las dirigencias pasadas va quedando poco y lo único que falta es que esa gente salga para que entre gente nueva y no le veo futuro a esa división”

(Grupo focal nº3, Jóvenes de derecha)

Una opinión diferente es que esas divisiones internas se deberían reforzar, poniendo mayor énfasis en las identidades particulares de cada grupo (sefardíes, ashkenazíes, inmigrantes de cada país) para así captar la atención de los judíos que no encuentran referentes identitarios en la comunidad judía y por ello se van asimilando. Al respecto Caro (2010) plantea que más allá de estas divisiones “clásicas” o de las divisiones según corriente religiosa se debe poner atención a las versiones seculares del judaísmo chileno, las cuales estarían tomando fuerza no solo en el país, sino que en toda Latinoamérica.

Un punto que se tocó en la mayoría de los grupos fue el fuerte crecimiento del sector religioso ortodoxo en Chile, el cual está captando muchos adeptos. Esta tendencia es vista con preocupación, porque sería un reflejo de la falta de referentes identitarios judíos en Chile, que resulta en que las personas tomen opciones más radicales. Además se hace referencia a los grupos ortodoxos como herméticos y excluyentes y con una forma de vida y apariencia física totalmente disímil a la realidad chilena, lo que reforzaría los prejuicios hacia los judíos.

Desde los grupos de izquierda (jóvenes y adultos) existe una visión de mayor distancia con la comunidad, sintiéndose en gran medida ajenos a ella. Esto porque la observan como un grupo homogéneo, de clase alta, religioso y de derecha. Se sienten excluidos dentro de su propia comunidad, dado que las diferencias internas serían poco toleradas por la mayoría, no existiendo espacio para el

diálogo ni para la diversidad de opiniones y posturas. Veremos en adelante como a partir del conflicto palestino-israelí esta tensión se hace aún mayor, generando cuestionamientos importantes en torno al sentido de pertenencia.

“Yo creo que de alguna manera nosotros tendemos a ver la comunidad judía como un grupo homogéneo, del cual nosotros nos sentimos a veces parte y a veces muy muy muy lejanos”

(Grupo focal nº 1, Jóvenes de izquierda)

“Dentro de una comunidad mayoritariamente de derecha [los judíos de izquierda], son como la oveja negra de la comunidad”

(Grupo focal nº 1, Jóvenes de izquierda)

Todos los temas hasta aquí tratados; los elementos de la identidad judía, la referencia a Israel y la relación de la comunidad judía con la sociedad chilena, que surgieron en las conversaciones sobre la identidad judía en Chile, se vieron tensionados al plantear el tema del conflicto palestino-israelí. A continuación analizaremos como éste afecta los discursos identitarios de los judíos en Chile en distintas dimensiones.

3.2 Discusión de los resultados: la identidad judía frente al conflicto palestino-israelí

Ya identificados los principales componentes de la identidad judía a partir de lo expresado en los grupos de conversación, veremos como la vivencia de esa identidad en el contexto chileno se ve tensionada en distintos aspectos por el conflicto palestino-israelí. Valiéndonos aquí de la lógica de la doble alteridad (Augé, 1995), según la cual el concepto identitario se ve afectado por lo que unos piensan sobre el otro, podemos sostener que la forma en que desde la sociedad chilena se observa a Israel y su accionar en el conflicto, afecta la concepción de los judíos su propia identidad.

Recordemos que nos dispusimos a entender que la identidad se expresa en significados y valores compartidos por una comunidad; en elementos que generan sentido de pertenencia; y que se pone en juego en las relaciones que se establecen con otros. Esta conceptualización de la identidad nos fue muy útil para el análisis de la información recogida en los grupos de discusión y grupos focales. Los discursos sobre el conflicto palestino-israelí dieron cuenta de significados compartidos en torno al ser judío y diferentes valoraciones asociadas al actuar de Israel en el conflicto; se observó también que a raíz de estas diferencias se generan tensiones a nivel comunitario, afectando el sentido de pertenencia; y finalmente, se hicieron patentes los discursos hacia el otro, en este caso los palestinos, frente a los cuales se reafirma la propia identidad. Todas estas tensiones de la identidad judía toman forma en el contexto chileno, lo que remite al enfoque relacional, en tanto se juega la imagen de los judíos como grupo minoritario frente a la sociedad mayor.

En las opiniones sobre el conflicto palestino-israelí se observan ciertos dilemas o fisuras que van articulando el discurso identitario de la comunidad judía de Chile.

El primero de estos se refiere a la posición de los judíos en el conflicto palestino-israelí. Se observa una tensión en el discurso de los judíos en Chile entre la condición de víctimas y de victimarios. Entre cómo los judíos chilenos se sienten y cómo ven que la sociedad los observa y juzga. Para los participantes esto se relaciona directamente con la parcialidad de los medios de comunicación, que habrían difundido una imagen desfavorable de Israel, en donde se lo muestra como opresor del pueblo palestino, sin dar cuenta de los perjuicios que el pueblo israelí también sufre a causa de los ataques enemigos.

En segundo lugar, en las opiniones sobre el conflicto emergen constantemente discursos sobre el otro, en este caso los palestinos, observándose la idea de superioridad de los judíos. La apelación a esta asimetría es recurrente en los discursos, refiriéndose tanto al nivel cultural como al moral. Esta disposición asimétrica hacia el otro no es un elemento que homogenice el discurso de la comunidad sino que más bien genera tensiones a nivel interno, sobre todo con los

sectores judíos más progresistas que apelan a la igualdad y el respeto entre ambos pueblos.

Finalmente, los discursos de la identidad judía se inscriben en un escenario de guerra, en donde los distintos sectores de la comunidad se posicionan justificando estrategias en pos de lo que consideran justo, en este caso el derecho de Israel a existir en la región. Es así como emergen discursos en la línea de la defensa de Israel, la cual para algunos se juega en la incondicionalidad. Es sobre la posición que debiesen tomar los judíos en este complejo escenario de guerra que se articulan las mayores diferencias y conflictos al interior de la comunidad judía en Chile, repercutiendo para algunos en su sentido de pertenencia a la misma y para otros en la relación que en tanto judíos mantienen con la sociedad chilena.

A través de estos tres dilemas, planteamos una reflexión sobre la identidad judía y cómo esta se ve afectada en el contexto del conflicto palestino-israelí. Profundizaremos en los mecanismos identitarios que generan los discursos de la victimización judía, así como la disposición asimétrica frente al otro. Asimismo analizaremos las consecuencias que un estado de guerra permanente tiene para la identidad, ya sea reforzándola o debilitándola. Finalmente intentaremos responder las siguientes preguntas: ¿Sobre qué elementos se construye la identidad judía en Chile hoy en día? Y ¿cómo a través de los discursos referidos al conflicto palestino-israelí podemos articular esa reflexión?

3.2.1 ¿Víctimas o victimarios?

Los discursos sobre el conflicto palestino-israelí, dan cuenta de una serie de significaciones y valoraciones comunes en los miembros de la comunidad judía de Chile, que se expresan en supuestos y afirmaciones sobre el actuar de Israel, y sobre su posición en el contexto actual. Por supuesto que los significados construidos socialmente así como las valoraciones sobre estos no constituyen un conjunto homogéneo, sin embargo es posible identificar algunas concepciones predominantes en los discursos, que generan respuestas negativas de parte de algunos participantes.

Uno de los tópicos a los que se dio gran importancia en todos los grupos de conversación, fue el papel mediático del conflicto palestino-israelí a nivel mundial, entendiéndose como el aspecto más visible de Israel hacia el exterior. Existe acuerdo entre todos los grupos en plantear la parcialidad de los medios de comunicación al tratar el tema israelí, juzgándose a Israel con un lente mucho más crítico que a su contendor. En el contexto chileno esto fomentaría una visión negativa hacia Israel, lo que asimilan como una hostilidad hacia los judíos, planteando que *“el antisemitismo se ha transformado hoy en un anti-israelismo”* (Grupo focal n°4, Adultos de derecha).

Esta cita refiere a un supuesto bastante extendido que afirma que Israel es actualmente blanco de muchas críticas a nivel de la opinión pública, las que en su mayoría se encontrarían injustificadas y responderían a una nueva expresión del antisemitismo. Los participantes concuerdan en que los medios tergiversan la información a favor de los palestinos, los cuales en el último tiempo habrían logrado cambiar su imagen, pasando de ser de un grupo terrorista a un pueblo oprimido. Por su parte, Israel no habría llevado una buena campaña mediática, dando espacio para que los palestinos hayan instalado el símbolo de Israel como opresor. Los participantes opinan que se victimiza a los palestinos mientras que a Israel se le demoniza, lo que genera opiniones que no tienen un fundamento certero, pero sí un tinte emocional muy marcado.

“A uno como judío le da rabia y te da rabia que se tergiverse la información...de que si hay un misil contra civiles israelíes nadie lo dice, pero si hay...no sé... (silencio) es súper poco ecuánime la información con respecto al conflicto”

(Grupo de discusión n°2, Adultos)

Este sentimiento de injusticia surge en la conversación sugiriendo el dilema de la víctima: cómo el mundo observa a los judíos como victimarios, mientras ellos se sienten afectados directamente por el conflicto, planteando una doble victimización. En primer lugar se arguye que los ataques no son unilaterales y que la ciudadanía israelí sufre pérdidas humanas y temor constante a raíz del

terrorismo palestino; y por otro lado se plantea que el manejo mediático del conflicto los perjudica aún más. Es así como surge reiteradamente en el discurso la discusión sobre quiénes serían las verdaderas víctimas en el conflicto palestino-israelí, lo cual hace eco de una imagen muy profunda en la historia del pueblo judío.

Las grandes catástrofes que marcan esta historia y que encuentran su punto culmine en el Holocausto, han propiciado una identificación de los judíos con la condición de víctimas históricas, en distintos contextos y asociado a la idea de injusticia y a la de víctima inocente. Entre los autores que tratan este tema destaca Hannah Arendt (1987), quien propone una visión crítica del antisemitismo y en general de la relación entre judíos y gentiles en la historia, argumentando que la tesis de que los judíos son siempre la víctima propiciatoria es ingenua y deja a los judíos como agentes pasivos sin ninguna responsabilidad sobre las injusticias en su contra. Arendt critica a los historiadores que tratan el odio a los judíos como algo natural y el antisemitismo, su máxima expresión, como resultado de esta hostilidad eterna, ya que se deja el problema sin explicación (Arendt, 1987). La autora se preocupa del por qué los judíos fueron elegidos como víctimas entre los distintos grupos sociales⁵⁴.

Lo que plantea Arendt es que la interpretación que los judíos hacen de sí mismos como un pueblo separado del resto, “el pueblo elegido”, resulta en la aparición del antisemitismo (Arendt, 1987), destacando que esta separación es voluntaria y no a raíz de la hostilidad de cristianos y no judíos. Junto con esto la autora intenta dar una explicación que considere las características históricas y contextuales de los judíos en Europa cuando surge el antisemitismo, dejando a un lado las explicaciones que liberan automáticamente a las víctimas de toda responsabilidad (Arendt, 1987).

Para Arendt el antisemitismo debe entenderse de la mano de los procesos de secularización que trajo la Ilustración, donde a raíz del esfuerzo integracionista

⁵⁴ Las tesis de Hannah Arendt sobre el antisemitismo y la participación de los judíos en el Holocausto han sido fuente de polémica con otros autores judíos.

judío se dio por un lado la asimilación de parte importante de los judíos, y por otro el rechazo de un sector de la población europea, viéndose los judíos amenazados tanto desde el interior como desde el exterior. A raíz de esto menciona que el antisemitismo, además de un ataque contra los judíos, habría sido tomado para algunos como una herramienta para mantener unido a su pueblo que se asimilaba rápidamente en la sociedad moderna europea. Así *“la presunción de un eterno antisemitismo llegaría a implicar una eterna garantía de la existencia judía”* (Arendt, 1987:31).

Esta concepción del antisemitismo como agente de preservación, cuando finalmente culminó prácticamente en el exterminio del pueblo judío, es atribuida a la ingenuidad y falta de capacidad política que caracterizó a las comunidades judías hasta la consolidación del sionismo. Con estas afirmaciones Hannah Arendt transgrede el argumento reiterativo en la literatura judía de la víctima inocente y de la hostilidad eterna y natural hacia los judíos, llamando también la atención sobre el peligro que esta conlleva, lo que se demostró en el exterminio nazi.

En la conversación de los grupos realizados con la comunidad judía chilena surge recurrentemente el argumento de que el pueblo judío es víctima constante de ataques en su contra. Ahora bien, interesa ahondar un poco más en este sentimiento de víctimas, lo que René Girard ha llamado el mecanismo victimario. Para el autor la víctima opera en tanto chivo expiatorio, el cual es necesario en tanto canaliza el caos y la violencia social, concentrándolo por lo general en una víctima inocente, en donde *“a la oposición de todos contra todos se sucede de pronto la oposición de todos contra uno”* (Girard, 1982:35). Es en el acto sacrificial donde se afirma la unidad de una comunidad, reforzándose el vínculo social que se había puesto en peligro por la violencia al interior del grupo (Girard, 1986).

En *El misterio de nuestro mundo* (1982), Girard realiza una referencia directa al tema de la victimización en el judaísmo, aludiendo a la obra de Max Weber *El judaísmo antiguo* donde da cuenta de que los autores bíblicos muestran una tendencia a situarse del lado de la víctima, realizándola. Weber atribuye esta tendencia a la atmósfera cultural propia de la historia judía, marcada por las

catástrofes y por la ausencia de triunfos en comparación con los grandes imperios que los rodearon. Girard da un paso más, cuestionándose por las consecuencias de este “prejuicio en favor de la víctima” de los redactores judíos planteando que hoy en día el papel de la víctima es el más deseable: *“la verdad de la víctima es la culminación de la historia de lo religioso y de la humanidad”*(Girard, 1982:130).

Es interesante leer la posición de los judíos en el conflicto palestino-israelí desde la imagen de víctimas, la cual ya no es tan evidente hoy como lo fue años atrás, sin embargo sigue estando presente en el discurso. A partir de lo expresado en los grupos focales se observa la victimización como parte de la construcción de la identidad judía en Chile, lo que no está por supuesto exento de críticas internas hacia esta disposición.

Peter Beinart (2010) escribe un artículo que refiere a este tema para la comunidad judía norteamericana⁵⁵, planteando que en el contexto del conflicto palestino-israelí es justamente esta victimización histórica, lo que genera el punto de quiebre entre distintas facciones comunitarias. Por un lado estarían los organismos oficiales, quienes según el autor asumen que los judíos por haber sufrido los horrores del Holocausto estarían autorizados para preocuparse sólo de ellos mismos, librándose de responsabilidades morales hacia el exterior. En el lado opuesto estarían quienes piensan que precisamente por su historia de sufrimiento, el pueblo judío está obligado a conectarse con el dolor humano en todas sus dimensiones. Este contraste se observa también en las conversaciones con la comunidad judía en Chile, entre una mayoría que asume la defensa de Israel como única misión y quienes consideran que como judíos tienen el deber de tomar parte en otras causas, sobre todo la palestina, en tanto está directamente relacionada con la política israelí.

⁵⁵Este artículo tuvo importante impacto en la comunidad judía norteamericana, la más numerosa a nivel mundial, superando incluso a Israel. El autor profundiza estos argumentos en su libro “La crisis del Sionismo”.

“Para tener autoridad moral, uno tiene que apoyar también las reivindicaciones legítimas del pueblo palestino”

(Entrevista Adulto Mayor de Izquierda)

En los distintos grupos focales se observaron diferencias respecto al acercamiento a este dilema de la victimización histórica judía y la imagen de victimarios hacia la opinión pública. Beinart nos dice que la principal diferencia sobre esto se da a nivel generacional, lo cual también se observa en el caso chileno, lo que se explicaría por la distancia con los hechos históricos, que resulta en que a los jóvenes la memoria del Holocausto ya no les genera el mismo sentido que a sus padres y abuelos: *“El drama de la víctima judía –un drama que fue natural para muchos judíos que vivieron en 1938, 1948, o incluso en 1967— golpea a la mayoría de los jóvenes judíos de América de hoy como una farsa”*⁵⁶ (Beinart, 2010).

Junto con esta diferencia generacional, aparece también en la realidad chilena un distanciamiento en los discursos de derecha e izquierda que refiere específicamente al dilema de la víctima. Es entre los adultos, específicamente los de derecha, donde se sostiene con mayor fuerza este concepto de víctima inocente que trata Arendt, aludiendo varias veces en la conversación a esta hostilidad eterna que existiría hacia los judíos, la cual también observan en la realidad chilena:

“En este país yo creo que es por todos sabido que es más el afecto al pueblo palestino, es más...siempre, a los judíos no nos han querido nunca”

(Grupo de discusión N° 2, Adultos)

El problema de este tipo de afirmaciones, es que tal como plantea Arendt, funcionan como un tipo de justificación para, en este caso, eludir el tema de las responsabilidades políticas y militares de Israel, bajo la consigna de que son siempre los judíos los que son perseguidos, ya sea directa o mediáticamente.

⁵⁶ Traducción propia.

Mientras la conversación de los adultos gira en torno a la hostilidad histórica, los grupos de jóvenes entregan una mayor importancia al rol de los medios de comunicación en la imagen que la sociedad chilena tiene de Israel y de los judíos. Así los medios de información son significados como “antisemitas”, “pro palestinos”, “poco objetivos” y “parciales”. Por otra parte observan que se tiende a demonizar a Israel, cuestionando constantemente su derecho a existir. Los participantes concuerdan en que existe mucha desinformación y en que quienes apoyan la causa palestina se encuentran desinformados o no han tenido acceso a los antecedentes históricos y a información objetiva.

“Las noticias y toda la prensa son un negocio y yo creo que vende mucho más, el mercado es eso lo que pide: Israel el diablo...yo creo que un factor puede ser antisemitismo, un factor porque la gente se siente más identificada con el que aparenta ser más débil, eh...vende no más, a la gente le gusta...”

(Grupo focal n°3, Jóvenes de derecha)

Entre la juventud de izquierda, si bien son más críticos frente al actuar de Israel, emerge el mismo discurso de cuestionamiento a la prensa, viendo con preocupación que una parte de los procesos que se viven en Israel no salgan a la luz pública: la disidencia de la ciudadanía con el actuar del gobierno, las últimas manifestaciones masivas en contra del alto costo de la vida en Israel, etc. Esta parcialidad habría contribuido a generar una imagen muy deteriorada de Israel frente al mundo, que si bien reconocen tiene elementos verídicos, existirían sectores en la sociedad que no están siendo representados, lo que genera el efecto de meter a todos los judíos en “el mismo saco”. Por otro lado plantean que hay mucha información circulando en los medios electrónicos a la que la gente tiene acceso, pero al ser además de poco objetiva, muy superficial, no se lograrían mayores reflexiones.

El discurso de la izquierda judía chilena, tanto de jóvenes como de adultos, si bien concuerda en que hay cierta tendenciosidad en los medios de comunicación se caracteriza por reconocer abiertamente las faltas que comete Israel, lo que no es aceptado por todas las facciones comunitarias. Se plantea que la mala imagen de

Israel no es gratuita, sino que se debe a que este se ha posicionado como potencia militar y armamentística, ganándose la oposición de gran parte de la población. Así, rechazan la tendencia a la victimización en muchos sectores comunitarios, planteando que esto no tiene asidero en la actualidad al considerar el poderío de Israel frente a su oponente.

Por su parte, los grupos de derecha afirman que esta desigualdad no es tal, que si bien Israel es más avanzado militarmente, lo es porque se ha visto obligado a hacerlo dado los reiterados ataques terroristas por parte de grupos palestinos. Los participantes plantean que el resto de la sociedad no es consciente de ello, habiéndose instalado la idea del pueblo palestino es completamente inocente en este conflicto.

“Pareciera como que Israel lo único que hace es matar pobrecita gente que tira piedras...y yo tengo claro que eso no es así”

(Grupo focal n°4, Adultos de derecha)

Un punto crítico en torno a la posición de los palestinos en el conflicto con Israel es la concepción de que la dirigencia palestina no estaría luchando por un Estado propio ni trabajando por lograr la paz, sino que su objetivo principal sería la destrucción de Israel. Con esto se observa que no sólo la información es tendenciosa, sino que en los hechos es Israel el que se encuentra bajo mayor peligro.

“No es una pelea por un metro más, un metro menos, un pueblo más, un pueblo menos... a ellos lo que les molesta es la existencia [de Israel]”

(Grupo focal n°4, Adultos de derecha)

“Esa gente no quiere la paz, no quiere un Estado palestino, simplemente quiere que los judíos no vivan ahí, o por lo menos que no haya un Estado judío...entonces en base a eso yo creo que es difícil la paz”

(Grupo focal n°3, Jóvenes de derecha)

Esta recurrencia a la idea del pueblo judío como víctima, que es percibida por los participantes bajo distintas expresiones, más o menos directas, es un factor que pone en tensión la identidad judía, ya sea por referirse o por construirse en oposición a la misma idea. Tal como plantea Beinart (2010) para el caso norteamericano esta “obsesión” con victimizarse genera quiebres al interior de la comunidad, pues hoy en día dada la posición de Israel en el conflicto, esta idea de víctimas aparece como falsa, no sólo desde el exterior, sino que también para ciertas facciones en las comunidades fuera de Israel.

Junto con el dilema de la víctima hasta aquí descrito es posible identificar en la conversación sobre el conflicto palestino-israelí otros tensores que articulan los distintos discursos al respecto, estando uno de ellos asociado a la visión existente sobre la contraparte en este conflicto, es decir los palestinos.

3.2.2 El palestino como inferior

Las opiniones sobre el mundo árabe en general y sobre el pueblo palestino en particular dejaron ver las distintas significaciones y valoraciones existentes en torno al Otro en el conflicto palestino-israelí. Se observa en las conversaciones de algunos grupos fuertes prejuicios y generalizaciones presentes en estas visiones. Nuevamente se hacen patentes las diferencias entre los grupos, tanto entre jóvenes y adultos, como entre las tendencias políticas contrarias.

El marco de observación que busca reconocer cómo se enfrenta la identidad judía en Chile al contexto del conflicto palestino-israelí, se basa en el entendido de que la identidad es un proceso dinámico, abierto a transformaciones y que se construye en la interacción con otros. Así, los discursos hacia el palestino, el Otro por excelencia en esta relación, dan cuenta de la constitución de la propia identidad judía.

Como vimos anteriormente la alteridad emerge como constitutiva de la identidad, en tanto al definir lo propio se establece siempre un límite con lo que no es, con su opuesto. Así, las identidades tratan más sobre la diferencia que sobre la unidad u homogeneidad interna (Hall & Du Gay, 1996). Sin embargo, los términos que se

oponen no lo hacen de manera horizontal, sino que esta relación supone el establecimiento de una jerarquía. Dado que las identidades se basan en la exclusión de algo, esta constitución resulta en la aparición de dos polos o términos que se ordenan en una relación jerárquica, en donde el primer término se presenta como esencial, mientras que el segundo queda reducido a un plano secundario o accidental (Laclau & Hall & Du Gay, 1996).

Al situarnos desde el discurso de los judíos observamos cómo se significa al otro desde la referencia a una superioridad, lo que da cuenta del juego de posiciones entre dominantes y subordinados. Esto plantea un dilema interesante sobre la historia judía, ya que los judíos representaron por mucho tiempo esa segunda posición, encarnando justamente el afuera de la identidad europea, a quienes se expulsó, se los convirtió y finalmente se los exterminó (Kaufman, 1995). Sin embargo en el contexto actual de la situación en Medio Oriente donde los judíos cuentan con un Estado y una potencia militar de las más importantes a nivel global, es la identidad judía la que se constituye en dominante frente a la palestina.

Larraín advierte que en algunos casos la demarcación de la diferencia entre un grupo humano y otro puede exagerarse, transformándose el proceso de diferenciación en oposición y abierta hostilidad hacia el Otro. (Larraín, 2001). Es posible encontrarnos con expresiones de esa hostilidad en un primer grupo de opiniones que se refieren al mundo árabe desde un punto de vista negativo y peyorativo. Primero, se entiende que los árabes tienen una “cultura atrasada”, la cual se vería reflejada en su forma de vida, tildándolos de ignorantes, holgazanes, sucios. Es interesante que estos descalificativos surgen en la conversación siempre en contraste con el pueblo judío, el cual se significa al contrario, como civilizado, avanzado y educado.

“No hay comparación, no hay comparación...en educación, en cultura, en sistema de vida, eso es...o sea les llevamos años luz”

(Grupo de discusión n° 2, Adultos)

“Tú cachai la gente lo ignorantes que son, porque son ignorantes, uno se llega a dar cuenta, lo poco preparados, no tienen educación, oye pero no hacen nada por surgir”

(Grupo focal n°4, Adultos de derecha)

Algunos de los participantes sostienen que esta forma de vida se ve reflejada incluso en el paisaje de la región.

“Tú mirai en Israel las tierras llenas de cocos, llena de palmeras, llenas de valles...pasai pal otro lado...pura tierra, porque no ves un árbol, no ves nada, nada, o sea tu mirai pa’ allá y es una cosa y mirai pa’ acá y es una cosa totalmente opuesta...”

(Grupo de discusión n° 2, Adultos)

La reafirmación de la superioridad de judíos sobre palestinos se traduce en diferentes ámbitos, destacando en los grupos de derecha, una serie de valoraciones morales, en donde los vecinos aparecen con un nivel moral más bajo que el judío, lo que quedaría evidenciado en la forma que tratan, valoran y exhiben la muerte.

“Israel no les saca fotos a los suyos cuando están sangrando y medio muertos como lo hacen los vecinos”

(Grupo focal n° 3, Jóvenes de derecha)

Los jóvenes de derecha, destacan en contraposición a lo anterior, la labor del ejército de Israel, planteando que es un ejército humanitario y de un alto nivel moral en tanto -según los participantes- los soldados israelíes llegan hasta las últimas instancias para evitar muertes civiles, incluso poniendo en riesgo el éxito de sus propias operaciones, lo que según ellos no ocurriría en ningún otro ejército del mundo.

“El actuar del ejército a mí me parece correcto, o sea, yo lo viví y me parece que es el ejército más humanitario del mundo, más moralista, pero con un nivel moral que no se ve en ninguna otra parte”

(Grupo focal n°3, Jóvenes de derecha)

En estas valoraciones se observa siempre la marcación de la diferencia con el otro, donde los judíos aparecen como el contrapunto, como todo lo contrario al palestino. La visión predominante en los grupos de derecha fue una generalización del palestino como terrorista, o bien, desde los jóvenes, una visión más moderada que diferencia entre dirigencias y el pueblo palestino en su totalidad, pero que sin embargo lo conceptualiza como un agente pasivo. Así se entiende que los palestinos si querrían la paz, pero se encontrarían sumidos bajo el gran poder de sus autoridades.

“Israel para mí actúa en forma reactiva ante un pueblo que tiene una cultura así millones de años atrasada, y que al final estai peleando desigualmente, porque claro nosotros tenemos ejército y todo, pero cómo peliai con gente que no tiene claro...es puro terrorismo”

(Grupo focal n°4, Adultos de derecha)

“Esta misma dirigencia busca extremizar el conflicto y tratar de someter a su pueblo a mayores castigos, para poder así utilizarlos de mejor manera en contra de Israel, porque la gente no se suicida porque si... se suicida porque le bombardearon la casa, si le cortaron el agua, si le cortaron la luz... entonces mejor hacer atentados terroristas, mejor generar más violencia, para que así la gente los apoye más y generar más violencia, y así poder cumplir su objetivo de destruir Israel”

(Grupo focal n° 3, Jóvenes de derecha)

Se observa también como discurso predominante, que se responsabiliza exclusivamente a los palestinos de la imposibilidad de lograr la paz en la región. Esto porque no existiría una contraparte válida con quien negociar, con objetivos

comunes, a pesar de que la voluntad de Israel y de los judíos estaría puesta en ello.

“Lo único que quieren los judíos de todo el mundo es que termine el conflicto. Ahora, la voluntad de Israel existe, no me queda tan claro si la gente alrededor de Israel está dispuesta a llegar a ningún abuenamiento, porque lo único que quieren es sacar a Israel del medio”

(Grupo focal n°4, Adultos de derecha)

Grossberg (en Hall,1996) nos advierte que más allá de esta visión que afirma las identidades en la negación del otro, se debe avanzar a reconocer al otro en su propio lugar, al margen de cualquier relación, es decir definido por sus propias características positivas y entendiendo su diversidad interna. Es en este sentido donde se marca una distancia entre el discurso de la derecha recién presentado, y el de la izquierda, que se muestra más progresista y abierto al reconocimiento del Otro.

En los grupos de izquierda las opiniones hacia árabes y palestinos fueron más moderadas, planteando puntos de encuentro entre ambos pueblos. Si bien se repudiaron las acciones terroristas y el extremismo de ciertos grupos, hubo gran cuidado de diferenciar entre los grupos fundamentalistas y el pueblo palestino en su totalidad. Junto con esto resaltaron que de ambos lados existen individuos y organizaciones que llevan muchos años trabajando en pro de la paz en la región. Asimismo, a diferencia de los grupos de derecha, se reconoció que en Israel también existen fundamentalistas que hacen mella al proceso de paz.

“Hay grupos en los dos lados que de verdad quieren y trabajan duramente por buscar puntos de encuentro, y creo que el gran dilema de estos dos grupos, tanto árabes como israelíes, es que en los dos lados están estos fundamentalistas, entonces cuando estás a punto de llegar a algún acuerdo alguna de las dos partes se manda un numerito, y eso hecha pie atrás de todo lo que se ha avanzado”

(Grupo focal n°2, Adultos de izquierda)

Para el grupo de jóvenes de izquierda no existe verdadera voluntad política de instaurar la paz. Si bien, esta intransigencia la observan desde ambos lados del conflicto, creen que como judíos cabe esperar que sea Israel quien tome la iniciativa de ceder en pro de la solución del conflicto armado.

“Difícil que haya paz... hay muchos intereses creados, difícil que cedan de ambas partes...porque tienes que ceder, para que haya paz tienes que ceder, y uno espera que seamos nosotros los que demos ese paso”

(Grupo focal n°1, Jóvenes de izquierda)

Se observa en la conversación de la comunidad judía chilena constantes referencias a los palestinos, lo que nos habla de que estos forman parte de la constitución de la propia identidad judía. Norbert Lechner (2006) trabaja sobre la constitución de sujetos políticos, proceso que se hace posible sólo mediante la delimitación con un Otro. El autor plantea que esta relación no es necesariamente antagónica, sino que presenta complejidades. Ya Hannah Arendt nos advertía de no caer en el reduccionismo de que únicamente mediante la presión externa afirmamos nuestra identidad; sino que como plantea Lechner (2006) debemos entender que los sujetos se constituyen *en* la lucha por establecer los límites sociales. Así, la identidad judía debe ser entendida no en oposición, sino en relación con los palestinos y en el contexto del conflicto, a través de una negociación a menudo conflictiva de los límites entre uno y otro: *“La lucha no es pues algo posterior ni previo a los sujetos, los sujetos se constituyen, se des y re hacen por medio de la lucha”* (Lechner, 2006:23).

Como plantea Lechner, la delimitación con el Otro no significa escisión, sino que es necesario el reconocimiento del Otro y por el Otro. Si bien en los grupos con sectores de izquierda de la comunidad las visiones sobre los palestinos mostraron un mayor reconocimiento de su diversidad, lo que prevalece en el discurso comunitario es, como hemos mostrado, una fuerte demarcación de la diferencia en términos de superior e inferior, donde los palestinos ocupan este último puesto.

3.2.3 Guerra e identidad

Los dilemas planteados para la identidad judía hoy en día, cobran sentido en el escenario de guerra que plantea el conflicto palestino-israelí. Si bien estos hechos ocurren a miles de kilómetros de la realidad chilena, afectan, como hemos visto, la identidad judía en Chile en los planos en que la conceptualizamos, es decir, significados y valores, sentido de pertenencia y relaciones con otros. Esto considerando que la identidad es un proceso dinámico y que se construye y reconstruye en contextos históricos y sociales específicos. Es en la situación de guerra además donde podemos inscribir las otras dos tensiones identificadas en el discurso, la de victimización y la idea de superioridad.

Sobre este escenario de guerra nos habla Carl Schmitt, quien en su famosa obra escrita en 1932 *El Concepto de lo Político*, desarrolla el criterio de amigos y enemigos como la distinción política por excelencia (Schmitt, 1998). Sobre esta diferenciación política fundamental se estructuran una serie de diferenciaciones de otra índole como morales y estéticas. Así, en una dimensión privada se trata al enemigo de “feo” o “malo”, lo que acabamos de observar en los comentarios. Sin embargo, estas valoraciones son para Schmitt reflejo de la diferenciación política, modelo que en el caso del conflicto palestino-israelí es muy útil, pues nos habla de la guerra como contexto en el que estas relaciones toman forma.

Lo político es visto desde esta perspectiva como una relación de oposición, la cual contiene siempre la posibilidad extrema de la guerra. El enemigo representa en potencia la negación de la propia existencia y en ese caso debe ser combatido con el fin de preservar la vida. Para Schmitt la guerra es todo lo que surge de la enemistad, lo que se traduce tanto en acciones concretas, como combates y operaciones militares, así como en un estado de las cosas; es decir, que aunque las operaciones bélicas hayan cesado el enemigo sigue existiendo (Schmitt, 1998). El enemigo simboliza la amenaza vital hacia el grupo, por ello se entiende que más allá del combate directo, el contexto de guerra repercute en la vida cotidiana de las partes involucradas. La lectura de Schmitt se centra en la diferencia, sin embargo, siguiendo a Lechner podemos decir que la política no es

sólo escisión sino que reafirma la identidad común, en tanto es expresión simbólica de la vida en conjunto (Lechner, 2006); es así que hacemos caso del discurso de la enemistad, pero teniendo en cuenta que este nos entrega pistas sobre la constitución de la identidad judía.

Se observa en las conversaciones sobre el conflicto palestino-israelí, un cierto extremismo en los discursos, el cual puede ser leído desde esta visión schmittiana. Anteriormente nos referimos a la conceptualización del palestino como inferior, pero esta enemistad es también posible de ver en ciertas posiciones que se toman frente al conflicto; sobre todo en las expectativas que se tienen hacia el propio grupo, en este caso de la comunidad judía chilena.

La principal dicotomía que se plantea en los grupos es entre la defensa y el cuestionamiento hacia las acciones de Israel en el conflicto palestino-israelí. Es posible identificar una heterogeneidad a nivel comunitario, tanto en la forma de valorar el actuar de Israel como en las concepciones sobre el *deber ser* del judío en la diáspora. Este distanciamiento en las posiciones más que ser entendido como un quiebre radical a nivel comunitario, nos habla de que Israel es referente central para la identidad judía en Chile y por ello, los miembros se posicionan frente al conflicto, con un tinte emocional muy marcado.

-Discursos de la defensa incondicional

En un primer grupo de argumentos están los que sostienen la defensa de Israel en el contexto chileno, lo que para muchos es considerado el principal rol de los judíos en la diáspora. Es esta línea la identificada como preponderante en la conversación de los judíos chilenos, lo cual tiene también un correlato institucional. Isaac Caro reconoce este discurso como recurrente en las dirigencias comunitarias, percibiendo una postura oficial en la cual *“sobresale de modo muy explícito una identificación con las políticas del Estado de Israel y, por consiguiente un apoyo incondicional a todos sus gobiernos”*, continúa el autor haciendo referencia a la identidad judía en la comunidad chilena: *“lo judío, en*

consecuencia, a nivel de las dirigencias, se vincula con el sentido de pertenencia e identificación con el Estado de Israel” (Caro, 2008 a:86).

Esta incondicionalidad se expresa en un respaldo a las políticas de los gobiernos israelíes, independiente de su tendencia política o si en lo personal se concuerda o no con ellas. En la diáspora la defensa de Israel debe ser irrestricta, para mostrar hacia el exterior de la comunidad judía una imagen de unidad y compromiso con el Estado judío. El fundamento sobre el que se basa esta postura es que en el contexto actual la legitimidad de la existencia de Israel es constantemente atacada desde los medios de comunicación y la opinión pública, siendo deber de todo judío apoyar al Estado que existe para su protección y refugio. Sobre esto encontramos numerosas referencias en las conversaciones:

“Yo apoyo a Israel, pa mí...lo apoyo, da lo mismo, incondicionalmente”

(Grupo de discusión n°1, Jóvenes)

“Hoy día tenís un gobierno de derecha y puede que yo, izquierda, esté en desacuerdo con su política, pero en el fondo yo siempre, independiente de quien sea el primer ministro de turno que haya, voy a defender a Israel a mí...a raja tabla, como se dice”

(Grupo focal n°4, Adultos de derecha)

“Siento como que hay necesidad de defenderlo cien por ciento porque en el fondo es nuestro rol en la diáspora porque si bien ellos compiten físicamente nosotros podemos competir entre comillas, teóricamente”

(Grupo de discusión n°1, Jóvenes)

Junto con esta idea de la defensa en tanto deber, también existe un acuerdo y respaldo a las acciones de Israel en el conflicto palestino-israelí, apelando a que todas las medidas se justifican en tanto Israel está peleando por una causa justa, que es su derecho a existir en la región. Asimismo, se destaca positivamente la moderación de Israel en sus ofensivas militares.

“No tengo ningún problema con lo que han hecho porque yo creo que lo que han hecho está correcto. Incluso creo, yendo un paso más allá en mi pensamiento, creo que considerando el poder bélico que tienen ellos hoy en día en relación con su alrededor, creo que han sido de un auto control espectacular”

(Grupo focal nº4, Adultos de derecha)

-Discursos del cuestionamiento

En un segundo grupo de opiniones se encuentran aquellas que son críticas al actuar de Israel, las cuáles además se desmarcan del discurso de la defensa incondicional, planteando que a pesar de reconocer el rol central de Israel para los judíos, es válido estar en desacuerdo con ciertas políticas y acciones militares del ejército israelí en contra de los palestinos. Estas posturas tienen alta acogida en la izquierda comunitaria, tanto en jóvenes como en adultos.

“Me cuesta inflar el pecho porque tecnológicamente Israel sea topísimo o porque plantaron en el desierto cachai? Me parece genial... pero la otra parte pa mí como que... entonces reconozco que muchas veces me complica, siendo motivo de orgullo ¿me entendís? Podría ser motivo de orgullo, de gran orgullo, pero últimamente me complica. Siento que no podís enorgullecerte de un país que tiene una chorrera de aspectos geniales, pero en los Derechos Humanos de verdad que me da vergüenza”.

(Grupo focal nº2, Adultos de izquierda)

A pesar de las críticas al actuar de Israel, el lazo de pertenencia con el país sigue existiendo, aunque reconocen que en ciertas ocasiones lo ven cuestionado. Esto sería totalmente a causa del contexto del conflicto palestino-israelí, no respondiendo a que no se identifiquen con Israel como Estado judío, ni con su importancia.

“Creo que es absolutamente necesario que se mantenga Israel pero creo que en estos momentos no representa mi... me entristece y me frustra, que no

representa ni encarna en realidad los valores que para mí representa el judaísmo”

(Grupo focal n°2, Adultos de izquierda)

-Disidencias a nivel comunitario

Ahora bien, estas dos posturas frente a la posición de Israel en el conflicto palestino-israelí se enfrentan en el contexto comunitario, afectando las relaciones entre grupos al interior de la comunidad y también en el sentido de pertenencia que los participantes mantienen con la misma. La pertenencia expresa la identificación que realizan las personas a los significados y valores compartidos por el grupo de referencia; los cuales como hemos visto, enfrentados al contexto de israelí-palestino se encuentran distanciados.

Quienes sostienen la defensa incondicional de Israel ven complicadas sus relaciones con su contraparte dentro de la misma comunidad, alegando que la unidad se hace imprescindible en tiempos de guerra, sobre todo considerando que la opinión pública es adversa respecto a Israel. Así, se plantea que al criticar a Israel se les está otorgando argumentos a sus enemigos. Al respecto Schmitt nos dice que en tanto el enemigo significa siempre una amenaza, el apoyarlo es atentar contra el propio pueblo (Schmitt, 1998); así la derecha critica a la izquierda comunitaria, por apoyar públicamente las demandas palestinas, lo que se significa como una deslealtad hacia Israel.

“Yo creo que uno nunca va en contra [de Israel]...no puedes hacerlo, es como matarte a ti mismo”

(Grupo de discusión n°2, Adultos)

Asimismo existe una opinión negativa de los judíos que no apoyan a Israel, poniendo por encima otro tipo de identidades como la chilena.

“A mí cuando un judío me dice Israel es otra cosa, no tiene nada que ver, nosotros estamos en Chile somos chilenos, no estoy de acuerdo con esa filosofía, yo estoy de acuerdo en que somos chilenos y somos patriotas, hice

el servicio militar y todo lo demás, pero el Estado de Israel para mí es fundamental”

(Grupo focal n°4, Adultos de derecha)

Por su parte, para los sectores de izquierda, que son quienes con mayor fuerza defienden la posibilidad de criticar abiertamente a Israel sin por ello faltar a un deber como judíos, observan con preocupación que desde el resto de la comunidad se defiende incondicionalmente a Israel, dado que esto genera problemas con quienes tienen una postura diferente, ya que no se aceptan sus opiniones. Los participantes de izquierda opinan que la comunidad no se encuentra abierta al diálogo con respecto al conflicto palestino-israelí, rechazando a priori cualquier postura que critique el actuar de Israel. Los participantes consideran que es grave que en un grupo humano no se acepte la diversidad de pensamiento y de opinión, planteando que al contrario, esta es enriquecedora.

“El tema del conflicto es muy poco tolerado... de hecho se trata de evitar ese tema a toda costa, como que se sabe que es un tema conflictivo”

(Grupo focal n°1, Jóvenes de izquierda)

Esta crítica si bien surgió con mayor fuerza en las conversaciones de los grupos de izquierda, también fue defendida por algunos participantes del grupo de discusión de jóvenes, quienes plantearon su desacuerdo con el apoyo incondicional a Israel, abriendo el debate sobre el intento por parte de la comunidad judía de Chile de unificar las distintas posiciones en una sola postura, cerrando la posibilidad a distintas opiniones.

“[Los dirigentes] dan su punto de vista y quieren que la comunidad judía tenga ese punto de vista, no te dan espacio pa la opinión cachai, y eso yo creo que es un error, es un problema”

(Grupo de discusión n°1, Jóvenes)

“Es un problema cuando te tratan de decir es esto y esto es así y como que te lo meten en la cabeza y cuadrado “

(Grupo de discusión n°1, Jóvenes)

Esta postura cerrada sería más evidente a nivel de dirigencias comunitarias, reconociéndose que la totalidad de la colonia incluye una amplia diversidad ideológica, social y política. Sin embargo, la cara visible de la comunidad muestra una defensa férrea de Israel, de lo cual ellos, como grupos de izquierda, intentan desmarcarse, mostrando que existen otras posturas más abiertas y críticas en la comunidad judía de Chile.

“Creo que en lo relativo a poder adoptar distancia y una postura crítica hacia todo lo que tenga que ver con el judaísmo e Israel es nulo, como que los hubieran atontado, y ahí yo me ataco, o sea no puedo creer que compren todo gratis, o sea que no haya ningún espacio para dudar, para reflexionar, pa’ criticar, pa’ oponerse, por ultimo no se po discutámoslo, entonces siento que de una manera el mandato es: ponte orejeras, no hables, no digas, no pienses y apoya”

(Grupo focal n°2, Adultos de izquierda)

Esta situación afecta para algunos su propia pertenencia a la comunidad judía de Chile, de la cual se sienten ajenos por poseer una postura diferente. Los participantes observan a la comunidad como un grupo principalmente de derecha, por lo que al defender una postura desde la izquierda se sienten marginados.

“Ya ser judío hacia la comunidad chilena es una cosa distinta, podríamos llamarle media rara, y dentro de la comunidad ser judío no es raro, pero ser de izquierda sí que es raro; entonces tenís dos rarezas, una rareza hacia el mundo exterior y una rareza al mundo interior de la comunidad porque la comunidad chilena no cierto, básicamente la comunidad judía de Chile es de derecha”

(Grupo focal n°2, Adultos de izquierda)

Los jóvenes de izquierda afirman que esta marginación proviene tanto desde la comunidad, como desde ellos mismos, quienes intentan siempre diferenciarse haciendo comentarios y actos públicos transgresores para los criterios comunitarios.

“Tenemos como ese juego de sentirnos a veces parte [de la comunidad], u obligados a ser parte, y a veces nos sentimos muy afuera”

(Grupo focal n°1, Jóvenes de izquierda)

Observamos cómo a partir de esta situación se genera un clima de tensión entre los distintos sectores que componen la comunidad. La izquierda, por su parte, reconoce que a pesar de que ellos se sientan a veces ajenos al oficialismo comunitario, el resto de la sociedad chilena los considera parte integrante de la comunidad judía, inscribiéndolos dentro del discurso mayoritario.

-Relaciones con la sociedad chilena

En todos los grupos, los participantes concordaron en que hacia la sociedad chilena los judíos son vistos como representantes de Israel. Es posible ver en el discurso que la forma en que el resto de la sociedad observa a los judíos como grupo diferenciado aparece como un elemento central para la afirmación de las identidades individuales y colectivas. Esto se estructura en la lógica de la doble alteridad (Augé, 1995), en tanto las concepciones que los otros tienen de ellos van configurando el imaginario sobre sí mismos.

Las respuestas que genera el sentirse observados como representantes de Israel son diversas, reconociéndose como tendencia principal el asumir su defensa como una misión personal, acuñándose el concepto de “embajadores de Israel”. Se entiende como un deber el estar siempre informados para poder defender o dar un punto de vista diferente del entregado por los medios de comunicación.

“Si tú te reconoces como judío necesariamente te van a reconocer vinculado a Israel y desde el lugar que uno esté vinculado va a tener necesariamente que

responder a lo que te pregunten, pero ese match, esa unión, esa sinapsis, desde mi perspectiva existe”

(Grupo focal n°4, Adultos de derecha)

“Para la sociedad chilena yo siento que nosotros somos los embajadores de Israel en cierta medida en Chile (...) porque tú eres al ser judío como el representante de Israel para ellos acá”

(Grupo de discusión n°1, Jóvenes)

Sin embargo, esta relación es asumida por algunos como una carga de los judíos frente a la sociedad. Recordemos que desde Esposito (2003) lo que une a la *communitas* es justamente el compartir esta carga conjunta, lo cual se observa en el discurso de los diferentes grupos. Ahora bien, reconocida la carga común, varía la forma en que las distintas personas se acercan o asumen esa carga.

“Trato de que cuando pasa algo meterme a leer que cosas dicen, como para saber defenderme y saber responderles porque obvio que van a llegar diciéndome los judíos esto, pero yo quiero responderles, pero esto también”

(Grupo de discusión n°1, jóvenes)

“Y tenemos que dar la cara los que estamos afuera y saber explicar y saber dar explicaciones porque pasa algo y te digo cualquier amigo que no es judío te empieza a...te encontraste con un no judío y te pregunta al tiro, como que la culpa es tuya...esa es la asociación que yo siento que hacen”

(Grupo de discusión n°2, Adultos)

Frente a este panorama existe un discurso defendido principalmente por los grupos de derecha que plantea que “los trapos sucios se lavan en casa”. Más arriba expusimos la postura bastante extendida de la defensa incondicional a Israel, ahora bien, profundizando esa idea se plantea que esta es necesaria hacia el exterior, en este caso hacia la sociedad chilena. Así se plantea que las críticas que se puedan tener a nivel personal hacia las acciones de Israel pueden ser planteadas en el marco comunitario, pero nunca de manera pública.

“Mi postura es que uno tiene que tener claro que la existencia del Estado de Israel es trascendente pa’ todos nosotros...entonces uno puede no estar de acuerdo con lo del barco⁵⁷ qué sé yo, pero no le puedes decir a otra persona”

(Grupo de discusión, n°2, Adultos)

“Hay que reservarse algunos pensamientos, o sea, si estamos entre nosotros, obviamente yo voy a decir que Israel la cagó mil veces cachai, pero por ejemplo frente a un discurso público, donde hay gente que probablemente es ignorante del tema, yo no voy a andar diciendo que Israel la cagó...”

(Grupo de discusión n°1, Jóvenes)

Esto cobra sentido en el contexto de guerra, en tanto sería una situación extrema que hace necesario este tipo de precauciones. Esto nos recuerda nuevamente al enemigo político de Schmitt, ya que este es un enemigo público, el que hace referencia a todo un pueblo (Schmitt, 1998). Así, Schmitt plantea que al enemigo no hay que odiarlo de manera personal, de hecho podemos “amar a nuestro enemigo”, pero siempre en el plano privado; mientras que hacia el exterior se debe demarcar esta diferencia claramente. Los mismos participantes dicen mantener relaciones personales con miembros de la colonia árabe local, sin embargo en el plano político, es decir en el contexto del conflicto, los palestinos representan el enemigo.

Sobre esta idea existen desacuerdos con ciertos sectores de la comunidad, principalmente con la izquierda, pero también con parte de los jóvenes en general. Se plantea la necesidad y la importancia de que como judíos en Chile aclaren puntos sobre el actuar de Israel y también lo defiendan cuando consideran que está siendo atacado injustamente, sin embargo critican la defensa incondicional, planteando que el desacuerdo personal puede ser mostrado libre y abiertamente. Este desacuerdo con la defensa absoluta de Israel no tiene que ver en ningún caso con no apoyar su existencia, la que es defendida por la totalidad de los

⁵⁷ Haciendo alusión al ataque de la marina israelí a la flotilla internacional de la agrupación *Free Gaza*, el 31 de mayo de 2010.

participantes, sino porque esa defensa pase por la incondicionalidad, la cual no da cabida a ningún tipo de cuestionamiento.

“Yo encuentro que uno, uno...ya si es judío tiene que saber apoyar, pero, pero tampoco es bueno cegarse...uno tiene que saber aceptar cuando alguien se equivoca, o alguien o algo que uno ama mucho, como Israel que es nuestra tierra, es nuestro apoyo, pero uno no puede ir pensando que es perfecto, que no se equivocan”

(Grupo de discusión n°1, Jóvenes)

Desde la izquierda se reconoce como problema que la sociedad chilena tiene una sola imagen de la comunidad judía, la que en gran medida se define por la defensa de Israel, responsabilizando a la propia comunidad judía de fomentar esta imagen uniforme. Se plantea que el radicalismo que implica la defensa incondicional a Israel ha afectado negativamente la forma q la sociedad ve a los judíos, resultando que para los chilenos sea casi inconcebible el aceptar que existen judíos de izquierda o críticos a Israel. Así, plantean que si la situación ya es complicada para la totalidad de los judíos, como judíos de izquierda tienen mayores conflictos con el resto de la sociedad. Dado este contexto ellos toman como una misión también el mostrar que no todos los judíos en Chile piensan igual.

“Israel justamente es lo que hace más difícil ser judío... y ser judío de izquierda, pero en Chile sobre todo, donde somos tan pocos conocidos y entendidos en general, entonces se asocia inmediatamente a los judíos con Israel, como se encarna todo lo que es el ser judío, lo que no es cierto, es una parte”

(Grupo focal n°2, Adultos de izquierda)

“Es cuático como ese rechazo no tiene que ver con ser judío, sino con el conflicto, y se mete a todos en el mismo saco, o sea se confunde”

(Grupo focal n°1, Jóvenes de izquierda)

“Hay judíos de izquierda, hay judíos que piensan distinto, hay judíos que se permiten ser críticos”

(Grupo focal n°2, Adultos de izquierda)

Para este sector de la comunidad judía también emergen conflictos con grupos diferenciados dentro de la sociedad chilena, en específico con la izquierda. Los participantes plantean que en el mundo de la izquierda chilena la tendencia pro palestina y anti-israelí es muy marcada, lo que complica su relación con grupos con los cuales, fuera del aspecto de Israel tienen muchas luchas en común en el contexto chileno.

“En el contexto de izquierda chileno, cuando nos ven como judíos como que de cierta forma asumen que vamos a tomar la misma posición que nosotros criticamos dentro de la comunidad, hacia Israel”

(Grupo focal n°2, Adultos de izquierda)

Observamos que el conflicto en Israel es uno de los principales puntos de tensión en la relación de los judíos con el resto de la sociedad chilena. Los grupos de derecha perciben un ataque constante hacia Israel lo que es considerado una nueva forma de antisemitismo, por lo que se sienten obligados a salir en su defensa; la izquierda por su parte se siente impotente frente a las generalizaciones que se realizan hacia los judíos, no dando espacio para la crítica. Sin embargo, son los jóvenes quienes viven de manera más presente en su cotidianeidad esta tensión. Esto porque en el contexto de las universidades los jóvenes chilenos estarían muy pendientes de la situación del conflicto palestino-israelí, por lo que cada vez que ocurre un nuevo hecho, increparían directamente a sus compañeros judíos. Para algunos esta situación se expresa en un mayor cuidado de presentarse abiertamente como judíos, porque no se conoce la reacción que eso puede suscitar en el otro.

A partir de aquí planteamos una reflexión acerca de la referencia de la identidad judía en Chile a Israel, la cual por supuesto se ve afectada por el contexto actual del conflicto palestino-israelí, lo cual es además reafirmado por los propios participantes.

- Conflicto e identidad

Vimos como Israel es hoy en día un referente central para la identidad judía, reconociendo todos los participantes de los distintos grupos realizados algún grado de pertenencia o de cercanía con el país. Como plantea Giddens una de las características del contexto moderno actual es la reorganización del tiempo y el espacio que libera las relaciones sociales de su fijación a contextos locales específicos (Giddens, 1997). Así, entendemos la influencia de acontecimientos alejados espacialmente en la cotidianeidad de las personas: *“Los sucesos distantes tienen tantas o más posibilidades de resultar familiares e integrarse en los marcos de la experiencia personal que las influencias próximas”* (Giddens, 1997:240). Podemos entender entonces que el conflicto palestino-israelí afecte de manera tan directa la identidad de los judíos en Chile.

Las consecuencias identitarias son variadas; por un lado están quienes refuerzan su relación de pertenencia con Israel dado el contexto de adversidad, y por otro, quienes lo ponen en duda debido a un profundo desacuerdo con el accionar israelí.

Para los primeros, la necesidad de tener argumentos consistentes para la defensa de Israel, los lleva a mantenerse constantemente informados acerca del acontecer israelí, lo cual favorece que la relación con el judaísmo sea más activa. Asimismo, se reconoce la centralidad de la defensa de Israel en el contexto actual para definir el quehacer como judío.

“El sionismo potencia la relación con Israel y da el argumento de legitimidad de Israel. Es que esta conexión ha sido fuerte, en teoría siempre, pero el interés por informarse y por participar en relación a Israel es lo que cambia...y yo creo que la gente en este proceso de tratar de informarse para defender a

Israel, aprende harto...y es como un ciclo, que el fondo uno se conecta mucho más en la medida que se mete”

(Grupo focal n°3, Jóvenes de derecha)

“Mi quehacer como judío está absolutamente determinado por la existencia del conflicto. Hoy en día uno no se puede marginar, el conflicto existe y si no existiese probablemente la identidad sería distinta, de repente la identidad sería en función de que tan religioso erís y ya no en cómo pensai respecto a Israel”

(Grupo focal n°3, Jóvenes de derecha)

Podemos decir que hoy en día la identidad judía se juega en gran parte en razón del conflicto palestino-israelí y el posicionamiento que como judíos se toma en él. Esto resulta para muchos en un reforzamiento de la pertenencia con Israel. La defensa de Israel frente a la sociedad fortalece el sentimiento de pertenencia con Israel y el sentimiento de unidad en el judaísmo. Esto, porque al defender a Israel de alguna manera todos se responsabilizan por las acciones del Estado judío, con lo que se reafirma el sentimiento común, de pueblo.

“Para mí el conflicto efectivamente ha fortalecido mi relación con Israel, porque siento que Israel ha defendido con buenas armas lo que yo por lo menos considero que es correcto: la relación histórica, religiosa, todo tipo de relaciones que podamos verle del pueblo judío con Israel, y efectivamente yo creo que eso es lo que a nosotros nos tiene que tener más orgullosos, que hay gente que se revienta el lomo todos los días por justificar la existencia del Estado judío en la tierra de Israel”

(Grupo focal n°4, Adultos de derecha)

“Uno siempre trata de defenderlo, lógico, si no, no estarías acá, porque si tú ya estás en esto es porque quieres, porque lo sientes, porque eres parte, porque te sientes más tú”.

(Grupo de discusión n°2, Adultos)

“Uno reconoce que no estuve allá ni la cagué yo, pero la cagamos nosotros, porque somos nosotros, entonces la embarramos, metimos la pata a concho”

(Grupo de discusión n°2, Adultos)

Por otra parte, aunque en mucha menor proporción, están los que ven cuestionada su identidad judía. Esto reconociendo que hoy en día la identidad judía está íntimamente ligada a Israel, tanto en el quehacer judío como para el resto de la sociedad. Así, al sentirse críticos frente al actuar de Israel en el conflicto sienten contradicciones frente a su judaísmo, el cual si bien reconocen se mantiene, se torna ambiguo en el contexto actual.

“Si el conflicto afecta mi relación con Israel...totalmente, porque ya es un país en guerra, no me dan ganas de irme a vivir pa allá, o sea las perspectivas, eso por una parte en la vida cotidiana, pero también en el término ideológico es lo que les decía antes, como el no sentirse orgulloso, incluso sentirse avergonzado”.

(Grupo focal n° 1, Jóvenes de izquierda)

“Israel debería ser un Estado que nos identificara y que nos identificara también con su accionar y yo me siento justamente de la postura contraria cachai... es como sentirse enojado con Israel permanentemente porque no tratan de avanzar en la resolución del conflicto realmente”.

(Grupo focal n°1, Jóvenes de izquierda)

Los resultados obtenidos en los grupos de discusión y grupos focales expuestos hasta aquí, dan cuenta de una problematización de la identidad judía en Chile frente al contexto del conflicto palestino-israelí. La producción de significados y valores en torno a este, no son por supuesto unívocos, sino que dan cuenta de las diferencias a nivel comunitario. Es finalmente la dicotomía entre la defensa o el cuestionamiento de Israel la que articula la relación de la identidad judía con Israel en el contexto chileno, formando parte de un mismo sistema de relaciones, en donde ya sea en acuerdo o en oposición, Israel es referente central.

IV. REFLEXIONES FINALES

En primer lugar planteamos una reflexión sobre el camino de indagación escogido para este estudio. Elegir un problema específico como ángulo para observar la identidad judía, en este caso el conflicto palestino-israelí, nos trajo tanto ventajas como limitaciones. Es evidente que los significados y valoraciones sobre un tema no definen la identidad en su complejidad, sin embargo el conflicto palestino-israelí mostró servir como espacio reflexivo sobre la identidad, en tanto genera discusión y demanda posicionamientos de parte de los judíos en Chile. Vimos que el conflicto opera a modo de *hecho social total* (Mauss, 1971)⁵⁸, en tanto cruza la identidad judía en sus distintas dimensiones: nacional, política, religiosa y moral, apareciendo para muchos como símbolo de lo que está en juego hoy en día de la identidad judía.

Uno de los principales hallazgos del estudio fue identificar la centralidad de Israel para los judíos en Chile. Hoy en día Israel se presenta como un ente aglutinador de identidades, por sobre identidades parciales, religiosas o de origen étnico, incluso para aquellos que están en desacuerdo con sus políticas.

En las opiniones sobre el conflicto palestino-israelí se observa un fuerte sentido de pertenencia con Israel, así como un acuerdo mayoritario sobre el rol solidario que debiesen tomar los judíos en la diáspora respecto del mismo. En esta argumentación se dejan ver estructuras más profundas de la identidad judía, como lo son la idea de victimización asociada a la persecución que históricamente habría sufrido el pueblo judío, y por otro lado un sentimiento de superioridad frente a los palestinos. Ambos conceptos son complejos para el caso judío porque se asocian a la memoria del Holocausto, episodio trágico y a la vez trascendental para la identidad judía. El problema es que para la opinión pública, tanto en el mundo como en Chile, los papeles en la historia dieron un vuelco, apareciendo hoy en día Israel como dominante y los palestinos como las víctimas en este conflicto. Esto significa un dilema importante para los judíos en Chile, en tanto

⁵⁸ Mauss define hecho social total como situaciones donde “se ponen en juego a la totalidad de la sociedad y de sus instituciones (...) Estos problemas son al mismo tiempo jurídicos, económicos, religiosos, e incluso estéticos y morfológicos” (Mauss, 1971:258).

existe una distancia entre cómo ellos se sienten y cómo perciben que el resto de la sociedad observa a los judíos.

Planteamos que el sentido de pertenencia es dinámico y se ve afectado por el contexto social y político. Vemos como los contextos socio históricos cambian, pasando los judíos de ser asociados con la posición de víctimas a la de victimarios, o de grupo subordinado a grupo dominante ahora frente a los palestinos; cambian los contextos y cambian con ellos las subjetividades (identidades) que les van asociadas. Así, quienes se identifican totalmente con Israel y sus políticas, ven reforzada su pertenencia al pueblo judío y a Israel dado el contexto de guerra, mientras que otros, que no se sienten representados en las acciones de Israel, la ven cuestionada, lo que acarrea también conflictos al interior de la comunidad, entendiendo que la postura mayoritaria es la de solidaridad total hacia Israel.

Un segundo problema trabajado en la Memoria, trata sobre la definición de la identidad judía en la actualidad. Si bien el tema central sobre el que trataron los grupos de conversación fue el conflicto palestino-israelí, se trabajaron los distintos aspectos que comprende la identidad judía. En el modelo planteado, se presenta la identidad judía como un complejo con una dimensión nacional, una dimensión estatal, una dimensión religiosa y una dimensión secular, al cual cada judío se acerca o se aleja de distintas maneras. En los grupos de conversación realizados, los participantes corroboraron este modelo, sin embargo al profundizar en la conversación se enfatiza principalmente la relación con Israel como el elemento de mayor peso en su identidad. Incluso aquellos quienes mostraron tener conflictos identitarios a partir de la situación en Israel, no reivindican otras dimensiones del judaísmo, sino que más bien se observa en ellos una crisis de referentes identitarios.

Sobre este panorama, surge el cuestionamiento por la diversidad del judaísmo y las distintas formas de identificación que planteamos, ya que si bien los participantes las mencionan, se observa expresamente en los discursos que la

centralidad de Israel es claramente el elemento más fuerte y el que genera mayor consenso en la comunidad judía de Chile.

El sueño sionista de forjar un Estado judío ya es un hecho, a pesar de las tensas relaciones con los vecinos de la región. Esto abre el cuestionamiento por el rol del sionismo en la actualidad, el cual se centra mayormente en fortalecer las relaciones de las comunidades judías de la diáspora con Israel, sin embargo nos preguntamos: ¿es el sionismo condición necesaria para la identidad judía en la diáspora? ¿es posible pensar en una identidad judía sin referencia a Israel?

En los antecedentes planteamos que una de las características principales del judaísmo es su capacidad de adaptación a distintas culturas junto con la constante relectura y reinterpretación de las fuentes religiosas. La dispersión del pueblo judío en el mundo favoreció que el judaísmo adoptara elementos de otras culturas y los resignificara a la luz de la tradición judía. Esta capacidad representa para muchos la característica principal del judaísmo, sin embargo aparece en los discursos de la comunidad chilena como opacada frente al peso que hoy tiene Israel y su defensa.

Sobre esto llamó la atención que en los grupos de conversación la identificación con la dimensión religiosa del judaísmo fue bastante débil, resaltándose mayormente elementos seculares de corte nacional. En los discursos, se observa una escisión de las identidades religiosa y secular. No obstante, si retomamos la definición del judaísmo como una religión de la práctica, basada en una serie de preceptos que norman la vida cotidiana, es posible elaborar una crítica a la separación tan radical entre lo secular y lo religioso en el judaísmo. En el discurso, los participantes asocian la religión a las creencias, comprendiéndose así que se identifiquen como no religiosos. Sin embargo, los elementos con los que se construye la identidad secular están cargados de religiosidad, tanto los tradicionales como los nacionales. Nuevamente la referencia a Israel de la identidad judía nos permite sintetizar en alguna medida esta contradicción aparente entre lo secular y lo religioso, atendiendo a Nicholas de Lange cuando plantea *“la esperanza religiosa de la redención mesiánica fue gradualmente sustituida por una visión secular de auto emancipación política”* (Lange, 2000:60).

Vimos que quienes hoy en día no se ven representados por las acciones políticas de Israel, ven su identidad judía debilitada, cuestionada. Esto tiene sentido si retomamos el fuerte cariz comunitario que tiene el judaísmo, en donde éste sólo se puede desarrollar en el seno de la comunidad, lo que para muchos significa tomar como comunidad una sola línea, o siguiendo a Esposito (2003), cargar todos juntos con la obligación de la defensa de Israel. Sin embargo nos cuestionamos si ¿la referencia a Israel de la identidad judía se asocia sólo al escenario adverso que plantea el conflicto o existen otros elementos? Una vez alcanzada la paz con los palestinos ¿seguirá siendo la defensa de Israel un elemento central de la identidad judía en la diáspora?

En segundo lugar nos preguntamos si siendo Israel el elemento que unifica en mayor medida la identidad judía en Chile ¿tiene sentido hablar de una identidad judío chilena con características propias?

Observamos que la identidad judía en Chile, parece estar siguiendo dos tendencias contradictorias, aunque posibles de ser leídas como parte del mismo problema. Por un lado, el importante aumento de la ortodoxia en los últimos años, y por otro, la tendencia a la secularización, la cual en muchos casos se asocia a la asimilación, esto es, judíos que se alejan de la comunidad y de su identidad judía para integrarse totalmente a la sociedad chilena. Lo que se deduce de esto es una falta de referentes para la identidad judía, ya que desde las instituciones comunitarias se ofrece o bien religión –muchas veces de tendencia extrema–, o bien fortalecer la relación con Israel.

Si bien, como vimos, la defensa de Israel tiene un fuerte peso identitario, creemos que no es suficiente para sostener la identidad judía en la diáspora. Tal vez la búsqueda de otros referentes para la identidad judía ha contribuido al crecimiento de la ortodoxia en los últimos años, sin embargo esto tampoco resuelve el problema. Creemos que es un desafío para la comunidad judía de Chile abrir espacios que desarrollen la identidad judía basada en su rica tradición cultural y que además permitan la síntesis con los elementos propios de la identidad chilena,

y no caer en el reduccionismo que significa asociar solamente la identidad judía con la defensa de Israel.

Como último punto hacemos una pequeña reflexión sobre la metodología utilizada en el estudio. Recordemos que el abordaje del tema fue planteado desde un enfoque narrativo, realizándose una serie de grupos de conversación cuyo tópico central fue el conflicto palestino-israelí. Siguiendo una estrategia inductiva, se trabajó desde las categorías surgidas en los grupos de discusión exploratorios, los cuáles dieron la pauta para la profundización de la información en los cuatro grupos focales posteriores. Un logro importante de la Memoria es haber podido realizar grupos focales para cada uno de los perfiles planteados en la investigación, lo que en un principio pareció dificultoso, dadas las características propias de la comunidad judía chilena. Esto permitió acceder a los distintos sentidos de los grupos y compararlos, comprobando a la vez diferencias marcadas entre ellos, lo que se había propuesto a modo de hipótesis en el diseño de investigación. Asimismo, comprobamos que las técnicas conversacionales son una buena entrada para la reflexión sobre la identidad, entendida como el sentido compartido de un grupo, el cual se refleja en los discursos, pudiendo distinguirse significados y valores comunes, dejando que los grupos hablen y no estableciendo categorías a priori.

Finalmente, esta investigación deja abiertas muchas preguntas sobre las dinámicas de la identidad y la comunidad judía en la actualidad, las cuáles aparecen como posibles entradas para futuras investigaciones, lo cual sería provechoso considerando que la comunidad judía ha sido poco estudiada en Chile. Por otro lado, vemos como un desafío para las instituciones comunitarias el fortalecer identidades en el judaísmo local que, más allá de buscar la unidad en la defensa de Israel, contribuyan al diálogo y al entendimiento entre los pueblos, sobre todo en nuestro país, donde existe una comunidad árabe y palestina de las más importantes a nivel mundial, lo que aparece como un espacio propicio para que desde lo local, y aunque sea a pequeña escala, se puedan generar espacios que aporten a alcanzar la paz –urgente y necesaria– entre israelíes y palestinos.

V. GLOSARIO⁵⁹

Aliá: Término que se le da a la inmigración de los judíos del mundo a Israel. Literalmente significa ascenso, mientras que la emigración de Israel (*yeridá*) significa descenso. También se utiliza para designar el llamado a leer una sección de la Torá en la sinagoga.

Al Fatah: Organización político-militar palestina fundada en 1958 por Yasser Arafat, integrándose a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en 1968. En 1994 Al Fatah asume la dirección de la naciente Autoridad Nacional Palestina (ANP), siendo Arafat su presidente hasta su muerte en el año 2004. El año 2006 Al Fatah pierde las elecciones en Gaza, quedando el partido a la cabeza de la ANP en Cisjordania, con Mahmoud Abbas como Primer Ministro.

ANP: Autoridad Nacional Palestina, entidad autónoma y transitoria establecida el año 1994 después de los Acuerdos de Oslo, firmados entre la OLP y el gobierno de Israel. La ANP administra desde entonces parte de los territorios palestinos en Cisjordania y la franja de Gaza, sin embargo desde el año 2007 y por conflictos políticos la dirección de la ANP queda circunscrita a los territorios en Cisjordania, mientras que Gaza queda en manos de Hamás.

Ashkenazí: *Ashkenaz* en hebreo significa Alemania. Se designa *ashkenazim* a los judíos provenientes del norte de Francia, Europa central y oriental.

diáspora: Término con que se designa la dispersión del pueblo judío en el mundo luego de la destrucción del Primer y Segundo Templo de Jerusalén. El término hebreo para diáspora es *Golá* o *Galut*, que significa cautiverio, exilio, expulsión.

Eretz Israel: Tierra de Israel. El movimiento sionista entiende por *Eretz Israel* la totalidad de Palestina, mientras que el Estado judío fundado en 1948 adopta el término de *Medinat Israel*.

Halajá: Ley judía. Proviene del hebreo *holej*, caminar. Conjunto de normas legales y religiosas del judaísmo, contenidas en el Talmud.

Hamás: Organización islámica que gobierna la Franja de Gaza desde el año 2007. Fue fundada en 1987 como una rama de la Hermandad Musulmana egipcia. En su carta fundacional Hamás llama a la destrucción del Estado de Israel, lo que es visto como un obstáculo para negociaciones políticas por parte de Israel. Desde que Hamás toma el control de Gaza el año 2007, han habido sucesivos enfrentamientos armados entre Israel y Hamás.

⁵⁹ Este glosario fue construido a partir de la Enciclopedia Judaica Castellana (1967) y el libro Costumbres y tradiciones judías (Tapia, 2011).

Hasbará: En hebreo significa explicar. Se utiliza para nombrar los esfuerzos para difundir información sobre Israel y las políticas de su gobierno, distinta a la entregada por los medios de comunicación, los cuáles se consideran desfavorables a Israel.

Intifada: En árabe significa agitación. Se denominan así los levantamientos de los palestinos de Gaza y Cisjordania en contra de Israel. Se conoce como Primera Intifada la ola de violencia que comienza en 1987 con la llamada “guerra de las piedras”, mientras que la Segunda Intifada o Intifada de Al-aqsa comenzó el año 2000. Ambos episodios se caracterizan por una escalada de violencia que comienza con ataques palestinos y atentados terroristas seguidos de represalias militares israelíes.

Kasher: En hebreo significa aceptable, apto. Con este término se designa lo que es ritualmente permisible, aunque su uso más general se asocia a las normas alimenticias. Al conjunto de las leyes dietéticas se le denomina *kashrut*, mientras que *kasher* es todo alimento preparado de acuerdo a la ley judía. Las principales normas alimenticias prohíben la carne de cerdo, los mariscos (todo producto del mar que no sea pescados con escamas y aletas) y la mezcla de carne y leche.

Kehilá: En hebreo significa congregación. Aunque en un principio era una expresión talmúdica que designaba ciertas castas especiales, actualmente se utiliza como sinónimo de comunidad, en distintas escalas, ya sea para nombrar la comunidad judía de un país o ciudad, o bien una agrupación o conjunto de agrupaciones religiosas.

Kibutz: Colonias agrícolas en Israel organizadas sobre la base cooperativista y comunal, que sintetizaron la ideología sionista con el socialismo. Si bien en un principio se caracterizaron por la socialización de los medios de producción, en las últimas décadas algunos kibutzim han vivido un proceso de privatización, además de una diversificación de su producción, rompiendo con la estructura agraria original.

Medinat Israel: Refiere al Estado de Israel, a diferencia de *Eretz Israel*, que designa al territorio bíblico considerado la “tierra prometida”.

Minián: En hebreo significa número. Se utiliza para designar el quórum indispensable para llevar a cabo ceremonias religiosas según la ley judía. Tradicionalmente lo constituyen 10 hombres mayores de 13 años (que hayan realizado su *bar mitzvah*), sin embargo las congregaciones reformistas y algunas conservadoras aceptan también mujeres como parte del minián.

Mitzvot: Mandamientos o preceptos. La ley judía contiene 613 *mitzvot*, de las cuales 365 son prohibiciones, mientras que 248 son mandamientos u obligaciones.

Sefardí: *Sefarad* significa occidente o España. Se denominan *sefardim* a los miembros de aquella rama del judaísmo que por su ascendencia, rito, cultura y lengua se relaciona con los antiguos judíos de España y Portugal.

Shabat: Sábado. Es el séptimo día de la semana, día especial que se separa del resto de los días a través de ritos específicos. Es considerado un día santo, consagrado al encuentro del hombre con Dios, por lo tanto existen prohibiciones con respecto al trabajo y otras labores cotidianas.

Sinagoga: Significa colectividad, reunión. Designa a los recintos de oración, los cuáles deben estar orientados hacia el oriente, específicamente a Jerusalén. Aunque los judíos no precisan un lugar determinado para la oración, sino sólo de la reunión del *minián*, la sinagoga es un espacio importante, no sólo para orar, sino que para la educación religiosa y espiritual. Actualmente se hacen distinciones entre sinagoga ortodoxa, conservadora y reformista.

Sionismo: Movimiento político que tiene sus inicios en el siglo XIX, cuyo objetivo fue concretar el ideal del pueblo judío de retornar a la tierra de Israel y edificar un Estado propio como centro cultural y nacional para el judaísmo. El nombre se deriva de *Sión*, antigua fortaleza de Jerusalén. Una vez logrado el objetivo de la creación de Israel en 1948, el programa sionista se vuelca al fortalecimiento del Estado de Israel, la promoción de la inmigración (*aliá*), así como la educación a la unidad del pueblo judío en Israel.

Talmud: Compendio de la tradición oral judía en dos obras enciclopédicas: *Mishná* y *Guemará*. Es una exposición interpretativa de la Torá de corte legalista (halájico) así como a través de historias y anécdotas (hagádico). Es el complemento de la Torá escrita revelada a Moisés. Su importancia radica en la característica propia del judaísmo de releer y reinterpretar las enseñanzas para poder vivir de acuerdo a ellas.

Tefilá: Oración, plegaria. Se deriva del verbo *hitpalel* que significa apelar a Dios como juez. Existen dos tipos de oración: la individual, espontánea y la tradicional organizada. Esta última considera tres *tefilot* diarias: *arvit* en la noche, *shajarit* en la mañana y *minjá* en la tarde.

Torá: Pentateuco o los cinco libros bíblicos atribuidos a la revelación de Dios a Moisés. La aceptación de la torá constituye el pacto entre Dios y el pueblo de Israel.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- Agar, L. y Magendzo, A. 2006. Diálogo intercultural: comunidad árabe y judía en Chile. Fundación Ideas, Santiago, Chile.
- Alonso, L.E. 1998. La Mirada Cualitativa en Sociología. Fundamentos, Madrid, España.
- Anderson, B. 1993. Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. FCE, México D.F., México.
- Augé, M. 1995. Hacia una antropología de los mundos contemporáneos. Gedisa, Barcelona, España.
- Arendt, H. 1987. Los orígenes del totalitarismo. Alianza Editorial, Madrid, España.
- Barth, F. 1976. Los grupos étnicos y sus fronteras. FCE, México D.F., México.
- Beinart, P. 2010. The failure of the american jewish establishment. [en línea] The New York Review of Books, june 10, 2010. <http://www.nybooks.com/articles/archives/2010/jun/10/failure-american-jewish-establishment/?pagination=false> [consulta: mayo de 2012]
- Berthelot, M. 2007. Aproximación a las principales corrientes actuales del judaísmo religioso y laico en occidente y España. [en línea] Revista Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, Vol. LVI, Granada, España. <http://www.orientaliapartenopea.org/MEAH%20-%20Granada.pdf> [consulta: octubre de 2011]
- Calderón, P. 2002. Los jóvenes judíos en el Chile de hoy. Tesis Escuela de Periodismo, Universidad Diego Portales. Santiago, Chile. [en línea] http://dialogochile.cl/documentos/Jovenes_Judios_en_Chile_de_Hoy_Tesis_Paula_Calderon.pdf [consulta: mayo de 2011]
- Canales, M. 2006. El grupo de discusión y el grupo focal. En: Metodologías de la Investigación Social: introducción a los Oficios. LOM, Santiago, Chile.
- Caro, I. 2008 a. Identidades judías contemporáneas en América Latina. [en línea] Revista Atenea, N° 497, Concepción, Chile. http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071804622008000100006&script=sci_arttext&tlng=pt [consulta: abril de 2011]
- Caro, I. 2008 b. Ortodoxias, disidencias y nuevas identidades en el judaísmo argentino y chileno. Cuaderno Judaico, N° 25, Centro de Estudios Judaicos de la Universidad de Chile, pp. 157-174. Publicación Latindex. Proyecto FONDECYT 1050053.
- Caro, I. y Cabrera, T. 2008 Oficialismo, disidencias y nuevas identidades en el judaísmo chileno contemporáneo [en línea] Revista Persona y Sociedad de la Universidad Alberto Hurtado, Vol. XXII, N° 3, Santiago, Chile. http://biblioteca.uahurtado.cl/ujah/pys/docs/2008/diciembre/22_3_pp67_92.pdf [consulta: mayo de 2011]

- Caro, I. 2010. Islam y judaísmo contemporáneos en América Latina. RIL Editores, Santiago, Chile.
- CREJ- Comité Representativo de las Entidades Judías de Chile.1995. Estudio Socio-Demográfico de la comunidad judía de Chile. Santiago, Chile.
- Delgado, J, y Gutiérrez, J. (edit.) 1999. Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales. Madrid, España.
- Della Pergola, S. 2000. World jewish population. American Jewish Year Book. Vol. 100. The A. Harman Institute of Contemporary Jewry. The Hebrew University of Jerusalem, New York, EE.UU.
- Durkheim, E. 1992. Las formas elementales de la vida religiosa. Akal, Madrid, España.
- Enciclopedia Judaica Castellana. 1967. Weinfeld, México D.F., México.
- Esposito, R. 2003. Communitas: origen y destino de la comunidad. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.
- Geertz, C. 2002. Reflexiones antropológicas sobre temas filosóficos. Paidós, Barcelona, España.
- Geertz, C. 2005. La Interpretación de las culturas. Gedisa, Barcelona, España.
- Giddens, A. 1997. Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea. Península, Barcelona, España.
- Giménez, G. 2006. El debate contemporáneo en torno al concepto de etnicidad. [en línea] Revista Cultura y Representaciones Sociales. Universidad Autónoma de México. Año1, n° <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num1/gimenez.htm> [consulta: junio de 2011]
- Girard, R.1982. El Misterio de nuestro mundo: claves para una interpretación antropológica. Sígueme, Salamanca, España.
- Girard, R. 1986. El chivo expiatorio. Anagrama, Barcelona, España.
- Guzmán, P. 2002. Identidad judía en Chile: una comunidad en busca de identidad. En: La identidad judía. Le Monde Diplomática, selección de artículos. Ed. Aún Creemos en los Sueños, Santiago, Chile. pp. 7-14.
- Hall, S. y Du Gay, P. (comp.) 1996. Cuestiones de Identidad Cultural. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.
- Herzl, T. 1979. El Estado judío. La Semana, Jerusalem, Israel.
- Kaufman, A. 1995. Lyotard: Heidegger y los judíos. La Marca, Buenos Aires, Argentina.
- Lange, N. 2000. El Judaísmo. Cambridge University Press, Madrid, España.
- Larraín, J. 2001. Identidad chilena. LOM, Santiago, Chile.
- Lechner, N. 2006. Obras escogidas. Edición a cargo de Paulina Gutiérrez y Tomás Moulian. LOM, Santiago, Chile.

Levi-Strauss, C. 1981. La Identidad: seminario Interdisciplinario. Petrel, Madrid, España.

Mauss, M. 1971. Antropología y sociología. Tecnos, Madrid, España.

Méndez, M. y Barozet, E. 2008. La medición de la variable educación en la estratificación social [en línea] Proyecto Fondecyt 1060225. http://www.facso.uchile.cl/sociologia/1060225/docs/variable_educ.pdf [consulta: agosto de 2012]

Neuberger, B. 1995. El Sionismo. Centro de Información de Israel, Jerusalén, Israel.

Organización Sionista Mundial. Ley del Retorno, texto completo. [en línea] http://www.masuah.org/ley_del_retorno.htm [consulta: junio de 2010]

Raymond, E. 2005. La Teorización Anclada (Grounded Theory) como método de Investigación en Ciencias Sociales [en línea] Revista Cinta de Moebio, n° 023, Universidad de Chile, Santiago, Chile. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10102307> [consulta: noviembre de 2010]

Roitman, D. 2008. Identificadores judíos y su manifestación en el judaísmo latinoamericano. Cuaderno Judaico No. 25 Volumen Extraordinario. 40 años del Centro de Estudios Judaicos 1968-2008. Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Centro de Estudios Judaicos, Santiago, Chile. pp 175-201.

Rosenberg, S. 1976. Identidad e ideología en el pensamiento judío contemporáneo [en línea] http://www.bamah.org/merkaz/jomer_on_line/quesig_shalom_roseberg.pdf [consulta: marzo de 2011]

Rozitchner, L. 2002. Los judíos después de la Shoah: el Estado de Israel como decisiva referencia. En: La identidad judía. Le Monde Diplomatique, selección de artículos. Ed. Aún Creemos en los Sueños, Santiago., Chile. pp. 31-36.

Schmitt, 1998. El concepto de lo político: texto de 1932 con un prólogo y tres corolarios. Alianza, Madrid, España.

Stoliar, 2008. Los shomrim de los Andes. LOM, Santiago, Chile.

Sznajder, M. 2005. El judaísmo chileno y el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973) [en línea] http://www.archivochile.com/S_Allende_UP/otros_doc/SAotrosdoc0007.pdf [consulta: septiembre de 2012]

Tapia, A. 2003. El impacto de los cambios culturales en el judaísmo. En: Seminario Interreligioso Impacto de los Cambios Culturales en el Judaísmo, Cristianismo e Islam, 17 al 19 de noviembre de 2003. Santiago, Universidad Católica Raúl Silva Henríquez, Centro de Estudios Judaicos de la Universidad de Chile.

Tapia, A. 2011. Costumbres y tradiciones judías. LOM. Santiago, Chile.

Tönnies, F. 1947. Comunidad y Sociedad. Losada, Buenos Aires, Argentina.

Vargas, A. 1998. Identidad y sentido de pertenencia: una mirada desde la cotidianidad. Revista Siglo XXI, año 4, Vol. # 11, México D.F., México.

Wasserman, I. 2007. Ingreso de \$430.000 per cápita es el mínimo para activar como judío [en línea] La Palabra Israelita, Santiago de Chile, 27 de julio de 2007. http://www.lapalabraisraelita.cl/2007/julio_27_07/1_27.pdf [consulta: abril de 2012]

-Prensa

Acuerdo para trabajar por el Sionismo en Chile [en línea] Anajnu, Santiago, Chile. <http://www.anajnu.cl/nuevafederacion.htm> [Consulta: junio de 2011]

Entrevista a Isaac Caro [en línea] Anajnu, Santiago, Chile. <http://www.anajnu.cl/entrevista%20IsaacCaro.htm> [consulta: noviembre de 2011]

Gajardo a Hinzpeter [en línea] Radio Cooperativa, 4 de agosto de 2011 http://www.cooperativa.cl/jaime-gajardo-a-hinzpeter-estan-usando-metodos-propios-de-israel/prontus_notas/2011-08-04/170211.html [consulta: noviembre de 2011]

Israel y la Identidad Judía [en línea] La Nación, Argentina, 11 de febrero de 2007. http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=882347 [consulta: 15 de noviembre de 2010]

Israel Hasbara Committee, [en línea] Jerusalem Post, 9 June 2002. <http://info.jpost.com/C002/Info/Organizations/Hasbara/2.html> [consulta: julio de 2011]

Realizan primer Te Deum judío en Chile [en línea] La Tercera, Santiago, Chile, 10 de agosto de 2010. <http://latercera.com/noticia/nacional/2010/08/680-283185-9-realizan-primer-te-deum-judio-en-chile.shtml> [consulta: diciembre de 2010]

-Sitios Web

B'nai Brith International [en línea] http://www.bnaibrith.org/about_us/index.cfm [consulta: junio de 2011]

Congreso Judío Latinoamericano [en línea] www.congresojudio.org.ar [consulta: junio de 2011]

Consejo Latinoamericano de Iglesias. Declaración de Lima [en línea]

http://www.clailatino.org/documentos/declaracion_de_lima.htm [consulta: junio de 2011]

Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Censo 2002 [en línea]
<http://www.ine.cl/cd2002/> [consulta: mayo de 2010].

Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel. Declaración de la Independencia del Estado de Israel, 1948 [en línea] <http://www.mfa.gov.il> [consulta: junio de 2010].

VII. ANEXOS

7.1 Pauta grupos de discusión

Buenas Tardes,

Esto se trata de una conversación abierta y libre respecto del conflicto palestino-israelí. No es una entrevista ni una conferencia, sabemos que ustedes tienen diferentes niveles de contacto y opiniones respecto del tema, entonces precisamente lo que nos interesa es conversar desde las distintas posiciones respecto al conflicto y, sobre todo, nos interesa que puedan expresar libremente sus opiniones y reflexiones.

Nosotros vamos a grabar esta conversación y queremos agradecerles desde ya por su buena disposición a participar del estudio.

Bueno, si no hay preguntas, quiero ofrecer la palabra al que quiera comenzar ¿el conflicto palestino-israelí, qué tipo de reacciones y comentarios les provoca?

-Preguntas de reenvío :

¿Cómo se acercan ustedes al conflicto?

¿Qué importancia tiene para ustedes el conflicto?

¿Cómo jóvenes/miembros de la comunidad judía, qué reacciones les suscita el conflicto?

-Preguntas de focalización:

¿Cómo se vive el conflicto palestino-israelí desde Chile?

¿Qué opinan frente a la fase actual del conflicto?

¿Qué piensan respecto del futuro del conflicto?

¿Tiene solución el conflicto, cuáles?

7.2 Pauta grupos focales

Temas	Dimensiones	Preguntas
Identidad judía	Ser judío en Chile	¿Cómo convive la identidad chilena y la identidad judía?
		¿Es una relación armoniosa o conflictiva?
El judaísmo y el Estado de Israel	Definición del judaísmo	¿Cómo ven la comunidad judía de Chile? ¿Se sienten parte? Opinión frente a las dirigencias comunitarias
	Pertenencia	¿En qué consiste el judaísmo en el mundo actual? ¿Se ha redefinido el judaísmo a partir de la existencia del Estado de Israel? ¿Cómo impacta en el judaísmo la definición de Israel como Estado judío?
	Israel y el conflicto palestino-israelí	¿Qué relación experimentan respecto de Israel? ¿Se sienten parte de Israel-israelíes?
Conflicto palestino-israelí	Puntos problemáticos	¿Qué tan central es el conflicto palestino-israelí en la definición de la realidad israelí? ¿Cuál es su postura frente al conflicto?
		Opinión sobre el proceso de paz en la actualidad
		Opinión sobre los territorios ocupados
		Opinión sobre el lugar de Jerusalén
Conflicto e identidad		Opinión sobre la dirigencia palestina
		¿Existen otros puntos importantes en el conflicto?
		¿Afecta el conflicto su identificación como judíos? ¿Afecta el conflicto su relación/posición respecto de Israel? ¿Afecta el conflicto su relación/posición respecto de Chile?

7.3 Resultados grupos de discusión

Los grupos de discusión realizados, uno con jóvenes y otro con adultos, reunieron personas de posturas diversas y de distinta proveniencia dentro de la comunidad. Así, sirvieron como un primer acercamiento al tema en cuestión, permitiendo conocer a nivel general las opiniones de los participantes en torno al conflicto palestino-israelí, cómo se vive el ser judío en Chile, y cómo en sus propias experiencias ambos temas se ven interrelacionados. Con esto, fue posible poner a prueba el tema a investigar y recoger los temas más relevantes de la conversación para luego profundizarlos en las siguientes etapas de la investigación.

Los grupos de discusión, recordemos, no se guían sobre una pauta preestablecida, sino que los temas surgen de la misma conversación entre los participantes acerca del problema planteado, en este caso, el conflicto palestino-israelí.

La pregunta inicial de los dos grupos de discusión realizados fue: ¿Cómo la comunidad judía de Chile ve el conflicto palestino-israelí, qué opinan, qué les provoca?

En adelante la conversación se fue desarrollando a partir de las opiniones expresadas a raíz de esta pregunta, pasando por distintos tópicos, los cuales fueron agrupados en temas y sus dimensiones. Esto no necesariamente en el orden en el que surgieron en la conversación, sino que analíticamente, respondiendo a la pregunta sobre la identidad judía en Chile y cómo se ve afectada (o no) por el conflicto palestino-israelí.

La información recogida da cuenta de distintos problemas. Uno que tiene que ver con la identidad judía en sí misma, cómo se conceptualiza y sobre qué puntos se sostiene, surgiendo con fuerza el tema de Israel como referente judío en la actualidad. Un segundo grupo de opiniones giran en torno al contexto de guerra en el que vive Israel y de la legitimidad de su actuar en el conflicto palestino-israelí. Luego, el tema de ser judío en Chile, en términos de las relaciones que se establecen en la propia comunidad judía, con la comunidad árabe en Chile, y con la sociedad chilena en general. Finalmente, se muestra la relación entre el conflicto palestino-israelí y como este afecta el ser judío en Chile.

Claramente, en cada uno de estos problemas o temáticas identificadas se observan distintas posiciones y también puntos de encuentro compartidos por la mayoría de los participantes de cada grupo de discusión. Es importante señalar que entre ambos grupos (jóvenes y adultos) si bien se mostraron puntos en común hay temas que generan desacuerdo. Los tópicos surgidos fueron bastante diferentes así como el enfoque sobre ellos, lo que nos da a entender la diferencia generacional en el acercamiento al conflicto y en el cómo viven el ser judíos en Chile, mostrando la relevancia de la variable edad considerada en este estudio.

Presentaremos a continuación los principales resultados obtenidos en cada uno de los grupos, diferenciando por los temas identificados y dando cuenta de las distintas posiciones al respecto.

7.3.1 Grupo de Discusión jóvenes

Identidad judía: Existe un consenso al plantear que la identidad judía se vive de manera muy fuerte, dado que se va inculcando a través de la familia y en la educación desde muy temprana edad y que por ello significa un lazo potente con quienes comparten esa misma educación y una historia común.

“Generación tras generación se fue transmitiendo un sentimiento de pertenencia también...es muy fuerte porque se fue arrastrando por conflicto, inquisición qué se yo, holocausto, que fueron hechos históricos que fueron marcando nuestra identidad”

Es indisociable el sentimiento de pertenencia con Israel, el Estado judío, con la identificación de las personas como tales. Al definir la identidad judía, Israel emerge como un referente central y con el que mantienen una relación de pertenencia potente. Pertenencia que se traduce como cariño, como amor, tanto por el territorio físico, que tiene significancia histórica y religiosa, como por la cultura y también por los lazos familiares que en la gran mayoría de los casos mantienen con ciudadanos israelíes.

“Siempre te han inculcado que Israel es la patria, que el pueblo judío y uno se siente como súper identificado, como que siente un cariño”

Más allá de las críticas que algunos realizan sobre sus políticas o su accionar, el sentimiento de pertenencia es un rasgo común a casi la totalidad de los participantes.

“Yo apoyo a Israel como país, sus políticas no, o sea, yo quiero mucho a Israel como país porque...o sea yo igual en algún momento me iría a vivir a Israel, yo creo que cuando salga de la U, no sé, feliz, pero yo no puedo apoyar todo lo que hace el país”

Otro punto importante en la relación con Israel es las posibilidades que este ofrece como país a los judíos en el mundo, recordémoslo, en tanto ciudadanos israelíes potenciales. Sobre este punto los participantes de ambos grupos expresan que el tener como opción el ir a estudiar o a vivir a Israel hace que la relación hacia el país sea más fuerte, dado que para gran parte de los participantes es una posibilidad que está considerada en su futuro cercano o lejano.

“El hecho de que tu podai hacer aliá, mañana ir a la embajada e irte, pescar tus cosas y no decirle nada a nadie ya es un...ya es algo que tu sabís que podís hacer porque erís judío”

Israel y el conflicto palestino-israelí: En la conversación de los participantes se observa claramente que este es un tema relevante para la comunidad judía e indisociable de Israel como Estado judío, esto porque el resto de la sociedad asocia directamente a los judíos con Israel y con el conflicto:

“Hablar de Israel es hablar del conflicto”

Sin embargo, sobre este tema encontramos posiciones que difieren bastante entre sí. El punto central sobre el que gira la discusión sobre la relación de los judíos de la diáspora con Israel es la defensa de su actuar en el contexto del conflicto palestino-israelí. La mayoría de los participantes considera que se debe defender a Israel frente al resto de la

sociedad sobre todo a causa de la información sesgada que circula en los medios de comunicación. Existe un grupo considerable que considera que se debe defender siempre, irrestrictamente, el Estado de Israel para mostrar la unidad del pueblo judío:

“Siento como que hay necesidad de defenderlo cien por ciento porque en el fondo es nuestro rol en la diáspora porque si bien ellos compiten físicamente nosotros podemos competir entre comillas, teóricamente”

“Yo apoyo a Israel, pa mí...lo apoyo, da lo mismo, incondicionalmente”

En relación a lo anterior, existe también la visión de que dado el contexto de conflicto bélico, no es posible criticar el accionar de Israel públicamente, sino solo entre personas judías

“Hay que reservarse algunos pensamientos, o sea, si estamos entre nosotros, obviamente yo voy a decir que Israel la cagó mil veces cachai, pero por ejemplo frente a un discurso público, donde hay gente que probablemente es ignorante del tema, yo no voy a andar diciendo que Israel la cagó...”

Esto suscita opiniones encontradas entre los mismos judíos, dado que hay quienes plantean que si bien se debe estar informado de lo que ocurre y tratar de defender a Israel cuando el resto de la sociedad maneja poca información, es también necesario poder criticarlo abiertamente.

“Yo encuentro que uno, uno...ya si es judío tiene que saber apoyar, pero, pero tampoco es bueno cegarse...uno tiene que saber aceptar cuando alguien se equivoca, o alguien o algo que uno ama mucho, como Israel que es nuestra tierra, es nuestro apoyo, pero uno no puede ir pensando que es perfecto, que no se equivocan”

El tema de la defensa de Israel se asocia la mala imagen de Israel a nivel mundial, y con el mostrarse fuertes y unidos para apoyar de cierto modo, legitimar el actuar de Israel frente a la sociedad. Si bien, hubo posturas críticas frente a esta posición, la mayoría de los participantes de ambos grupos estaba de acuerdo con ella.

Otro tema se relaciona con la situación de los palestinos en Israel, en donde se dan opiniones encontradas entre quienes plantean que Israel debe apoyarlos en su desarrollo y otros que sostienen que son los otros países árabes de la región quienes deberían apoyar y hacerse cargo de la situación de los palestinos.

Ahora, con respecto al desarrollo del conflicto y del proceso de paz, los participantes se muestran poco optimistas con respecto a la solución pronta del conflicto, dado que además de la falta de voluntad política de ambos lados, consideran que es un conflicto que está demasiado arraigado en la población emocionalmente, donde la mayoría de las personas ha perdido seres queridos, por lo cual esperan un recambio generacional y un cambio cultural para que el conflicto puede resolverse.

[El conflicto] “está demasiado arraigado en la sociedad, está demasiado arraigado en las partes, es demasiado personal entre cada uno, porque no sé...si...es difícil claro ponerse en el lugar del otro si a mí me mataron a mi hermano, me mataron a mi mamá, de cualquiera de los dos lados”

“Va a tener que haber una renovación generacional en ese sentido donde el problema pase de ser personal y que haya como un cambio dentro de la visión del conflicto”

Con respecto al proceso de paz en la actualidad y las piedras de tope que encuentra, se diversifican las opiniones; mientras algunos plantean la total legitimidad del actuar de Israel y que este ha puesto de su parte para lograr la paz sin encontrar respuesta del lado palestino, otros tienen una postura más abierta, considerando que ambas partes se han mostrado cerradas a ceder ciertos puntos en pro de una paz duradera. Por el primer lado existe la opinión de que no hay una autoridad palestina válida con la cual llegar a acuerdos, sino que estos se rompen constantemente o no son legitimados por el resto de la población, por lo cual las intenciones de paz de Israel no pueden llegar a buen término

En segundo lugar los puntos conflictivos en que ninguna de las dos partes se ha mostrado en el último tiempo dispuesto a ceder serían el lugar de Jerusalén por su importancia central para ambos pueblos. Como solución algunos plantean como posibilidad que la ciudad pase a manos internacionales, sin embargo no todos están de acuerdo con esto y plantean que no se puede perder la capital del mundo judío.

Un punto en el que existen desacuerdos importantes es sobre los territorios ocupados por colonos judíos, tema que ha sido fuente de debate a nivel mundial en el último tiempo. Hay quienes se mostraron firmes en la posición de que Israel debe tomar control sobre esos territorios para mantener la soberanía sobre una región que les corresponde, mientras otros se muestran en absoluto desacuerdo, planteando una crítica importante a Israel en este tema.

“Los palestinos, o sea, los árabes en general, se están reproduciendo súper rápido, o sea, parecen conejos... entonces el tema de ir a colonizar es pa hacer presencia, porque un día pueden perfectamente de un día pa otro los árabes llegar y ser más que nosotros en Israel y no, ya no va a existir un pueblo judío cachai, o sea un Estado judío...”

En este punto emerge una diferencia fundamental, dado que a partir de este desacuerdo los participantes se cuestionan el apoyo incondicional a Israel y con esto se abre el debate sobre la postura de la comunidad judía de Chile, más bien de sus autoridades, quienes poseen una visión un tanto cerrada, según lo que plantean los propios participantes.

“[Los dirigentes] dan su punto de vista y quieren que la comunidad judía tenga ese punto de vista, no te dan espacio pa la opinión cachai, y eso yo creo que es un error, es un problema”

“Es un problema cuando te tratan de decir es esto y esto es así y como que te lo meten en la cabeza y cuadrado “

Un consenso entre los participantes es el rol que juegan los medios de comunicación en el conflicto palestino-israelí y en la relevancia política de este a nivel mundial. Se define incluso el conflicto como una “guerra mediática”, quedando Israel en una posición desafortunada, en tanto según la mayoría de los participantes, los medios están del lado palestino o son controlados por los árabes. Este hecho sería crucial dado que es el que genera la mala imagen de Israel. Los entrevistados reconocen el poder de los medios de comunicación hoy en día como el principal formador de opinión y por ello se consideran en desventaja frente a la opinión pública.

“El morbo, siempre vende más, entonces siempre sabemos las cosas malas y más aún si se mata a un civil, eso vende más todavía que si se mata a un militar, entonces siempre salimos mal parados por eso”

Con respecto a la desigualdad de poder en el conflicto palestino-israelí, en que Israel representa un poderío militar incomparable a los palestinos, los participantes consideran que se ve contrarrestado en tanto estos últimos tienen los medios de comunicación a su favor:

“Los terroristas tienen dos armas: las bombas y los medios. Israel no tiene los medios, pero tiene un Estado, cachai, tiene un ejército...si la guerra es injusta pa los dos lados”

Ser judío en Chile: Sobre este punto se trató el tema de ser un grupo minoritario en la sociedad chilena y la relación que se establece con esta, el sentimiento de pertenencia e identificación con la cultura chilena y como es compatible o no con la identidad judía, y, por último, una visión de la propia comunidad judía de Chile y de sus dirigencias.

El reconocimiento de ser una minoría mostró dos polos de las relaciones con la sociedad chilena, que si bien son opuestos no necesariamente son contradictorios. Por un lado, está el sentimiento y también el temor a la discriminación. Este es un tema que surgió enseguida cuando se les preguntó a ambos grupos acerca de su vida como judíos en Chile. Si bien, ninguno de los participantes había sufrido un acto grave de discriminación, sí consideran que existe una visión negativa hacia los judíos que se relaciona con la asociación con el manejo de dinero y una alta posición en la escala social, así como con una visión negativa a nivel mundial sobre Israel en tanto potencia militar y aliado de EEUU. Es a raíz del conflicto palestino-israelí que esta visión negativa se agrava con cada nuevo evento y la cobertura de los medios sobre estos. De todos modos se debe mencionar que solo se trata de comentarios en que los participantes se sienten discriminados en tanto judíos, pero no de casos de violencia física ni verbal en el que ellos se hayan visto involucrados, frente a los cuales sin embargo existe un fuerte temor, lo que los lleva por ejemplo, a no identificarse como judíos frente a personas desconocidas.

En un polo opuesto al anterior está la constatación de que en general la sociedad chilena tiene una buena imagen de la comunidad judía, en tanto los ven como personas trabajadoras, comunidades que inmigraron y que han aportado positivamente al desarrollo del país. Asimismo, se refieren a que existen importantes personajes públicos muy queridos por los chilenos que son judíos, como Don Francisco, que genera una mayor cercanía de las personas con la comunidad. Relacionado con esto está el hecho de que en los últimos años los participantes observan que la comunidad judía ha hecho esfuerzos por acercarse más a la sociedad chilena, participando públicamente como auspiciador de actividades culturales y de ayuda social. Como un símbolo de esto se reconoce la *Tefilá* por Chile realizada en 2010 por primera vez en el país.

“Este año por alguna razón la comunidad se ha hecho notar dentro de los medios, o sea a nivel público, se ha hecho notar muy públicamente con lo de la Tefilá”

“A mí me impresiona porque años pasados no salían nada en los diarios y este año por lo menos he visto en La Tercera, 7 veces algo de la comunidad”

Con respecto a la identificación de los participantes como judíos chilenos, estos expresan en general que ambas identidades son perfectamente compatibles, asociándolo a la doble nacionalidad, en que se puede sentir pertenencia con Chile y asimismo ser judío y sentir afecto por Israel. Además plantean que Chile si bien presenta algunos atisbos de discriminación es un país tranquilo y que al estar muy alejado de Israel tanto geográfica como políticamente no obliga a tomar posturas excluyentes por uno de los dos países:

“Vivimos en un país que por suerte no tenemos la necesidad de escoger, no es como si viviéramos en Turquía y tuviéramos que escoger entre quien tenía razón en la flotilla, o sea, el mayor conflicto que podemos tener es la Copa Davis”

Para otros el tema identitario se vive de manera más conflictiva en tanto sus tradiciones y costumbres son incomprendidas por la sociedad en la que se insertan:

“Estai luchando contra una sociedad que va pal otro lado, Es como remar contra la corriente”

Un caso paradigmático de tradiciones que se enfrentan, fueron las fiestas patrias chilenas del año 2010, las cuales coincidieron con una de las festividades más importantes y solemnes del calendario judío, *Yom Kipur*, día de reflexión y ayuno. El siguiente comentario refleja muy bien ese conflicto puntual:

“Yom kipur, que haya caído 18 de septiembre, bicentenario, para mí fue un conflicto personal porque yo en verdad amo el 18 es como mi fecha favorita del año, lejos, más que mi cumpleaños y en verdad que haya caído yom kipur fue un conflicto entre si ir onda a ayunar o ir, no sé, a una fonda...entonces al final terminé yendo a la plaza de armas a cantar el himno nacional ayunando”

Esto da cuenta de momentos en que la identidad judía y la identidad chilena chocan de algún modo, pero la visión general es que no es un tema problemático para los judíos en Chile, sino más bien responde a distintas facetas de su identidad.

Identidad y conflicto palestino-israelí: Ahora bien, el interés principal de la investigación es observar si esa identidad como judíos y como judíos chilenos se ve afectada por el conflicto palestino-israelí, ya sea tensionada frente a la opinión pública o reafirmada en tanto defensa del actuar de Israel. En la conversación de jóvenes y adultos se observó que el conflicto afecta por sobretodo la imagen de la sociedad frente a Israel y frente a los judíos, hecho que genera repercusiones en la identidad de las personas.

Un punto en el que todos los participantes concordaban es que al ser judíos la gente los interpela y responsabiliza por las acciones de Israel en el conflicto. Frente a esto los participantes consideran que deben estar informados para poder defender a Israel o dar un punto de vista diferente del entregado por los medios de comunicación.

“Para la sociedad chilena yo siento que nosotros somos los embajadores de Israel en cierta medida en Chile (...) porque tú eres al ser judío como el representante de Israel para ellos acá, eso es lo que yo creo”

“Trato de que cuando pasa algo meterme a leer que cosas dicen, que cosas suben, como para saber defenderme y saber responderles porque obvio que van a llegar diciéndome los judíos esto, pero yo quiero responderles, pero esto también”

Los participantes de los grupos de discusión reconocen que la mala imagen de Israel afecta la identificación como judíos, pero a nivel público, como un temor frente a la reacción del resto de la sociedad, pero no en el plano personal, en donde postulan que la identidad judía es muy fuerte. Sin embargo, los mismos participantes reconocen en el conflicto palestino-israelí una fuente de asimilación, en tanto muchas personas han dejado de identificarse con el Estado judío por un conflicto ético y por temor a la discriminación. Si bien, reconocen esta tendencia ellos mismos no la han experimentado.

Vemos así que es en gran medida frente al conflicto palestino-israelí, de gran relevancia mediática a nivel mundial, que la sociedad chilena genera un cuestionamiento al mundo judío, el cual afecta directamente a los miembros de la comunidad en tanto se sienten responsabilizados frente al actuar de Israel. Frente a esto existen dos respuestas, una que se esmera en defender al Estado judío a como dé lugar, irrestrictamente, sintiendo como una misión el revertir su imagen negativa con las personas que los rodea. Y otra de algunas personas, que sienten que Israel ha actuado mal y no están de acuerdo con la forma en que se ha llevado a cabo la guerra ni con el poderío militar de Israel, lo cual en alguna medida entra en contradicción con su identidad judía, en tanto esta está (según lo surgido en la misma conversación) en gran medida referida a Israel.

El siguiente cuadro muestra un resumen de lo planteado anteriormente. Utilizaremos esta planilla de los temas surgidos en la conversación para profundizar en ellos en los grupos focales. Asimismo, en esta segunda fase intentaremos definir con mayor claridad las diversas posturas existentes sobre estas temáticas.

Tema	Dimensión	Comentarios/Posiciones
Identidad Judía	Sentimiento de pertenencia	La identidad judía es una identidad muy fuerte
		Orgullo de ser judío
	Educación	La identidad judía se transmite muy fuertemente mediante la educación y la familia
	Relación con Israel	Sentimiento de pertenencia fuerte con Israel
		Amor por la tierra de Israel
		Temor de vivir en Israel
Israel y el conflicto palestino-israelí	Actuar del Estado de Israel	Validación del actuar del Estado de Israel (es entendible)
		Apoyo incondicional a las decisiones de Estado
		Incomprensión hacia los judíos que no apoyan a Israel
		Cuestionamiento a ese apoyo incondicional (se puede criticar)
		Cuestionamiento ético al uso de la violencia
		Israel no tiene por qué hacerse cargo de la situación de los palestinos, sino los otros países árabes de la región
		Israel debe hacerse cargo de la situación e los paletsinos por un tema humanitario y que están en su territorio
	Piedras de	El problema principal es que la parte palestina no está unificada, por

	tope en el conflicto	ende no es posible llegar a acuerdos reales	
		La colonización es ilegítima y solo acrecienta los conflictos	
		La colonización es necesaria para marcar presencia judía, dado que los palestinos se reproducen muy rápido (cita) y podrían llegar a ser más que los judíos en Israel	
		Jerusalén como símbolo del conflicto, algo que ninguno de los dos está dispuesto a ceder	
	Proceso de paz	Dificultad para lograr la paz en el corto plazo	
		Para lograr la paz se requiere un cambio cultural, ambas partes deben ceder	
		Para lograr la paz se necesita un cambio generacional	
		No han existido medidas realmente conciliadoras	
		Israel ha puesto de su parte, no así los palestinos	
		Jerusalén debiese ser una ciudad internacional	
		Necesidad de dos Estados separados	
	Rol de los medios de comunicación en el conflicto	El conflicto palestino-israelí es una guerra mediática	
		Medios han creado una imagen negativa de Israel a nivel mundial	
		Medios de comunicación como arma	
		Los palestinos tienen de su lado a los medios de comunicación	
		Los medios son el principal formador de opinión en la sociedad, lo que contribuye a la mala imagen de Israel y de los judíos	
Desigualdad de poder	Conflicto es desigual, es un Estado peleando contra guerrillas		
	El conflicto es desigual hacia ambas partes: Israel tiene un Estado y un ejército, pero los palestinos tienen los medios de comunicación		
Ser judío en Chile	Ser minoría	Buena imagen de los judíos frente a la sociedad chilena	
		Discriminación	
	Comunidad judía de Chile	Comunidad muy cerrada	
		Postura unificadora (de las autoridades comunitarias)	
		Cuestionamiento a esa postura unificadora	
		La comunidad en el último tiempo se está abriendo más a la sociedad chilena	
	Identidad y pertenencia	La identidad chilena y la identidad judía son compatibles	
		Ambas identidades se ponen en tensión en ciertas ocasiones, pero la realidad de Chile hace que no sea tan importante como para causar problemas	
	Identidad y conflicto palestino-israelí	Imagen de la sociedad chilena frente a los judíos	El conflicto afecta mucho la imagen de la sociedad chilena frente a los judíos
			A pesar del conflicto que genera cuestionamientos, la imagen hacia los judíos es buena, por lo menos entre sus cercanos.
Tensión de la identidad		Se sienten interpelados frente al conflicto por ser judíos, responsabilizados por el actuar del Estado	

	frente a la sociedad chilena	Mala imagen de Israel afecta la identificación como judíos
		Reconocimiento del conflicto como causa de asimilación hoy en día, aunque ellos mismos no lo sienten como propio
	Defensa del actuar de Israel	Se debe defender siempre a Israel en la diáspora y mostrar así la unidad del pueblo judío
		Necesidad y derecho de cuestionar ese actuar
		Se puede criticar a Israel pero solo entre judíos, nunca públicamente
		Importancia de mantenerse informados respecto al conflicto para poder defender a Israel con argumentos claros

7.3.2 Grupo de Discusión adultos

Identidad judía: Se reconoce lo fuerte de la identidad judía, lo cual se inculca desde pequeños en las familias, ligado en gran medida a la pertenencia con el pueblo judío y un sentimiento de amor hacia Israel.

Todos los participantes expresan una gran cercanía con Israel, la cual se da por este cariño hacia el país, por tener familia allá y se expresa en un interés sobre el acontecer y la actualidad israelí. Para ciertos participantes esta relación es aún más cercana, plantean que traen la realidad israelí al contexto chileno, algunos por trabajar en instituciones judías que se rigen por el calendario judío, en las que se habla hebreo, y en las que se siguen las tradiciones muy de cerca, y otros en sus casas, viendo la televisión israelí, escuchando música israelí, estando constantemente preocupados de lo que pasa allá. Algunos en el grupo se lamentan además de no haberse ido a vivir a Israel y lo piensan claramente como una posibilidad futura.

“Bueno, en lo personal tengo una gran cercanía, tengo mucha familia como primera cosa, después el sentimiento que siempre me entregó mi padre a mí, ese amor a Israel”

“Mi cuerpo está en Chile, pero yo no vivo en Chile, porque yo llego a mi casa prendo la televisión israelí, escucho las noticias de Israel, pongo mi música en idish y, y mi pieza ese es mi mundo...yo nací en Israel, entonces mi cuerpo está en Chile, pero yo no vivo en Chile”

Israel y el conflicto palestino-israelí: Lo más interesante y potente respecto de la relación identitaria que los judíos mantienen con Israel está relacionado precisamente con el conflicto palestino-israelí y con la mala imagen que ellos reconocen existe sobre Israel y su actuar en el conflicto bélico. Para los participantes el considerar a Israel como el Estado para todos los judíos, sumado al sentimiento de cariño que sienten por el país, debe expresarse en la defensa de Israel frente al resto de la sociedad.

“Yo creo que uno nunca va en contra...no puedes hacerlo, es como matarte a ti mismo”

“Mi postura es que uno tiene que tener claro que la existencia del Estado de Israel es trascendente pa’ todos nosotros...entonces uno puede no estar de acuerdo con lo del barco qué se yo, pero no le puedes decir a otra persona”

Los participantes concuerdan casi en su totalidad que pese a que no sé esté de acuerdo con ciertas medidas o acciones de Israel⁶⁰ esto no puede comentarse públicamente, dado que como judíos su deber es apoyar a Israel. Si bien esta visión está ampliamente aceptada, para algunos genera reticencias, no por el hecho de apoyar la existencia de Israel –lo cual es compartido por la gran mayoría de la comunidad chilena-, sino porque esa defensa es una defensa incondicional, total, que no da cabida a ningún tipo de cuestionamiento.

“Si algo es injusto yo lo digo... ¿por qué no? Si no quiere decir que uno está en contra de Israel, sino que uno está en contra del gobierno de Israel, es el gobierno de Israel que no es lo mismo que Israel”

Una sola de las participantes del grupo sostuvo esta posición, mientras para todos los demás, esto era inconcebible, sostenían que se debía defender irrestrictamente el gobierno de Israel, independiente de quién fuera y qué hiciera, y también independiente de si personalmente uno concuerda con dichas acciones, lo cual representa una postura bastante radical. Lo que plantean es la posibilidad de cuestionarlo entre personas judías, de discutir, pero jamás con personas no judías o en un acto público. Para quien no comparte esta posición esto le parece irracional y hace un paralelo con la realidad chilena, durante la dictadura, en sonde si no apoyabas no dejabas de ser chileno:

“Aquí cuando estábamos en dictadura ¿teníamos que apoyar la dictadura? No, porque nosotros no pertenecemos a eso y éramos todos chilenos igual”

Sin embargo, para el resto de los participantes el caso israelí es distinto, por el contexto de oposición que tiene el Estado judío en Medio Oriente y en la opinión pública mundial, y por la importancia trascendental del Estado de Israel para el mundo judío en la época de su creación, en la actualidad y en el futuro, como un refugio para los judíos.

Otra opinión generalizada entre los participantes acerca del actuar de Israel en el conflicto palestino-israelí es que Israel no tiene por qué hacerse cargo de las malas condiciones de vida de los palestinos, sino que son los países árabes de la región y las comunidades palestinas en el mundo las que debiesen asumir la ayuda internacional hacia Palestina y fomentar la educación y el desarrollo para *su gente*.

“Gaza tiene dos límites con Israel, otro con el mar y otro con Egipto ¿por qué Egipto no entra la ayuda humanitaria? Que Egipto le abra las fronteras a Gaza eso es imposible, pero que Israel tiene que abrirlas, eso es lo que tiene que ser...no pues”

“¿Por qué el señor Yarur no va y hace una universidad en Cisjordania o en Gaza? ¿Por qué a los de Gaza los tienen botados comiendo caca? Y nadie invierte en ellos...”

Respecto a la visión que los participantes tienen sobre la realidad de los palestinos en Medio Oriente es que se encuentran en muy malas condiciones de vida y que eso propicia el terrorismo, dado que no hay trabajo ni expectativas por surgir. Sin embargo, también tienen una imagen bastante negativa y peyorativa hacia los palestinos y los árabes de la región, por su forma de vida, tildándolos de ignorantes, holgazanes, sucios, al contrario del pueblo judío:

⁶⁰ Aquí se recurre con frecuencia al ataque a la flotilla de ayuda humanitaria a Gaza, ocurrido en mayo pasado (2010), por la cercanía en el tiempo y porque la mayoría de las personas lo acepta como una equivocación de Israel, no en sus fundamentos, pero sí en la manera de proceder.

“No hay comparación, no hay comparación...en educación, en cultura, en sistema de vida, eso es...o sea les llevamos años luz”

“Tú cachai la gente lo ignorantes que son, porque son ignorantes, uno se llega a dar cuenta, lo poco preparados, no tienen educación, oye pero no hacen nada por surgir”

Algunos de los participantes sostienen que esta forma de vida se refleja en el paisaje de la región:

“Tú mirai en Israel las tierras llenas de cocos, llena de palmeras, llenas de valles...pasai pal otro lado...pura tierra, porque no ves un árbol, no ves nada, nada, o sea tu mirai pa' allá y es una cosa y mirai pa' acá y es una cosa totalmente opuesta...”

Otro tema relacionado directamente con el conflicto palestino-israelí es el rol que tienen los medios de comunicación en él. Si bien en este grupo no se le dio tanto énfasis a este tema en comparación al grupo de discusión de jóvenes, los adultos concuerdan en que la información sobre el conflicto es sesgada y tergiversada en contra de Israel.

“A uno como judío le da rabia y te da rabia que se tergiverse la información...de que si hay un misil nadie lo dice, pero si hay...no sé...es súper poco ecuánime la información con respecto al conflicto”

Finalmente, con respecto al proceso de paz, los participantes se muestran bastante pesimistas, planteando que no vislumbran paz en el futuro cercano, aludiendo a que hay muchos intereses políticos y económicos creados alrededor del conflicto y que no va a terminar porque conviene a un determinado sector.

“Difícil que haya paz...hay muchos intereses creados...difícil que cedan de ambas partes...porque tienes que ceder, para que haya paz tienes que ceder”

“El conflicto yo creo que se mantiene arriba, o sea el conflicto tiene que seguir porque conviene pa' las armas, conviene pa' todo y no se va a terminar nunca, nunca...es una pena, pero no va pasar...”

Ser judío en Chile: Sobre este tema los participantes se refirieron a las dinámicas de la propia comunidad judía de Chile, a la relación con la colonia árabe y palestina en el país y a las relaciones de los judíos con la sociedad chilena.

Los participantes sostuvieron una visión bastante crítica hacia la comunidad judía de Chile, planteando que es una comunidad muy cerrada hacia el resto de la sociedad, que sobredimensiona el peligro y el antisemitismo y que es excluyente en su interior. Se refieren a la comunidad como una “burbuja” en donde la gran mayoría de las relaciones se dan solo entre personas judías, lo que se atribuye a un temor latente en los judíos a la discriminación y la violencia de parte del mundo no judío. Los participantes observan de manera negativa que la comunidad no se abra a la sociedad porque eso genera mayor rechazo hacia los judíos.

“No puedes vivir en una burbuja...los cabros tienen que entender que son parte del mundo y que tienen que interactuar con todos, y que vivimos en Chile”

“El gueto, la cultura de gueto no es buena...uno sigue siendo judío, sigue siendo orgulloso de ser judío, tus hijos van ser judíos, vai a seguir yendo a la sinagoga, vai a hacer de todo, pero la cultura de gueto es nefasta”

Asimismo, reconocen la existencia de grupos excluyentes dentro de la misma comunidad, lo que se relaciona con un clasismo que existiría entre los judíos de Chile, en donde sería necesario tener cierto nivel económico para estar integrado a la comunidad y ser aceptado por los pares.

“En la colonia se da mucho que hay gente que es muy fuerte, que hay grupos que los que quedaron afuera no entran”

“Lo malo es que el que tiene menos lamentablemente no te lo aceptan mucho, ni en el Instituto Hebreo, ni aquí en el estadio”

“Es súper clasista (...) no es como que el Colegio Hebreo reciba a toda la gente judía...no”

Estas características son vistas de manera muy negativa por los participantes y a modo de autocrítica plantean que debe haber un cambio de actitud en la propia comunidad para mejorar las relaciones entre ellos y con el resto de la sociedad, así como para contribuir a romper los prejuicios que ellos observan de parte de la sociedad chilena a ellos como grupo diferenciado.

Existe una serie de imágenes que para los participantes la sociedad chilena mantiene sobre los judíos. En primer lugar existe la opinión que no se quiere a los judíos en Chile, ni ahora ni históricamente. Esto, surge sobre todo en la comparación con la colonia árabe la cual observan mucho más integrada y con un mayor recibimiento y afecto por parte de la sociedad chilena.

“En este país yo creo que es por todos sabido que es más el afecto al pueblo palestino, es más...siempre, a los judíos no los han querido nunca”

Esta situación se daría según los participantes porque se observa a los judíos como un grupo muy cerrado –lo cual ellos mismos reconocen a modo de autocrítica-, relacionado con el manejo del dinero y el poder en la sociedad y además como un grupo homogéneo principalmente de derecha. Pero la imagen negativa mayor la ven a raíz del conflicto palestino-israelí, observando un desconocimiento por parte de la sociedad chilena acerca de su historia y sus causas, lo que sumado a la supuesta tergiversación de parte de los medios de comunicación contribuye a reforzar la imagen negativa hacia los judíos.

En el grupo de discusión hay quienes plantean la necesidad de mostrar a la sociedad que no todos los judíos son iguales y que hay quienes tienen posturas ideológicas más cercanas a la izquierda, quienes son laicos, y con respecto al conflicto palestino-israelí, existen personas y grupos dentro de la comunidad que sostienen una postura disidente a la oficialidad comunitaria de defensa férrea del Estado de Israel:

“Contarles que los judíos no somos todos iguales...hay gente que realmente es consciente de estas cosas [el conflicto]”

Otro punto que se trató sobre el ser judío en Chile es sobre la relación con la colonia árabe y específicamente con los palestinos que viven en Chile. En general se destacaron

las buenas relaciones personales que muchos de los participantes mantienen con personas palestinas, en el trabajo o amigos de la familia. Se destaca la cercanía de ambas colonias por ser inmigrantes y tener en común el rubro del comercio.

“Esa amistad está sobre el conflicto, independiente de que si uno es palestino y el otro es judío, igual puede entablarse una amistad verdadera”

Si bien, la mayoría de los participantes plantea que a pesar del conflicto se pueden mantener relaciones importantes de amistad por encima de las diferencias políticas y la necesidad de no traer el conflicto de Medio Oriente a la realidad chilena, también reconocen que en ciertas oportunidades de conflictos puntuales las relaciones en Chile se ven tensionadas:

“Yo soy contador auditor y tengo un cliente que es palestino, médico...o sea un gallo que es preparado, y cuando vino el último conflicto que hubo, entró me tiró unos papeles...buenos días doctor, le dije...y ¡no me saludó! (...) siempre, cualquier cosa que pase, cualquier conflicto que haya, inmediatamente me hace la ley del hielo”

Identidad y conflicto palestino-israelí: Acá se precisan las opiniones que hacen alusión a cómo a raíz del conflicto árabe israelí se pone en juego la identidad judía en Chile. Esto se da a nivel de las relaciones con la sociedad chilena que se ven tensionadas a raíz del conflicto y luego, a nivel de identificación como judíos con el Estado de Israel.

En primer lugar, los participantes plantean que en general en Chile como judíos se vive tranquilos, sin mayores problemas a raíz del conflicto palestino-israelí. Asimismo, aseguran que el conflicto palestino-israelí no es un tema que se toque cotidianamente. Sin embargo, plantean que el antisemitismo hoy se transformó en “anti-israelismo”, observando una opinión negativa generalizada hacia Israel. Se sienten responsabilizados por la sociedad por las acciones de Israel, sobre lo cual le otorgan cierta responsabilidad al mismo gobierno de Israel, quienes no se preocupan de la situación de los judíos en la diáspora ni manejan de buena manera a la opinión pública:

“Nuestra gran debilidad es que Israel de repente no sabe hacer la hasbará⁶¹ bien...la comunicación externa, lo hace mal, y ellos, Israel se preocupa internamente de su cuestión y le da lo mismo lo que viven los judíos de la diáspora”

“Y tenemos que dar la cara los que estamos afuera y saber explicar y saber dar explicaciones porque pasa algo y te digo cualquier amigo que no es judío te empieza a...te encontraste con un no judío y te pregunta al tiro, como que la culpa es tuya...esa es la asociación que yo siento que hacen”

Sobre esto, reconocen como causa las características de la comunidad judía en Chile, la cual al ser muy cerrada contribuye a la visión negativa sobre los judíos. Plantean que es la misma comunidad la encargada de abrir más espacios hacia la sociedad chilena y así poder modificar la imagen negativa hacia Israel dando otro punto de vista al entregado por los medios de comunicación.

“Somos nosotros los encargados de decir que los judíos no somos malos, que en Israel no se comen a los palestinos, o sea...hay una serie de cosas que cuando tu estai inserto

⁶¹ Este término hace referencia a una política de “esclarecimiento”, en la que Israel explica las políticas del gobierno israelí, intentando mejorar la imagen de Israel hacia el exterior.

en la sociedad te permite irradiar tu verdad, cuando tu estai siempre al margen no lo puedes hacer”

Respecto a la identificación con Israel, que ya mencionamos es muy fuerte en el grupo, plantean que no se ve afectada negativamente por el conflicto palestino-israelí, sino que incluso se ve reafirmada, generando mayor compromiso con la defensa de su actuar. Sin embargo, reconocen que hay quienes sienten temor de identificarse públicamente como judíos dada la mala imagen de Israel.

En este punto se retoma nuevamente el tema de la defensa hacia Israel –al que se volvía constantemente durante la conversación-, lo cual se ve como una expresión de la identidad judía y de la identificación con el Estado judío, tal como muestra la siguiente cita:

“Uno siempre trata de defenderlo, lógico, si no no estarías acá, porque si tu ya estás en esto es porque quieres, porque lo sientes, porque eres parte, porque te sientes mas tú digamos”

Asimismo, se reafirma el sentimiento común, de pueblo, al responsabilizarse todos por las acciones del Estado que existe para todos los judíos:

“Uno reconoce que no estuve allá ni la cagué yo, pero la cagamos nosotros, porque somos nosotros, entonces la embarramos, metimos la pata a concho, ya bueno, pero lo mejor es quedarse calladito, pa’ que vai a estar contando que metimos las patas, aunque tú lo creas”

Esto si bien se observó en el grupo de discusión de jóvenes acá fue más importante, generó más discusión y había mayor consenso al respecto. Resalta la identificación y el elemento de unidad que significa Israel, en donde se unifican diversas posturas en la defensa de su existencia en primer lugar y en el apoyo incondicional en segundo. Este último punto es significativo dado que existe una asociación entre ser judío, apoyar a Israel y apoyar a los gobiernos de Israel indistintamente y a todas sus medidas. Esto se radicaliza hacia el exterior de la comunidad judía, planteando la imagen de una comunidad judía unida y comprometida con el Estado de Israel, por lo que se hace imposible criticar alguna medida de Israel públicamente, lo que para algunas personas sí se permite siempre cuando sea hacia el interior de la comunidad. Esta postura bastante radical de que los judíos se deben alinear completamente con Israel en el contexto del conflicto encuentra gran aceptación en la comunidad, pasando por encima de otras diferencias ideológicas o políticas.

En el grupo de discusión de adultos 6 de los 7 participantes estaban completamente de acuerdo con esto, sin aceptar el debate al respecto. Es interesante que las 6 personas que ahora concordaban, tenían otros puntos de diferencias de opinión importante. Existe otro sector en la comunidad que no piensa de esta forma y mira de una manera mucho más crítica no solo el actuar de Israel, sino también esta postura de la comunidad judía de apoyar incondicionalmente al Estado judío. En el grupo de discusión solo una persona mantenía esta postura, planteando que consideraba irracional esta defensa incondicional y que todas las personas tenían derecho a criticar y a no estar de acuerdo, lo que era común a cualquier grupo humano.

A continuación se muestran los temas principales tratados durante la conversación y las distintas opiniones o posiciones al respecto:

Tema	Dimensión	Comentarios/Posiciones
Identidad Judía	Sentimiento de pertenencia	Se educa en la familia, la pertenencia al pueblo judío y el amor hacia Israel
	Relación con Israel	Amor a Israel
		Sentimiento de pertenencia y cercanía con Israel
		Deseo de ir a vivir a Israel
		Intento de vivir como en Israel en Chile
		La existencia del Estado de Israel es trascendente para todos los judíos
		Tener familia en Israel aumenta la cercanía
Israel y el conflicto palestino-israelí	Actuar del Estado de Israel	Israel no tiene por qué hacerse cargo de la situación de los palestinos, de eso deberían encargarse los árabes
		Apoyo incondicional al Estado de Israel
		Cuestionamiento a ese apoyo incondicional (se puede criticar)
	Visión hacia el mundo árabe	Diferencia en el paisaje de Israel y los países árabes
		Desarrollo y progreso muy inferior a los judíos
		Diferencia en el estilo de vida de judíos y árabes, mirando peyorativamente el de estos últimos.
		Existe un conflicto interno entre árabes y palestinos
		Diferencia sustancial entre Gaza y Cisjordania, en condiciones de vida y de capacidad para negociar.
		En Gaza en verdad la gente no se muere de hambre, eso es lo que se quiere mostrar al mundo.
		En Palestina entra mucho dinero, pero se queda en las manos de los poderosos
		Las malas condiciones de vida de los palestinos propician el terrorismo ("no tienen nada que perder")
		Los árabes son ignorantes
		Los árabes no hacen nada por surgir
		No hay inversión en educación en Palestina
	Los países árabes debiesen ayudar a los palestinos, no Israel	
	Proceso de paz	Dificultad para lograr la paz en el corto plazo
		El conflicto no se va a terminar en el corto plazo, lo cual genera tristeza
		El conflicto no se va a terminar porque conviene política y económicamente
	Rol de los medios de comunicación en el conflicto	Existe una visión sesgada de los medios de comunicación hacia el conflicto
		Como judíos da rabia que se tergiverse la información en contra de Israel
		Los árabes tienen mucho mejor manejo frente a la opinión pública que los judíos

Ser judío en Chile	Comunidad judía de Chile	Comunidad muy cerrada, que no se ha abierto a la sociedad chilena, lo cual es negativo
		Los judíos tienden a juntarse con otros judíos, lo que no es bueno, es necesario conocer gente diversa
		Al interior de la CJC hay grupos muy excluyentes
		Discriminación/exclusión al interior de la comunidad
		CJC es clasista
		La CJC es como una burbuja y se cierra debido al temor, al miedo
		Existe una sobredimensión del peligro que hace que los judíos se cierren
		Importancia de la vida comunitaria, de no perder un marco judío
		La vida comunitaria judía solo está en Santiago
		Aumento de la ortodoxia en Chile
		Visión negativa hacia los ortodoxos, porque son extremistas, generan desconfianza en el resto de la sociedad
	Relación con la comunidad árabe en Chile	Buenas relaciones con árabes/palestinos. Independiente del conflicto se pueden generar relaciones de amistad entre árabes y judíos
		Enfrentamientos con personas palestinas.
		El conflicto afecta las relaciones con los palestinos en Chile
		La comunidad árabe está más inserta en la sociedad chilena que la judía
		En Chile a los árabes les disgusta que los confundan con los palestinos
		Gran activismo y radicalismo entre los jóvenes palestinos de las universidades chilenas, lo cual es visto como una moda.
		En Chile hay mayor afecto por la comunidad árabe que por la judía
		La izquierda chilena es pro palestina
		Aumento de la presencia musulmana en Chile es vista con desconfianza
		A los judíos los meten a todos en el mismo saco
		La gente también se interesa por la cultura judía
	No se debe traer el conflicto de Medio Oriente a Chile	
	Imagen de la sociedad chilena frente a los judíos	El mayor problema de los judíos en la diáspora es la mala imagen hacia Israel
		En Chile no se quiere a los judíos
		En Chile se asocia a los judíos con la derecha y con la plata, pero no todos los judíos son iguales
		Desconocimiento de la sociedad chilena frente al conflicto
Existe una envidia hacia los judíos (por su inteligencia, por el dinero, por el desarrollo tecnológico)		
Los judíos no hacen nada por revertir la mala imagen sobre ellos		
Imagen positiva hacia Israel por su desarrollo tecnológico y en educación		
Identidad y conflicto palestino-	Tensión de la identidad judía frente a la	El conflicto no es un tema que se toque cotidianamente
		En general en Chile no hay mayores problemas para los judíos a raíz del conflicto

israelí	sociedad chilena a raíz del conflicto	La sociedad responsabiliza a todos los judíos por el actuar de Israel
		Que la CJC sea tan cerrada complica la situación de los judíos de Chile frente al conflicto
		La comunidad judía debe abrirse a la sociedad chilena, y así contribuir a cambiar la imagen negativa hacia los judíos
		El antisemitismo hoy se transformó en anti-israelismo
	Tensión de la identidad judía y de la identificación con Israel a raíz del conflicto	El conflicto no afecta la identificación con Israel, incluso genera mayor compromiso
		Ser judío da una responsabilidad mayor frente a la sociedad
		Miedo a identificarse públicamente como judíos
		Se debe defender siempre a Israel en la diáspora y mostrar así la unidad del pueblo judío
	Defensa del actuar de Israel	Los judíos de la diáspora tienen que dar la cara en nombre de Israel
		Sentido de pueblo se expresa en la responsabilidad común por las acciones de Israel
		No se puede separar el apoyo a Israel del apoyo al gobierno
		Se puede separar el apoyo a Israel del apoyo al gobierno
		Derecho de cuestionar ese actuar, de reconocer los errores de Israel
		Se puede criticar a Israel pero solo entre judíos, nunca públicamente
		Importancia de mantenerse informados respecto al conflicto para poder defender a Israel con argumentos claros

7.4 Resultados grupos focales

7.4.1 Grupo focal n° 1: jóvenes de izquierda

Este grupo focal contó con la participación de siete personas que son miembros actuales, o que formaron parte hace algunos años del movimiento juvenil Hashomer Hatzair⁶². En la actividad se indagó en la identidad judía y como ellos en tanto grupo diferenciado dentro de la comunidad judía se enfrentan al tema del conflicto palestino-israelí.

La conversación se basó en una pauta⁶³ que trabajó los temas de identidad judía; ser judío en Chile; la comunidad judía de Chile; el judaísmo en la actualidad; la pertenencia con Israel; el conflicto palestino-israelí y cómo este último afecta la identidad de los participantes. Las opiniones expresadas en el grupo focal dieron cuenta en general de un consenso en la postura de los participantes, quienes representan el sector de izquierda dentro de la comunidad judía de Chile.

⁶² Acerca de Hashomer Hatzair ver Antecedentes.

⁶³ Ver Anexo 7.2

Los participantes muestran un sentimiento fuerte de pertenencia con el pueblo judío y también con Israel en distintos grados, el cual es puesto en tensión a raíz del conflicto, por un tema ideológico. Con respecto al ser judío en Chile los participantes opinan que es posible hacer convivir ambas identidades (judía y chilena), mostrando que pesa bastante el llevar una vida en Chile en su identidad. La relación como judíos ante la sociedad chilena se tensiona a raíz del conflicto palestino-israelí y a la mala imagen existente hacia los judíos, por lo que se sienten encarados, discriminados y muchas veces no se reconocen abiertamente como judíos.

Los miembros de Hashomer poseen una opinión bastante negativa hacia la comunidad judía de Chile, de la cual saben que son parte, pero se sienten al margen y poco identificados, dado que la visualizan como un grupo homogéneo principalmente religioso y de derecha, que no se hace cargo del tema del conflicto y apoyan incondicionalmente el actuar del Estado de Israel. Por el contrario se ven a sí mismos como un grupo de izquierda, que son una “minoría dentro de una minoría”, independientes en sus opiniones, críticos frente a Israel, pero sin una postura unificada frente al conflicto (a modo de autocrítica).

Es importante destacar que el conflicto ideológico con Israel genera cuestionamientos en los participantes, no en la identidad judía misma que es muy profunda, en tanto involucra una cultura, una historia, lazos familiares, pero sí con el papel político que el judaísmo toma en el mundo, representado por Israel como el Estado Judío.

A continuación se muestran los distintos temas desarrollados en el grupo focal, apoyados en lo que expresaron los propios participantes.

Identidad Judía: En este punto de la conversación se trató el sentimiento de pertenencia con el pueblo judío, la convivencia de la identidad judía en el contexto chileno, y específicamente, el ser judío de izquierda en Chile.

En primer lugar, se observa una fuerte identificación con las raíces judías, lo cual es inculcado por la familia desde temprana edad. Esto involucra un sentimiento de unión con las personas que han compartido esa educación, teniendo una historia en común, una pertenencia con el pueblo judío. Ahora, esa identidad se vive en la realidad chilena, en la cual todos los participantes están totalmente integrados, identificándose también con su cultura. Frente a la pregunta sobre qué tiene más peso en su identidad, el llevar una vida en Chile o el ser judío, la mayoría de los participantes de este grupo se inclinan por la primera opción, en tanto le otorgan más importancia a la vida cotidiana y a las relaciones humanas que en ella se establecen que al judaísmo, que siendo un aspecto importante de su identidad y de su historia, no lo viven de manera tan fuerte en el día a día. De todas maneras consideran que la identidad chilena y la identidad judía responden a distintos ámbitos, los cuáles no se oponen entre sí, siendo difícil jerarquizar entre ambas.

La relación entre ambas identidades no se presenta muy problemática para la mayoría de las personas, sin embargo encuentra puntos de tensión. Primero, el ser una minoría dentro de la sociedad lleva a que la gente los reconozca como judíos, discriminándolos en varios casos, lo que se asocia a la mala imagen de los judíos y de Israel como poderío militar y armamentístico. En este punto los participantes reconocen que la sociedad chilena los encasilla a priori como partidarios de Israel, lo cual según ellos se explica porque la mayoría de la comunidad judía de Chile sí lo es. Sin embargo, los miembros de Hashomer poseen una postura abiertamente disímil a la oficialidad comunitaria, presentando una postura de izquierda, la cual es bastante crítica frente al actuar de Israel

en el conflicto palestino-israelí, generando a raíz de ello profundos desacuerdos con el resto de la comunidad.

El ser judío de izquierda en Chile también representa una identidad diferente a partir de la cual los miembros de Hashomer se diferencian de la comunidad judía de Chile y se posicionan frente al conflicto palestino-israelí. En primer lugar sienten que como judíos de izquierda se encuentran al margen de la comunidad judía de Chile, la cual es en su mayoría de derecha o bien “apolítica” como se denominan muchas de las instituciones que la conforman (como el resto de los movimientos juveniles).

“Los judíos de izquierda en Chile son como... una minoría dentro de una minoría, creo que si la comunidad judía está segregada de la sociedad chilena, el judío de izquierda esta segregado de la comunidad”

“Dentro de una comunidad mayoritariamente de derecha [los judíos de izquierda], son como la oveja negra de la comunidad”

Esta marginación viene dada según los mismos participantes tanto desde la comunidad, como desde ellos mismos, quienes intentan siempre diferenciarse haciendo comentarios y actos públicos transgresores para los criterios comunitarios. Los miembros de Hashomer se consideran “externos” a la comunidad judía, sin embargo tienen claro que de todas maneras forman parte de ella, sobre todo frente a la sociedad chilena.

“En el Hashomer nos surgen muchas contradicciones con el hecho de ser de izquierda, de preguntarnos mucho por nuestro sionismo, por el hecho de no ser religiosos, entonces tenemos como ese juego de sentirnos a veces parte [de la comunidad], u obligados a ser parte, y a veces nos sentimos muy afuera”

“Pero si tú a alguien le decís que eris judío obviamente te van a vincular con la comunidad...y es así”

Los participantes del grupo focal, quienes se autodefinen como judíos de izquierda se caracterizan como un grupo alejado de la religión, con una postura crítica frente a la misma comunidad judía y al actuar político de Israel, y en general más abierto a la sociedad chilena, esto es, porque las ideas de izquierda los acercan también a grupos que comparten esa ideología fuera de la comunidad judía.

“Estai más relacionado con la sociedad o con una parte de la sociedad chilena que no está asociada con la religión, sino con la política”

Comunidad Judía de Chile: En este grupo focal se dio una crítica bastante fuerte a la comunidad judía de Chile en general y también a sus dirigencias. Existe entre los participantes la visión de la comunidad como un grupo bastante homogéneo, que es principalmente religioso y de derecha y que intenta eliminar u ocultar sus diferencias internas.

“Yo creo que de alguna manera nosotros tendemos a ver la comunidad judía como un grupo homogéneo, del cual nosotros nos sentimos a veces parte y a veces muy muy muy lejana”

Sin embargo, también se reconoce que la realidad es más compleja que plantear que es un grupo unificado y de igual pensamiento, planteando que la comunidad está formada de varias comunidades más pequeñas con diferencias en cuanto al nivel de religiosidad y ciertas posturas ideológicas.

Una de las mayores fuentes de conflicto de los miembros de Hashomer con la comunidad judía es su postura frente al conflicto palestino-israelí. En primer lugar critican el hecho de que la comunidad no está abierta al diálogo con respecto al conflicto, rechazan a priori cualquier postura que critique en cualquier grado el actuar de Israel. Los participantes consideran que es grave que en un grupo humano no se acepte la diversidad de pensamiento y de opinión, planteando que al contrario, es enriquecedora.

“El tema del conflicto es muy poco tolerado... de hecho se trata de evitar ese tema a toda costa como que se sabe que es un tema conflictivo”

“Pa’ afuera el conflicto es Israel y dentro de la comunidad nada”

El discurso que se impone desde las dirigencias comunitarias es la defensa incondicional de Israel, con la que ellos no concuerdan en lo absoluto y ha sido fuente de varios conflictos. Los participantes observan que la comunidad intenta mostrarse unida frente a la sociedad, como una manera de apoyar a Israel desde la diáspora en un contexto de guerra y deslegitimación mundial, lo cual es para ellos un modo ciego y cerrado de enfrentarse al problema.

Judaísmo y Estado de Israel: En este punto de la conversación se trabajó sobre la definición del judaísmo en el mundo actual y el impacto en este de Israel como Estado judío. Además, se abarcó la relación personal de pertenencia con Israel y el papel del conflicto en la configuración de la realidad israelí.

En primer lugar, los participantes concuerdan en que la definición del judaísmo traspasa en gran medida la de una religión, considerándolo como una cultura, un pueblo. Es por ello que no consideran ninguna contradicción en el ser judío sin ser religioso, incluso sin creer en Dios. Un segundo aspecto que se menciona como relevante, es el carácter multicultural del judaísmo, el cual ha sido un sello dado por la historia de exilio del pueblo judío, que le otorga una gran riqueza de tradiciones, influencia de las diversas sociedades en que las comunidades judías se insertaron.

Los participantes reconocen tres variables principales para definir al judaísmo: primero, la religiosa, el lugar de las escrituras; segunda, el pueblo judío que se relaciona con lo cultural y con la historia común; y en tercer lugar, el papel central de la tierra en el judaísmo. De este último punto se desprende el rol protagónico de Israel y cómo ha reconfigurado el judaísmo en nuestros días. Hoy en día Israel es un referente para los judíos en todo el mundo y las políticas comunitarias se orientan principalmente a generar y fortalecer el nexo de los judíos de la diáspora con Israel.

Este rol protagónico de Israel genera sentimientos encontrados entre los participantes. Por un lado la pertenencia y la existencia de Israel como referente, lo cual se da principalmente por las posibilidades (estudiantiles, laborales) que ofrece el país para los judíos, lo que según los participantes hace que siempre esté presente la posibilidad de irse por un tiempo o a vivir definitivamente allá, lo que genera un lazo importante con el país.

“Igual estai vinculado...como que tengo muchas opciones con Israel... tengo familia, también me pueden facilitar para que te vayai a estudiar cachai como que por ese lado es como el segundo... no sé, como que mirai pa allá no mirai hacia Brasil o a Noruega...”

Además, la mayoría de las personas tienen familia y seres queridos viviendo allá, lo que los acerca aún más a Israel. Los participantes consideran además que Israel existe como

un “refugio” para los judíos en el mundo en caso de discriminación o de crisis en sus respectivos países.

Por otro lado está el tema de la representatividad de Israel. En este punto los participantes presentan un conflicto, porque Israel actúa en nombre de todos los judíos, es un ente legitimado, pero ellos no se sienten en muchos casos (para algunos en casi todos) representados por el discurso o el accionar de Israel. Esto genera confusiones en ellos dado que la religión, la nacionalidad y el apoyo a Israel se encuentran muy entrelazados. Aunque ellos pretenden separar las cosas, el resto de la sociedad no lo hace, lo que genera contradicciones al apoyar la existencia de Israel, pero no sus políticas.

“Todo el mundo te empieza a juzgar...como todo junto, si eris judío, eris sionista, eris no se que cachai... como que todos te empiezan a... o tu también de repente confundís las cosas, pensai que si eris judío tenis que apoyar a Israel y no sé qué...”

De todas maneras en el grupo se destacó el lazo fuerte de pertenencia con Israel, el cual existe incluso criticando muchas cosas del actuar del país. El preocuparse de estar informados de lo que sucede en Israel es muy relevante para los participantes, y el estar constantemente interesados por el acontecer nacional israelí genera un lazo importante con el país, lo que no se da con cualquier otro país, sino que hay un lazo especial con Israel por ser judíos.

“No es como con el conflicto, o sea cuando Rusia invadió Georgia ¿a alguien le importó? Realmente seamos sinceros pucha yo decía barsa estos weones, pero más que eso...no me metía a buscar más información...”

Ahora, al intentar definir la realidad Israelí se llegó al consenso de que esta es inseparable del conflicto palestino-israelí. Desde la creación del Estado judío que se ha acarreado el conflicto, por ende nacieron juntos. Asimismo, se destaca el papel mediático del conflicto a nivel mundial, que es lo más visible de Israel hacia el exterior y posee una importancia política central en el mundo actual. Es por ello que ambos temas están totalmente relacionados, el referirse a Israel según los participantes, es referirse al conflicto.

“Israel nace con el conflicto y es el conflicto”

“En el caso específico del conflicto en Medio Oriente es que todo el mundo tiene un ojo puesto ahí, como que hay miles de conflictos que están ocurriendo actualmente en el mundo, pero todo el mundo tiene una opinión por lo menos respecto a este conflicto, como que está muy cargado”

Conflicto palestino-israelí: En este punto se trabajó sobre temas puntuales referentes a la fase actual del conflicto y al proceso de paz, con el fin de recoger las opiniones al respecto, observando la carga identitaria de estas.

Los miembros de Hashomer Hatzair son bastante críticos con el actuar de Israel en el último tiempo. Uno de los puntos importantes sobre el cual recaen las críticas es sobre la re-ocupación de territorios palestinos por parte de colonos israelíes. Los participantes del grupo focal se muestran en total desacuerdo con esta política y con su legitimación por parte del gobierno israelí.

Con respecto a la fase actual del proceso de paz los participantes no se muestran optimistas, planteando que no se visualiza como posibilidad real en el futuro cercano. La causa de ello sería que no hay verdadera voluntad política de instaurar la paz, ya que no

hay intención de ceder en ciertos puntos. Si bien, esta intransigencia la observan desde ambos lados del conflicto, creen que como judíos cabe esperar que sea Israel quien tome la iniciativa. Entre estos puntos se nombra recurrentemente a Jerusalén como centro religioso para ambos pueblos, el cual por su importancia ha sido un obstáculo para la paz.

“Ahí está uno de los puntos terribles del conflicto, de un tema que no se transa por ninguno de los dos lados”

“Es que tiene una carga histórica-religiosa demasiado cuática, porque es en verdad el centro histórico de tres religiones demasiado grandes entonces verlo como sin que se comparta Jerusalén yo creo que es muy difícil hablar de paz”

Conflicto e identidad: En este punto se relaciona el tema de la postura crítica frente al conflicto y el actuar de Israel con la identificación personal con Israel y el judaísmo. Es frente al resto de la sociedad que, como mencionamos, asocia directamente a los judíos con el actuar israelí, que en lo personal la identificación se ve afectada de distintas maneras. Mientras para algunos es posible marcar la diferencia entre el Estado de Israel y la cultura judía, con la cual no entran en duda, para otros el conflicto ideológico con Israel genera cuestionamientos más profundos en su identidad.

Los participantes concuerdan en que el conflicto afecta en diferentes grados la identificación como judíos. Esto es más fuerte respecto a la identificación pública como tales, frente a la cual se muestran reticentes por temor a ser juzgados negativamente a raíz de la mala imagen existente sobre Israel.

“Si me estoy presentando no digo hola soy tanto, estudio tanto y soy judío”

Los participantes afirman que la sociedad chilena asocia a Israel con el conflicto y por ende a los judíos con este, confundiendo el ser judíos con el apoyar a Israel. Esta discriminación está asociada directamente con el conflicto palestino-israelí a partir del cual Israel se ha posicionado como potencia militar y armamentística, ganándose el rechazo de gran parte de la población.

“Yo creo que afecta demasiado, yo cuando hablo con gente de afuera, (...) como que todos ven lo mal que ha actuado el gobierno de Israel, como que ese es el tema, de cómo han tratado a los palestinos, de cómo están haciendo la guerra”

“Identifican demasiado el ser judío con el conflicto y lo mal que se ha llevado el conflicto a los ojos de un ciudadano común en Chile”

“Es cuático como ese rechazo no tiene que ver con ser judío, sino con el conflicto, o sea se confunde”

“Identifican la religión con el problema”

Ahora bien, esta precaución de identificarse frente a la sociedad como judíos, para algunos no afecta su propio sentimiento de pertenencia, sino que logran separar el plano personal del social:

“Yo no me dejo de identificar como judío cachai, a mí no me cambia, pero sí me cambia en que no se po, si llego a un grupo nuevo, yo no llego hola soy judío”

Para otros de los participantes el tema es más complejo y sí sienten que afecta su identidad como judíos, por lo menos en lo que se refiere a la pertenencia con Israel, el Estado judío. Esto a raíz de un conflicto ideológico con el actuar de Israel:

“A mí me molesta, me afecta profundamente que exista un conflicto de ese tipo, me atañe, no es que no pueda salir de mi casa, pero internamente hay un peso ahí, hay un problema que me atañe directamente, por ser judío”

“Yo no estoy de acuerdo como actúa Israel frente al conflicto y yo no me quiero ir a vivir a Israel ni cagando por eso, no porque no me guste Israel”

“Israel debería ser un Estado que nos identificara y que nos identificara también con su accionar y yo me siento justamente de la postura contraria cachai... es como sentirse enojado con Israel permanentemente porque no tratan de avanzar en la resolución del conflicto realmente”

“Yo personalmente que viví allá, creo que es un gran factor que pone a cuestión mi identificación como judío, me afecta directamente como judío”

“Si el conflicto afecta mi relación con Israel...totalmente porque ya es un país en guerra, no me dan ganas de irme a vivir pa allá, o sea las perspectivas, eso por una parte en la vida cotidiana, pero también en el término ideológico es lo que les decía antes, como el no sentirse orgulloso, incluso sentirse avergonzado”

En general se puede dilucidar a raíz de lo expresado por los participantes que el judaísmo hoy en día está intrínsecamente ligado con Israel, tanto en las relaciones personales de pertenencia como frente a los ojos de la sociedad tanto en Chile como a nivel mundial. Asimismo al definir la realidad israelí expresan que esta no se puede entender dejando de lado el conflicto palestino-israelí, por su importancia a nivel mundial y para el mundo judío. Los participantes expresan no sentirse identificados con el actuar de Israel, lo cual afecta su sentimiento de pertenencia con Israel, lo cual en ciertos casos afecta su identificación como judíos.

A continuación un cuadro que sintetiza las opiniones de los participantes de este grupo focal:

Tema	Dimensión	Comentarios/Posiciones
Identidad Judía	Pertenencia	Fuerte identificación con el judaísmo y pertenencia con el pueblo judío
		Dada por la historia común
	Ser judío en Chile	La sociedad chilena te reconoce como diferente por ser judío
		Ser minoría/Discriminación
		Ambas identidades (judía y chilena) no se pueden jerarquizar, son distintos ámbitos
		Es más importante ser chileno que judío porque es en Chile donde transcurre la cotidianeidad de las personas
	Comunidad Judía de Chile (CJC)	La comunidad es muy cerrada
		Los judíos en Chile son en su mayoría de clase alta y de derecha (visión homogénea de la comunidad de la cual se sienten externos)
		La CJC está compuesta de varias comunidades en su interior
		Intento de mostrar una comunidad unificada, sin diferencias de opinión
		La CJC evita el debate acerca del conflicto, imponiendo un discurso homogeneizante
		Defensa incondicional de Israel

		Conflicto ideológico profundo derecha-izquierda al interior de la CJC
	Ser judío de izquierda	Judíos de izquierda se encuentran segregados de la CJC
		Judíos de izquierda están alejados de la religión
		Mayor cercanía con la izquierda chilena que con la CJC
	Ser de Hashomer (HH)	HH está al margen de la CJC, porque lo marginan y porque se auto margina intentando diferenciarse de ella
		Para el resto de la sociedad HH forma parte de la CJC
		HH tiene conflictos ideológicos con Israel
		HH se caracteriza por tener una visión crítica, también sobre el conflicto palestino-israelí
		HH no tiene una postura unificada con respecto al conflicto
Judaísmo y Estado de Israel	Definición del judaísmo	El judaísmo es más que una religión, es una cultura. Por ende, se puede ser judío sin ser religioso
		Lugar de las escrituras
		Religión es diferente de nacionalidad
		Lugar de la tierra para el judaísmo
		La multiculturalidad siempre ha sido parte del judaísmo y le da su riqueza
		Por los valores del judaísmo ser judío y de derecha parece contradictorio, sin embargo se da con fuerza sobre todo en Chile
	Papel de Israel en el judaísmo	Israel ha sido un punto de unión para los judíos en el mundo
		Israel como posibilidad de escape para los judíos en el mundo en caso de crisis o discriminación
		Israel actúa en representación de todos los judíos, pero no todos los judíos se sienten representados por Israel
	Pertinencia con Israel	Israel es inculcado en la educación a través de las familias
		Las posibilidades que existen en Israel para vivir y estudiar eventualmente generan un lazo con el país
		Vínculo e interés por la situación israelí
		El vínculo existe a pesar de no ser sionista o de cuestionar ciertos aspectos de Israel
	Israel y el conflicto	Importancia del conflicto palestino-israelí a nivel mundial
		El conflicto es lo que se conoce de Israel
No se puede separar Israel del conflicto (Israel es el conflicto, nace con el conflicto)		
Conflicto palestino-israelí	Puntos problemáticos	Desacuerdo total con las colonias
		EEUU como actor central en el conflicto
	Proceso de paz	Dificultad para lograr la paz en el futuro cercano
		Jerusalén como obstáculo para la paz
		Para lograr la paz hay que ceder Jerusalén, por su importancia histórica religiosa para ambos pueblos
	Se necesita voluntad política real y capacidad de ceder, dejar de lado la intransigencia por un bien mayor	
Identidad y	Identificación	Se ve afectada por el conflicto

conflicto palestino-israelí	como judíos	El conflicto genera reticencia de identificarse públicamente como judíos
		El conflicto no te deja de identificar como judío
	Relación con la sociedad chilena	Visión negativa de los judíos en el mundo a raíz del conflicto
		La sociedad chilena asocia Israel con el conflicto y por ende a los judíos con el conflicto
		Se confunde el ser judío con el apoyar a Israel
	Conflicto ideológico con Israel	El cuestionamiento a Israel pasa por un tema ideológico
		El estar en desacuerdo con el actuar político de Israel afecta la identificación y la pertenencia con el país
No identificarse con Israel no significa no identificarse como judío necesariamente, pero sí genera cuestionamientos		

7.4.2 Grupo focal nº 2: adultos judíos de izquierda

Este grupo focal contó con la participación de 5 personas, todos ellos miembros del Centro Progresista Judío –CPJ Meretz, grupo fundado los primeros años del retorno de la democracia, siendo el referente político de la izquierda judía chilena⁶⁴. En sus inicios el CPJ pretendía mostrar “otra cara” del pensamiento judío comunitario, el cual en el contexto post dictadura pretendía mostrarse como apolítica. Hoy en día *“el objetivo sigue siendo mostrar esa otra cara, organizando actividades significativas en temas que varían desde los Derechos Humanos – mediante actos y publicaciones- y hasta debates comunitarios en temas relevantes de actualidad, tanto chilena como Israelí”*⁶⁵.

En la conversación los propios participantes destacaron su espíritu crítico frente a Israel y su actuar en el conflicto palestino-israelí. Asimismo, se mostró un importante conflicto ideológico frente a la comunidad judía chilena (incondicional a Israel), y por otra parte un conflicto con la izquierda chilena (anti Israel).

Identidad Judía: En este punto de la conversación se trató el sentimiento de pertenencia con el pueblo judío, la convivencia de la identidad judía en el contexto chileno, y específicamente, el ser judío de izquierda en Chile.

Para los participantes de este grupo focal la identidad judía aparece como una de las facetas de su identidad, junto con otras múltiples identidades que conforman el yo, siendo la visión general que el ser judío aporta a la diversidad en la sociedad. Junto con esto se afirma que existen diversas formas de identificarse como judío, ya sea tomando con mayor énfasis aspectos religiosos, culturales o políticos, lo que se afirma como una cuestión de carácter individual:

“Yo soy muchas cosas además de judía, o sea yo no soy judía, yo soy mujer, mamá, psicóloga, amiga, judía, izquierdista, o sea, no sé, buena pal leseo, lo que querai...”

⁶⁴ Centro Progresista Judío- Meretz [en línea] <<http://cpj.bligoo.cl/content/view/743794/CPJ-Meretz.html>> [consulta: abril de 2011]

⁶⁵ Idem.

“La identidad judía, hoy en día es muy individual, que para cada persona ser judío va a ser... va a ser porque mi papá fue judío, por religión, por cultura, porque tengo algún vínculo o no con Israel, porque... algunos te van a decir porque mis abuelos vinieron del holocausto, o te van a decir, mis papás eran judíos y yo no, o sea... no se... es muy amplio”

En la conversación la vivencia de la identidad judía en el contexto chileno se mostró conflictiva en varios aspectos. En primer lugar, se afirmó que a la sociedad chilena el judaísmo o los judíos le parecen ajenos, existiendo mucha ignorancia al respecto, por lo que el presentarse como judío en un contexto social más amplio trae aparejado el surgimiento de prejuicios y extrañeza. Esto en algunos casos más graves se expresa como discriminación y antisemitismo, lo que según los participantes se explica por el peso ideológico de la iglesia católica en Chile, la cual por mucho tiempo tuvo un discurso antisemita. Asimismo, los participantes mostraron preocupación por la recurrente asociación que se hace últimamente de los judíos con los nazis, lo que ha surgido con fuerza en las redes sociales, como crítica por ejemplo al actual ministro del interior, Rodrigo Hinzpeter, por su condición de judío. Los participantes se muestran preocupados por este tipo de asociaciones “fáciles”, que no consideran la carga histórica que estos apelativos tienen para el pueblo judío, aunque aceptando que algunas de las críticas son válidas, pero no de esa manera:

“A mí me duele mucho en realidad cuando escucho por ejemplo estos comentarios que ahora los judíos son los nuevos nazis... el sionismo, los israelíes son los nazis de hoy... o algo al estilo del nazi de Hinzpeter...aún cuando no soporto a Hinzpeter... pero es judío”.

“Se usa la palabra muy ligeramente nazi... entonces realmente es algo que no solo indigna si no que duele... es el sentir eso... a pesar de que estoy de acuerdo, que hay una política que no está enfocada, pero esas generalizaciones simplistas, creo que son muy dañinas”

Esta situación conflictiva en algunos aspectos con la sociedad chilena, se agudiza en este caso particular, al tratarse de judíos de izquierda. Los participantes afirman que para un chileno común ya encontrarse con un judío le parece extraño, pero encontrarse con un judío de izquierda lo es aún más, esto porque afirman que la sociedad chilena tiene una visión de los judíos como un todo homogéneo. Los participantes expresan que los judíos de izquierda son críticos hacia Israel y los gobiernos de turno, lo que los diferencia del resto de la comunidad:

“Hay judíos de izquierda, hay judíos que piensan distinto, hay judíos que se permiten ser críticos”

“La gente funciona a partir de mucho prejuicio, por lo tanto es un hallazgo encontrarte un judío de izquierda, un judío progresista, un judío que defienda posturas mucho más abiertas, más inclusivas es rarísimo”

Como judíos de izquierda también ven complicadas sus relaciones con la propia comunidad judía de Chile, la cual, expresan, es absolutamente incondicional a Israel, lo que ellos critican y de lo que intentan diferenciarse:

“Ya ser judío hacia la comunidad chilena es una cosa distinta, podríamos llamarle media rara, y dentro de la comunidad ser judío no es raro, pero ser de izquierda sí que es raro; entonces tenís dos rarezas, una rareza hacia el mundo exterior y una rareza al mundo interior de la comunidad porque la comunidad chilena no cierto, básicamente la comunidad judía de Chile es de derecha”

Comunidad Judía de Chile: La visión que expresan los participantes sobre la comunidad judía de Chile, es de una comunidad pequeña, principalmente de derecha, y muy reaccionaria frente al actuar de Israel. Todos los participantes coinciden en que la comunidad judía en general es incondicional al actuar de Israel y a los gobiernos de turno, postura que ellos no comparten ni tampoco entienden, en el sentido que se cierra todo espacio de diálogo posible, incluso al interior de la misma comunidad. Esta postura tan cerrada sería más fuerte y evidente a nivel de las dirigencias comunitarias, reconociendo que la totalidad de la colonia incluye una amplia diversidad ideológica, social y política. Sin embargo, la cara visible de la comunidad muestra una defensa férrea de Israel, de lo cual ellos, como CPJ, intentan desmarcarse, mostrando que existen otras posturas, más abiertas y críticas en la comunidad judía de Chile.

“Creo que en lo relativo a poder adoptar distancia y una postura crítica hacia todo lo que tenga que ver con el judaísmo e Israel es nulo, como que los hubieran atontado, y ahí yo me ataco, o sea no puedo creer que compren todo gratis, o sea que no haya ningún espacio para dudar, para reflexionar pa’ criticar pa’ oponerse pa’ por último no se puede discutirlo, entonces siento que de una manera el mandato es: ponte orejas, no hables no digas no pienses y apoya”

Otro aspecto muy criticado sobre la comunidad judía es su carácter excluyente, no hacia la sociedad chilena, sino hacia los mismos judíos chilenos. Los participantes expresan que la participación comunitaria, en alguna institución de la comunidad judía, representa un alto costo monetario para quienes deseen ser miembros. Esto ha contribuido a que la sociedad chilena observe a la comunidad judía como un grupo adinerado, lo que sólo representa una parte de la comunidad, mientras que un sector amplio de los judíos en Chile se encuentra desligado de las actividades comunitarias. Este hecho es muy criticado, crítica que se dirige principalmente a las dirigencias, porque, estas personas al no poder integrarse terminan asimilándose y perdiendo contacto con el judaísmo, que es justamente misión de estas grandes instituciones evitar.

“Un grupo de personas donde no hay inclusividad, donde se mide solamente a un grupo y a un estrato súper chico habiendo una realidad pa abajo enorme de gente muy distinta en lo social, en el acceso a los bienes, en la posibilidad incluso de participar en ciertas organizaciones que son pagadas y no tienen plata y eso los excluye absolutamente”

Judaísmo y Estado de Israel: En este punto de la conversación se trabajó sobre la definición del judaísmo en el mundo actual y el impacto en este de Israel como Estado judío. Además, se abarcó la relación personal de pertenencia con Israel y el papel del conflicto en la configuración de la realidad israelí.

En primera instancia la conversación giró en torno a la complejidad de definir el judaísmo, esto por la razón de que puede ser considerado una religión, un pueblo, una cultura, un pasado común, etc., relacionándose con lo identitario en tanto desde este amplio espectro es que las personas van construyendo su propia identidad judía. En lo que existe acuerdo es que el judaísmo es mucho más que una religión, hecho por el cual existen judíos que no son religiosos o que no creen en Dios, como es el caso de los miembros del CPJ quienes se definen como judíos laicos.

Otro aspecto que se tocó en la conversación fue el impacto de la creación del Estado de Israel en el judaísmo, en donde un anhelo histórico pasa a ser una realidad política, En este sentido para muchos la realización como judío pasaba por ir a “hacer patria” a Israel, sin embargo para otros, significó el observar que su identidad judía se basaba en otros aspectos.

Los participantes se mostraron bastante críticos hacia la situación política que está viviendo Israel hoy en día. Por un lado en tema de política interna, critican duramente el hecho de que Israel no tenga constitución política y en cambio el sector religioso ortodoxo posea excesivo poder en las decisiones de Estado que afectan a la ciudadanía. Junto con esto se señaló que Israel posee conflictos internos como lo son el tema de la educación, la salud y la vivienda. En segundo lugar se señala la situación política externa de Israel con sus países vecinos y sobre todo con los palestinos, lo cual para algunos deja en un segundo plano la problemática interna de Israel, a la cual se debe atender una vez alcanzada la paz en la región.

Con respecto a Israel los participantes también se refirieron a la izquierda israelí, la cual se encontraría principalmente enfocada al tema palestino y de los avances en el proceso de paz. Reconocen que la izquierda en Israel ha tenido un papel clave y ha sido pionera en proponer medidas en pro de la paz.

Conflicto palestino-israelí: Con respecto al conflicto palestino-israelí se destaca su complejidad, en tanto involucra la vida y la supervivencia de los propios ciudadanos, quienes al verse amenazados o ver amenazados a sus seres queridos, radicalizan sus posturas en contra del otro, quien pasa a ser visto cada vez más como una amenaza que como un hermano. En este sentido plantean la necesidad de separar lo que son las dirigencias palestinas o los grupos terroristas, del pueblo palestino en general, donde muchos quienes también se ven afectados por el conflicto quieren la paz. Asimismo, destacan la labor de grupos tanto israelíes como palestinos que trabajan duramente por alcanzar la paz.

Como piedra de tope principal a los avances en el proceso de paz los participantes sitúan a los fundamentalismos existentes en ambos lados, quienes al tener posturas muy radicales frenan cualquier intento de ceder por alguna de las dos partes involucradas:

“Hay grupos en los dos lados que de verdad quieren y trabajan duramente por buscar puntos de encuentro, y creo que el gran dilema de estos dos grupos, tanto árabes como israelíes, es que en los dos lados están estos fundamentalistas, entonces cuando estas a punto de llegar a algún acuerdo alguna de las dos partes se manda un numerito, y eso hecha pie atrás de todo lo que se ha avanzado”

“Si no estuvieran los religiosos atrás yo creo que la forma de resolverlo [el conflicto], de enfrentarlo del gobierno, sería distinta, habría más libertad, más pluralismo”

Otro punto que surge en la conversación sobre el conflicto palestino-israelí es el rol de los medios de comunicación internacionales en este. Existe un acuerdo en la parcialidad de los medios de comunicación al tratar el tema israelí, donde toda una parte de los procesos que se viven en Israel no salen a la luz pública: la disidencia de la ciudadanía con el actuar del gobierno, las últimas manifestaciones masivas en contra del alto costo de la vida en Israel, etc. Esta parcialidad ha contribuido a generar una imagen muy deteriorada de Israel frente al mundo, que si bien reconocen tiene elementos verídicos, existen sectores en la sociedad que no están siendo representados, lo que acentúa aún más el efecto de meter a todos los judíos en “el mismo saco”.

Por otro lado, dicen que hay mucha información circulando en los medios electrónicos la que la gente tiene acceso, pero al ser además de poco objetiva, muy superficial no se logran mayores reflexiones.

Identidad y conflicto palestino-israelí: Este punto se relaciona el tema de la postura crítica frente al conflicto y el actuar de Israel con la identificación personal con Israel y el judaísmo. Esta identificación se ve afectada de distintas maneras frente al resto de la sociedad, en este caso frente a la sociedad chilena en general y en específico, frente a la izquierda chilena, con quienes como CPJ mantienen relaciones.

La relación como judíos con la sociedad chilena se ve totalmente afectada por el contexto de conflicto con los palestinos que se vive en Israel, ya que la gente de sus círculos más cercanos los responsabiliza directamente a ellos por el actuar de Israel. Esto, porque se suele asociar a los judíos con Israel como un ente totalmente representativo, como si no existieran cuestionamientos de los judíos a su actuar. Los participantes plantean que esa visión desde la sociedad chilena es responsabilidad de la propia comunidad, quien se esfuerza por mostrarse como un grupo homogéneo, sin diferencias de opinión e incondicional a Israel. Como judíos de izquierda, profundamente críticos a ciertos actos y decisiones de Israel esta situación les afecta mucho, ya que reciben críticas sobre aspectos que ellos mismos condenan.

“Israel justamente es lo que hace más difícil ser judío... y ser judío de izquierda, pero en Chile sobre todo, donde somos tan pocos conocidos y entendidos en general, entonces se

asocia inmediatamente a los judíos con Israel, como se encarna todo lo que es el ser judío, lo que no es cierto, es una parte”

En el mundo de la izquierda chilena esta situación se agrava aún más, pues los participantes plantean que la tendencia anti-israelí es muy marcada, lo que complica su relación con otros grupos que fuera del aspecto Israel tienen muchas luchas en común en el contexto chileno.

“En el contexto de izquierda chileno, cuando nos ven como judíos como que de cierta forma asumen que vamos a tomar la misma posición que nosotros criticamos dentro de la comunidad hacia Israel”

Los participantes muestran una relación ambivalente con Israel: por un lado destacan su necesidad histórica y los valores sobre los que (idealmente) se sostiene, sin embargo se sienten no representados y hasta avergonzados de ciertas acciones del Estado de Israel.

“Creo que es absolutamente necesario que se mantenga Israel pero creo que en estos momentos no representa mi... me entristece y me frustra, que no representa ni encarna en realidad los valores que para mí representa el judaísmo”

“Me cuesta inflar el pecho porque tecnológicamente Israel sea topísimo o porque plantaron en el desierto cachai? Me parece genial... pero la otra parte pa mi como que... entonces reconozco que muchas veces me complica, siendo motivo de orgullo ¿me entendís? Podría ser motivo de orgullo, de gran orgullo, pero últimamente me complica. Siento que no podis enorgullecerte de un país que tiene una chorrera de aspectos geniales, pero en los derechos humanos de verdad que me da vergüenza”.

El siguiente cuadro sintetiza estas opiniones:

	Dimensión	Comentarios/Posiciones
Identidad Judía	Identidad y Pertenencia	Existen diversas maneras de identificarse como judíos
		Dificultad de definir la propia identidad judía
		Múltiples identidades, entre ellas ser judío
		Ser judío aporta a la diversidad
	Ser judío en Chile	La sociedad chilena te reconoce como diferente por ser judío
		Prejuicios frente a los judíos
		Ignorancia sobre los judíos
		Iglesia católica y antisemitismo
		Preocupación/indignación por la asociación de los judíos a los nazis
	Comunidad Judía de Chile (CJC)	Comunidad de derecha
		Comunidad acrítica ante el judaísmo e Israel
		Defensa incondicional de Israel/idealización de Israel
		Criticar a Israel es visto como traición
		La CJC evita el debate acerca del conflicto
		Comunidad muy excluyente
		Alto costo monetario de participar en la CJC deja muchos judíos fuera
		Diversidad (ideológica, de corriente religiosa, de opiniones, de clases sociales) al interior de la comunidad
		Las opiniones son más cerradas e incondicionales a nivel de dirigencias comunitarias, no necesariamente de la comunidad en general
		Crecimiento de la ortodoxia en Chile
	Judíos ortodoxos se aíslan de la sociedad chilena	
Ser judío de izquierda	Para la gente es raro encontrarse con un judío de izquierda	
	Se tiene una postura más progresista, más abierta	
	Implica ser crítico frente al actuar de Israel, frente a los gobiernos de turno	
	Te hace extraño, ajeno a la CJC, en su mayoría de derecha	
	Identidad judía e identidad de izquierda se viven por separado	
Ser del Centro Progresista Judío (CPJ)- Meretz Chile	CPJ laico	
	CPJ reformista	
	Espíritu profundamente crítico	
	Crítica a la incapacidad de cuestionamiento de la CJC	
	Necesidad de diferenciarse de la CJC incondicional a Israel	
Judaísmo y Estado de Israel	Definición del judaísmo	Definición judaísmo más amplia que religión
		Dimensión ética del judaísmo
		Judaísmo como pueblo
		Judaísmo como cultura
		Definición del judaísmo cambia con el Estado de Israel
	Pertenencia con Israel	Sentimiento de pertenencia con Israel
		Necesidad de informarse del acontecer israelí
	Situación política de Israel	Conflicto como tema central en la realidad israelí actual
		Conflicto está muy arraigado porque involucra la seguridad individual y de los seres queridos

		Conflictos internos en Israel: salud, educación, vivienda
		Separación Estado-religión
		Necesidad de una constitución política
		Excesivo poder de la ortodoxia en Israel
		El poder de los grupos religiosos agrava la situación con los palestinos
		Primero se debe solucionar el conflicto externo, para poder preocuparse de la problemática interna
	Izquierda Israelí	Enfocada al tema palestino
	Rol importante en el proceso de paz	
	Pionera en las propuestas para dar solución al conflicto	
	Dos Estados para dos pueblos	
Conflicto palestino- israelí	Puntos problemáticos	El conflicto afecta a nivel personal, de la supervivencia, por lo cual se radicalizan las posiciones
		Fundamentalismos de ambos lados
	Rol de los medios de comunicación	Imparcialidad de los medios de comunicación frente a Israel
		Hay toda una parte de Israel que no muestra, la disidencia con el gobierno, las manifestaciones por la paz
		Imagen deteriorada de Israel frente al mundo, lo que se traspa a todos los judíos
	Proceso de paz	Mucha información circulando, pero poco objetiva
En ambos lados existen grupos que trabajan duramente por la paz		
	Se debe diferenciar al pueblo palestino de sus dirigentes	
Identidad y conflicto palestino- israelí	Identificación como judíos	Se ve afectada por el conflicto
		El conflicto no te deja de identificar como judío
	Relación con la sociedad chilena	Como judío te responsabilizan por el actuar de Israel
		Se observa a los judíos como un ente homogéneo, que piensa igual
		Se está a la defensiva de las críticas hacia Israel
		Conflicto genera ambivalencia respecto de Israel lo que complica la relación con la sociedad chilena.
		A pesar de ser muy críticos con Israel se les responsabiliza por su actuar
	Relación con la izquierda chilena	Desde la izquierda se critica muy duramente a Israel
		Izquierda chilena con un sesgo antisemita
		Dificultad de ser judío de izquierda
		Israel complica el ser judío de izquierda en Chile
	Pertenenencia con Israel	Israel genera sentimientos encontrados, por un lado orgullo y por otro vergüenza
		Israel no representa los valores del judaísmo, ni del sionismo en un comienzo
Israel atenta contra los derechos humanos, y eso como judío es una gran vergüenza		

7.4.3 Grupo focal nº 3: jóvenes de derecha

Este grupo focal fue realizado con los miembros de la directiva de la recientemente creada Federación de Estudiantes Judíos-FEJ, la cual está amparada bajo el alero la Comunidad Judía de Chile (CJCh). La misión de la federación es *“motivar la unidad entre los estudiantes judíos en Chile, incentivar su participación en la protección y promoción de los valores e identidad del pueblo Judío e Israel”*⁶⁶. Junto con esto postulan como parte de su misión promover la *hasbará*, el esclarecimiento del actuar de Israel: *“Informar y preparar a los estudiantes judíos sobre los problemas que afectan y amenazan la subsistencia de Israel y el Judaísmo en la diáspora(...)esto incluye la lucha contra la difamación, racismo, antisemitismo y revisionismo, mediante el esclarecimiento”*.⁶⁷

En general el grupo mostró consenso en los temas tratados, sobre todo en torno a la defensa de Israel y del actuar de su ejército en el conflicto palestino-israelí.

Identidad Judía: En este punto de la conversación se trató en primer lugar, la forma en que se vive como judío en la sociedad chilena. Los participantes plantean que al haber hecho una vida en Chile, se sienten culturalmente cercanos a la realidad del país, y que la identidad judía se conjuga con una serie de otras identidades, entre ellas la chilena. Sin embargo, esta relación se complica frente a la percepción del resto de la sociedad frente a los judíos. Los participantes expresaron que la mayoría de los judíos en Chile se encuentra integrado de la sociedad y que en tanto judíos se intenta mantener un bajo perfil, porque no se conocen las reacciones que el hecho de ser judío puede provocar en Chile. Si bien reconocen que en general en Chile no existe mucha discriminación, sí la gente los reconoce como diferentes por ser judíos, marca una distancia.

“A pesar de que me siento chileno y vivo en la sociedad chilena y trato de ser un aporte...siento que la gente tampoco me mira como a un chileno, o sea siento que si...al final en la universidad, en la calle, donde sea ,en el trabajo, uno es el judío”

Esto, sumado a la gran colonia palestina existente en Chile, y a la percepción negativa generalizada sobre la comunidad judía de Chile (cerrada, adinerada), complica su libre inserción en tanto judíos a la sociedad.

Otro tema que apareció en la conversación es sobre la relación de doble identificación, por un lado con Chile y la cultura chilena y por otro con Israel. Sin embargo, a pesar de que sienten una fuerte relación personal con Israel, se consideran más cercanos a la sociedad chilena, y plantean que prefieren vivir en Chile que en Israel, en tanto se identifican más y la vida en Chile es más tranquila y segura. Sin embargo, la idea de Israel como segunda patria o como otra nación surgió en la conversación:

“Yo me considero chileno culturalmente y mi idioma materno es el español, la jerga chilena, las empanadas, dieciocho, todo eso, pero aun así considero que tengo como judío otra nación”

⁶⁶ Federación de Estudiantes Judíos [en línea] <<http://www.anajnu.cl/fej.htm>> [consulta: junio de 2011]

⁶⁷ Idem.

Comunidad Judía de Chile: En este punto se tocó la visión que los participantes tienen de la comunidad judía de Chile en general, y también con fuerza sobre la opinión de las dirigencias comunitarias. Esto porque este grupo de jóvenes está trabajando recientemente en conjunto con la Comunidad Judía de Chile (CJCH), por lo que tienen una opinión bien definida sobre la institución y también críticas desde las nuevas generaciones.

En primer lugar los participantes reconocen a la comunidad judía como una comunidad bastante unida y también cerrada frente a la sociedad chilena. Así, afirman que la forma en que la sociedad observa a la comunidad judía se basa en referentes reales, ya que los judíos se mueven en los mismos medios, los niños van a los mismos colegios, etc. Los participantes critican que a las personas de la comunidad no les interesa lo que pase en la sociedad chilena, a menos que les afecte directamente.

“El 90% de los afiliados a una comunidad, a una kehilá, tiene a su hijo en uno de entre seis colegios, o tenís a tu hijo en el Hebreo o los tenís en el Santiago, los tenís en el Grange o los tenís en el Lincoln, o los tenís en el Hebreo o en el Maimónides y se acabó, entonces claro los mandamos a todos a los mismos colegios, los mandamos a todos a hacer las mismas cosas que hacen todos los sábados...”

En desacuerdo con esta opinión también se plantea que la comunidad judía de Chile se encuentra integrada a la sociedad, se ha adaptado, lo que se asocia con la corriente religiosa conservadora. En contraposición plantean que los grupos religiosos ortodoxos se aíslan completamente de la realidad social del país.

Otra de las críticas a la comunidad judía de Chile se dirigió hacia las divisiones internas, en tanto plantean que la comunidad se encuentra actualmente atascada en una competencia de quien maneja más recursos, quien construye la sinagoga más grande o quien recluta más socios. Desde las nuevas generaciones la situación estaría cambiando según los participantes, quienes no se interesarían tanto en las divisiones comunitarias.

“Los dirigentes más antiguos no ven posibilidades de unirse, las distintas comunidades tienen según ellos resabios culturales demasiado fuertes para mezclarlas y por eso tienen que mantenerse aparte, sin embargo a nivel de juventud (...) yo creo que de las dirigencias pasadas va quedando poco y lo único que falta es que esa gente salga para que entre gente nueva y no le veo futuro a esa división”

El quiebre generacional que perciben los participantes, se hace más fuerte al referirse a la dirigencia, o a la Comunidad Judía de Chile como institución. Si bien opinan que la CJCH tiene un rol importante al ser el ente encargado de generar nexos entre la comunidad judía de Chile y la sociedad chilena, critican que hacia el interior de la comunidad la institución es muy lejana a la gente. Esta comunidad “viciada” afecta en los jóvenes, aunque observan un quiebre generacional opinan que los jóvenes han perdido el interés en la labor y el trabajo comunitario.

Judaísmo y Estado de Israel: En este punto se trabajó el tema de la identidad judía y su relación con el Estado de Israel. Respecto a la definición del judaísmo en la actualidad,

los participantes reconocen los aspectos culturales, religiosos y en gran medida la relación con Israel. Sobre esto se plantea la conexión histórica del pueblo judío con la tierra de Israel, visto este como el hogar nacional judío.

Si bien el grupo coincidía en la importancia central de Israel para el pueblo judío, hubo algunos desacuerdos entre los participantes sobre los fundamentos de esa necesidad. Aunque todos estuvieron de acuerdo sobre la necesidad histórica de un Estado judío, la que se hizo más urgente después del holocausto; mientras algunos postulan esto como el motivo principal de la creación de Israel otros no están de acuerdo con esta afirmación. Para otros el motivo principal de la existencia de Israel hoy en día es servir como refugio, como garantía para todos los judíos del mundo en caso de persecuciones a los judíos y antisemitismo.

“Hay un lugar que permite que yo me pueda refugiar en caso de que vuelvan a ocurrir cosas como las que han ocurrido antes, y por ende me resulta muy importante que siga existiendo”

“Considero fundamental el tener un Estado judío...y poder tener esa garantía, el resto del mundo, que cualquier cosa va a haber un país que realmente va a velar por mi seguridad...”

Sin embargo, varios de los participantes cuestionaron esta postura, la cual si bien comparten, no observan como la causa en la que se sustenta la existencia de un Estado judío. En vez de esto plantean que Israel es necesario más allá del ámbito defensivo, como resguardo para la identidad judía, en tanto existe un lugar en el que los judíos pueden vivir según sus leyes y tradiciones. Junto con esto se resalta la significancia religiosa, ideológica y cultural de Israel para el pueblo judío,

“No es solamente una significancia religiosa, tiene también una significancia cultural, ideológica, de concepción de vida...porque vivir en exilio psicológico permanente te vuelve loco en un lapso de 2.000 años...hasta que finalmente podís convencer al mundo de que en verdad te tienen que pasar un pedazo de tierra en el mundo”

“Lo considero para mí como una segunda patria y que considero fundamental que exista un país donde los...un Estado judío, donde los judíos se puedan auto determinar”

Por sobre estas diferencias todos los participantes afirman sentir un fuerte lazo de pertenencia con Israel, el cual se fundamenta en distintos hechos. Uno de los motivos es que todos los participantes tienen algún ser querido (amigos, familiares) viviendo en Israel, lo que los acerca al país. Para otros el hecho de que Israel sea el Estado judío, los determina en su relación personal, en tanto judíos, con Israel. Si bien para algunos la relación se basaba en la idea de Israel como refugio personal, para otros es considerado una segunda patria.

“Chile, EEUU, o México, todos esos países donde viven los judíos son un hotel de 5 estrellas, pero Israel es mi hogar”

La cita anterior se refiere también a que más allá de la relación de cercanía con Israel se reconoce la dificultad de llevar una vida en ese país, tanto por las diferencias culturales, como por el peligro constante dado por el conflicto palestino-israelí. Los participantes afirman que la vida en Israel es muy dura, así como tener que pasar por el ejército, que tiene una duración de tres años. Sin embargo, también reconocen el ejército como una necesidad de defender el país, el Estado de todos los judíos y que por tanto sería un deber de los judíos proteger a Israel, del mismo modo que ellos sienten a Israel como una protección.

Conflicto palestino-israelí: En este punto fue donde hubo mayor acuerdo en el grupo. Todos los participantes concuerdan en general con el actuar de Israel a lo largo del conflicto palestino-israelí. Asimismo, afirman que las medidas se justifican en tanto Israel está peleando por una causa justa, que es su derecho a existir en la región; sin embargo, reconocen que a veces se cometen errores, como cualquier ejército y como cualquier país, poniendo como ejemplo la desconexión en Gaza, la cual consideran un error, al no haber avanzado en la solución del conflicto, sino incrementando el peligro para la ciudadanía israelí.

“Israel está peleando por una causa justa, que muchas veces se toman decisiones difíciles que a nadie le gustaría tener que tomar y se cometen errores obviamente como en todas partes, nadie es perfecto, pero..pero yo estoy de acuerdo con el actuar”

Con respecto al ejército de Israel, los participantes afirman que es un ejército humanitario y de un alto nivel moral, en tanto según los participantes los soldados israelíes llegan hasta las últimas instancias para evitar muertes de civiles, incluso poniendo en riesgo el éxito de sus propias operaciones, lo que según ellos en ningún otro ejército ocurre.

“El actuar del ejército a mí me parece correcto, o sea, yo lo viví y me parece que es el ejército más humanitario del mundo, más moralista, pero con un nivel moral que no se ve en ninguna otra parte”

Sobre la posible solución del conflicto palestino-israelí todos coinciden en afirmar su complejidad, lo cual el grupo atribuye sobre todo a la dirigencia palestina, la cual no buscaría alcanzar la paz, sino sólo destruir a Israel. Los participantes son muy críticos frente a la contraparte palestina, planteando que a ellos no les interesaría la creación de un Estado palestino, sino sólo la aniquilación del Estado judío. Junto con esto afirman que los palestinos han llevado a cabo una importante y exitosa campaña mediática para cambiar su imagen frente al mundo, pasando de ser para la opinión pública un grupo terrorista a un pueblo oprimido. Esto sería tan sólo un cambio de discurso mediático, porque según ellos en los discursos de la autoridad palestina sin presencia de prensa internacional se dicen cosas muy diferentes.

“Esa gente no quiere la paz, no quiere un Estado palestino, simplemente quiere que los judíos no vivan ahí, o por lo menos que no haya un Estado judío...entonces en base a eso yo creo que es difícil la paz”

“Los palestinos que han hecho una campaña mediática bastante exitosa en los últimos años, para cambiar absolutamente...de los años a hoy...una campaña absolutamente consiente de la OLP y ha funcionado, o sea la gente cambió absolutamente su visión respecto a los palestinos...pasó de ser un grupo terrorista, asesino, a un pueblo oprimido”

Otro tema que suscitó críticas desde los participantes a las autoridades palestinas son las deplorables condiciones de vida en que mantienen a su pueblo. Esto se debería a la gran corrupción, dado que los palestinos recibirían muchísimo dinero en donaciones internacionales, las cuales se estarían invirtiendo en la destrucción de Israel en vez de la protección de sus ciudadanos. Los participantes generan una división entre las dirigencias palestinas, y el pueblo palestino, el cual sí querría la paz y vivir tranquilos, pero se encontraría sumido bajo el gran poder de sus autoridades, quienes los utilizarían en su propósito.

“Por algo los palestinos viven como viven...con la plata que llega ellos deberían vivir mejor, eso está claro...no es como que Israel pasa cada dos semanas con unos bulldozer y unos aviones a barrer con todo lo que construyen, no”

“Esta misma dirigencia busca como extremizar el conflicto y como tratar de someter a su pueblo a mayores castigos, para poder así utilizarlos de mejor manera en contra de Israel, porque la gente no se suicida porque si...se suicida porque le bombardearon la casa, si le cortaron el agua, si le cortaron la luz...entonces mejor hacer atentados terroristas, mejor generar más violencia, para que así la gente los apoye más y generar más violencia, y así poder cumplir su objetivo de destruir Israel...”

Sobre los grupos políticos en Israel ellos ven la principal diferencia frente al tema de los palestinos, en tanto la izquierda israelí les creería el discurso a los palestinos de que quieren llegar a acuerdos, mientras que la derecha es más realista y sabe que a los palestinos realmente no les interesa la paz en la región.

“En Israel la izquierda y la derecha yo creo que todos quieren la paz...la izquierda solamente es un poco más optimista al respecto”

Sobre el conflicto palestino-israelí un tema de relevancia central es el rol de los medios de comunicación. Es un acuerdo entre los participantes que la situación en Israel tiene más cobertura que cualquier otro conflicto del mundo, la cual además es sesgada, juzgándose a Israel con un lente mucho más crítico que a su contendor. Esta parcialidad se debería a un sesgo antisemita, así como a las leyes del mercado, en tanto lo que vende más es la imagen difundida de Israel como el demonio, como el opresor. Junto con esto afirman que Israel no ha realizado una buena campaña mediática, a diferencia de los palestinos, quienes han modificado el discurso público a su favor; esto sería porque Israel muestra lo que en verdad ocurre y no lo que le conviene.

“Las noticias y toda la prensa son un negocio y yo creo que vende mucho más, el mercado es eso lo que pide: Israel el diablo...yo creo que un factor puede ser antisemitismo, un factor porque la gente se siente más identificada con el que aparenta ser más débil, eh...vende no más, a la gente le gusta...”

A raíz de la información divulgada por los medios de prensa, la opinión pública mundial ha tendido al repudio a Israel como opresor del pueblo palestino. Esto, porque la gente se identificaría más con el pueblo más débil, con la víctima, que en este caso, y luego de un intenso trabajo mediático son los palestinos. Por otra parte se tiende a demonizar a Israel, cuestionando constantemente su derecho a existir. Los participantes concuerdan en que existe mucha desinformación y en que quienes apoyan la causa palestina se encuentran desinformados o no han tenido acceso a una información objetiva.

“El público finalmente escucha una sola versión de las cosas y entonces claro, si uno escucha eso lo cree, y es más o sea si yo fuera un civil que no sabe nada y viera todas estas imágenes atroces que ellos ponen de niños...yo tal vez también pensaría como ellos, si es una exposición mediática, pero es mentira”

Respecto a la posibilidad de alcanzar la paz, los participantes son poco optimistas, sobre todo debido a la intransigencia de la autoridad palestina. Plantean que para alcanzar la paz los palestinos deben revelarse contra sus dirigencias, lo que ven difícil en el contexto actual. Por otro lado plantean que la ciudadanía israelí sí quiere la paz y vivir tranquilos, sólo que no ha encontrado respuestas de la contraparte.

Identidad y conflicto palestino-israelí: En este punto se habló sobre cómo se pone en juego la identidad judía en el contexto de conflicto palestino-israelí y la imagen deteriorada de Israel frente al mundo. Estos efectos se dan tanto en el plano personal, de la identificación como judíos y la pertenencia con Israel, como en el plano relacional, en tanto afecta su forma de relacionarse como judíos el resto de la sociedad.

En primer lugar, los participantes reconocen que la identidad judía hoy en día está marcada por la existencia del conflicto palestino-israelí, esto porque al ser agredido o amenazado el pueblo judío se refuerza la identidad.

“La gente te recuerda el hecho que se es judío aun cuando no se tenga la intención, y eso también fortalece tu identidad, o sea cuando la ves cuestionada diariamente o agredida, la refuerza”

Este reforzamiento identitario se hace más patente en tanto la causa como judíos pasa a ser la defensa de Israel. A partir del contexto de cuestionamiento a las acciones de Israel en el conflicto, se genera un mayor interés en informarse sobre la realidad israelí, y luego defender a Israel, lo que hace que la relación con el judaísmo sea más activa.

“El sionismo potencia la relación con Israel y da el argumento de legitimidad de Israel es que esta conexión ha sido fuerte, en teoría siempre, pero el interés por informarse y por participar en relación a Israel es lo que cambia...y yo creo que la gente en este proceso de tratar de informarse para defender a Israel, aprende harto...y es como un ciclo, que en el fondo uno se conecta mucho más en la medida que se mete”

Los participantes de este grupo focal son bastantes activos en la defensa de Israel, percibiéndolo como un deber personal en tanto tienen interés en la existencia de Israel, individual y para todo el pueblo judío.

“Mi quehacer como judío está absolutamente determinado por la existencia del conflicto. Hoy en día uno no se puede marginar, el conflicto existe y si no existiese probablemente la identidad sería distinta, de repente la identidad sería en función de que tan religioso erís y ya no en cómo pensai respecto a Israel”

Los participantes observan que en su caso el conflicto ha fortalecido la identidad, sin embargo también reconocen que hay otros judíos que se dejan influenciar por lo que muestran los medios de comunicación y ven cuestionada su relación con Israel. Con esto afirman que el conflicto es determinante para la identidad judía, ya sea poniéndola en cuestión o reafirmandola, sin embargo recalcan que en ninguno de los casos la persona es más o menos judía.

“Están los que dado el conflicto se sienten, si les creen a los argumentos que la prensa pone, se sienten avergonzados o incluso distanciados, entonces no quieren ser identificados con esta causa que ellos mismos consideran, si es que están influenciados, injusta...y están quienes sienten que como es injusta tienen que defenderlo...y, a ambos les produce malestar, la diferencia es cómo reaccionan, eh...independiente de la reacción que tengan, ninguno deja de ser más o menos judío”

Otro foco importante en donde se ve la relación del conflicto con la identidad es en la relación con la sociedad chilena. Lo primero que sale a la luz es que a partir del conflicto se hace difícil ser judío en Chile porque acá se juzga demasiado a Israel. Junto con esto los participantes sienten que se asocia inmediatamente a los judíos con Israel y por ello te increpan por las acciones militares de este. Esto genera una actitud “a la defensiva” frente a las críticas que saben van a recibir por el actuar de Israel.

Otro punto que los participantes reconocen como problemático en su relación con la sociedad chilena es que los medios de prensa son en general pro palestinos, por lo que hay poca objetividad en la información que se entrega respecto del conflicto. Esto se relaciona con la gran colonia palestina en Chile, la cual según su parecer se encuentra sobre representada en el parlamento y con gran control sobre los medios de comunicación nacionales, con lo que llevarían a cabo una campaña de difamación de Israel.

“Tiene que ver con cuánto espacio de la página internacional le da El Mercurio a que se murió una persona en Gaza en comparación a un atentado...es simple es la exposición mediática que hay en Chile”

“En El Mercurio en la página social, habían todos los días diputados y senadores con la kefiyah, o sea que hay una presencia y una gestión activa de difamación...que ellos no creo que la vean como difamación, yo creo que lo ven como que están peleando por una causa que a ellos les parece justa, pero sin embargo es difamación hacia Israel”

A continuación una tabla que sintetiza los resultados de este grupo focal:

Tema	Dimensión	Comentarios/Posiciones
Identidad Judía	Pertenencia	Fuerte pertenencia con el pueblo judío
		Judaísmo inculcado en las familias
	Ser judío en Chile	La sociedad chilena te reconoce como diferente por ser judío
		La identidad chilena se conjuga con otras identidades, entre ellas la judía
		La mayoría de los judíos en Chile están integrados a la sociedad chilena
		Como judío se intenta mantener un bajo perfil
		En Chile no hay mucha discriminación
		Culturalmente más cercano a Chile que a Israel
		La sociedad chilena ve a la CJC como cerrada
		Gran colonia palestina en Chile, lo que dificulta la posición como judío
		Vivir en Chile es más fácil que en Israel
		Comunidad Judía de Chile (CJC)
	Los niños judíos van todos a los mismos colegios y participan de las mismas actividades (movimientos juveniles)	
	A los judíos no les interesa lo que pase fuera de la comunidad a menos que les afecte	
	La CJC está estancada en una competencia entre comunidades, sobre quien maneja más recursos	
	En la generación anterior existía gran división interna en la CJC, entre las diferentes comunidades (de origen étnico, religiosas, etc.)	
	Los jóvenes no dan tanta importancia a las divisiones comunitarias	
	Comunidad conservadora en su mayoría, por lo que se adapta a la sociedad y no se aísla como los ortodoxos	
	Algunos judíos muy sionistas o muy ortodoxos se aíslan de la sociedad chilena	
	Dirigencias comunitarias	CJCH es la institución encargada de relacionarse con la sociedad chilena
CJCH como un ente político, lejano a la gente		
Quiebre generacional en las dirigencias comunitarias		
Falta de interés de los jóvenes en el trabajo comunitario		
Judaísmo y Estado de Israel	Identidad judía	Identidad judía: Israel, religión y cultura
		Identidad judía hoy en día se basa en gran medida en la relación con Israel
	Judaísmo y Estado de Israel	Conexión histórica del pueblo judío con la tierra de Israel
		Israel como el hogar nacional judío
		Necesidad histórica de un Estado judío
		El holocausto hizo imprescindible un Estado judío
		Cuestionamiento a que la necesidad de Israel se fundamente sólo en el holocausto
		Israel como garantía para todos los judíos
		Israel como refugio
		Cuestionamiento a ver a Israel solamente como refugio en caso de

		situaciones adversas para los judíos
		Israel es necesario para mantener la identidad judía
		Israel es necesario para que los judíos vivan según sus propias leyes y tradiciones (más allá de lo defensivo)
		Israel tiene significancia religiosa, ideológica y cultural para el pueblo judío
	Pertenencia con Israel	Conexión personal con Israel
		Cercanía con Israel por los seres queridos
		La relación personal con Israel se basa en que es el Estado judío
		Israel como segunda patria
		Sociedad israelí muy distinta a la chilena, por ello es difícil irse a vivir allá
	Israel y el conflicto	Dureza de la vida en Israel
		Peligro constante de vivir en Israel
		Dureza de hacer el ejército en Israel
		Ejército como necesidad para mantener la seguridad en Israel
		El ejército es responsabilidad de todos los judíos, de cuidar el Estado judío
	Conflicto palestino-israelí	Actuar de Israel en el conflicto
Israel está peleando por una causa justa		
Israel comete errores como todo el mundo		
Error de la desconexión en Gaza		
Actuar del ejército israelí		Acuerdo con el actuar del ejército en el conflicto
		Ejército de Israel humanitario, con un alto nivel moral
Grupos políticos en Israel		Derecha israelí sabe que los palestinos no quieren la paz
		Izquierda israelí cree que los palestinos quieren la paz, es más optimista al respecto
Dirigencia palestina		Dirigencia palestina no busca la paz
		A la dirigencia palestina no le interesa un Estado palestino
		Dirigencia palestina tiene como objetivo destruir a Israel
		A la dirigencia palestina le conviene mantener el status quo
		Dirigencia palestina se ha enriquecido a raíz del conflicto
		Dirigencia palestina mantiene sometido a su pueblo
		Malas condiciones de vida de los palestinos se debe a la corrupción de sus dirigentes
		La OLP invierte en destruir a Israel en vez de en proteger a sus ciudadanos
		Dirigencia palestina tiene demasiado poder
		Pueblo palestino está cansado de su dirigencia
		Se debe diferenciar a la dirigencia palestina del pueblo palestino, que sí quiere la paz
		Campaña mediática exitosa de los palestinos
Palestinos expresan diferentes cosas en sus discursos internos que frente a la prensa internacional		

		Cambio de discurso de la dirigencia palestina no es real, sólo busca un efecto mediático
	Rol de los medios de comunicación en el conflicto	Conflicto en Israel tiene mayor cobertura que cualquier otro conflicto en el mundo
		Parcialidad de los medios de comunicación en contra de Israel
		Se juzga mucho a Israel en comparación con su contendor
		Antisemitismo de los medios de comunicación
		Repudio a Israel es un tema mediático
		Israel muestra lo que en verdad ocurre, no lo que le conviene
		Israel no ha hecho una buena campaña mediática
		Vende más la imagen de Israel como el demonio
		Opinión pública respecto al conflicto
	Para la opinión pública los palestinos pasaron de ser un grupo terrorista a un pueblo oprimido	
	La gente se identifica más con el que supuestamente es el oprimido (en este caso los palestinos)	
	Se demoniza a Israel	
	Quienes apoyan la causa palestina están desinformados	
	Proceso de paz	Complejidad del conflicto
		Dificultad de alcanzar la paz
		Dificultad de alcanzar la paz por la intransigencia palestina
		Para alcanzar la paz el pueblo palestino debe revelarse frente a su dirigencia
		La ciudadanía israelí busca la paz
Identidad y conflicto palestino-israelí	Identificación como judíos	Identidad judía hoy en día se ve determinada por la existencia del conflicto
		La agresión y el cuestionamiento al pueblo judío refuerza tu identidad
		La situación externa adversa refuerza la identidad judía
	Relación con la sociedad chilena	En Chile se juzga demasiado a Israel
		Se juzga mucho a los judíos por su apoyo a Israel
		Se asocia inmediatamente a los judíos con Israel
		Como judío te increpan por el actuar de Israel
		Como judío se está a la defensiva de las críticas hacia Israel
		Conflicto afecta la forma de relacionarse con los demás
		Sobre representación de los palestinos en el Parlamento chileno
		Gestión activa de los parlamentarios chilenos en la difamación de Israel
		Palestinos en Chile tienen el control sobre los medios de comunicación
	Relación con Israel	El conflicto genera mayor interés en Israel
		El conflicto hace más activa la relación con Israel
		Necesidad personal de defender a Israel frente a las recriminaciones que sufre
		Como judío existe la obligación de estar informado, para poder defender

	a Israel
	El interés por informarse a raíz del conflicto va generando mayor cercanía con Israel
	Pasión por defender a Israel
	Todo judío debe ser embajador de Israel
	Se defiende a Israel porque personalmente interesa que exista
	Se defiende a Israel porque se lo ve amenazado
	En Chile existen judíos que se dejan influenciar por los medios y se avergüenzan del actuar de Israel
	Independiente si apoyas o rechazas a Israel no dejas de ser judío

7.4.4 Grupo focal nº 4: adultos judíos de derecha

Este grupo focal contó con la participación de cinco personas, los cuáles a diferencia de los grupos focales anteriores no se caracterizaban por ser miembros de un grupo organizado específico, sino que reunió personas activas en la comunidad que compartían ciertas características en común como tendencia política y posición sobre Israel. En el grupo hubo en general acuerdo en relación al apoyo del actuar de Israel y al reconocimiento del antisemitismo en la actualidad.

Identidad Judía en Chile: Para este grupo, el vivir como judío en Chile en lo personal no demuestra complicaciones, en el sentido que sienten que ambas identidades, judía y chilena, conviven de manera armónica, recalando que se es tan chileno como cualquier otro.

“Nuestra experiencia de vida está en Chile, pero lo que no quita que nuestra religión o nuestra educación valórica a lo mejor y toda una concepción atrás que hace que seamos judíos”

Sin embargo, en las relaciones con el resto de la sociedad, el ser judío se vive como una carga algo pesada. Los participantes reconocen que si bien en Chile no existe mucha discriminación hacia los judíos, hay un antisemitismo o judeofobia presente en el inconsciente colectivo chileno, el cual estaría en parte influenciado por la fuerte presencia de la iglesia católica en el país. Los participantes sienten que las personas inmediatamente al saber que eres judío te reconocen como diferente o les genera extrañeza, y muchas veces se encuentran con prejuicios sobre los judíos con los que se sienten juzgados (judíos tacaños, judíos usureros, etc.). Aunque reconocen que también existen prejuicios hacia otras minorías en Chile, consideran que hacia los judíos es más fuerte y está más inculcado, en todas las personas, que cuando tienen algún problema con un judío enseguida acuden a generalizar en base a los prejuicios.

“La cuestión está en la piel, judío de mierda, judío cagao, todas esas cosas, entonces que a mí no me digan que aquí en Chile no existe eso, sí existe y está re contra a flor de piel”

“Si alguien hace una trampa aquí es un vivo, si un judío hace una trampa es un judío sinvergüenza, un usurero, un judío de mierda”

Sobre el antisemitismo en Chile los participantes hicieron alusión a un hecho reciente, cuando en el contexto de repudio a la excesiva violencia de carabineros en las manifestaciones estudiantiles, Jaime Gajardo, presidente del colegio de profesores enjuició al ministro del interior Rodrigo Hinzpeter e su calidad de judío.

“Cuando tu escuchas al presidente del colegio de profesores de Chile hablar del apartheid sionista te dai cuenta que esa cosa está presente en Chile, que hay un antisemitismo...yo prefiero la expresión judeo fobia...hay judeo fobos que son líderes de opinión importantes en este país...nada menos que el presidente de los profes de Chile...mayor razón pa seguir apoyando el Estado judío”

Comunidad Judía de Chile: Los participantes expresaron su preocupación por las actuales dinámicas identitarias de la comunidad judía de Chile, de pérdida de la identidad judía y de la integración comunitaria. En primer lugar, se plantea que la comunidad en Chile es muy pequeña, sin embargo muy dispersa, con muchas divisiones internas y también con un fuerte grado de individualismo, en el que cada cual vive su judaísmo de manera independiente, perdiendo el centro comunitario de la vida judía, lo que se lee como una falta de referentes identitarios en la comunidad. Sobre esto existen diversas opiniones sobre qué se debería hacer; mientras algunos dicen que se deben reforzar más las identidades particulares de cada grupo (sefaradíes, askenazíes, inmigrantes de cada país) para captar la atención de los judíos, otros plantean que se deben dejar de lado esas divisiones.

Junto con esto los participantes reconocen un fuerte crecimiento del sector religioso ortodoxo en Chile, el cual está captando muchos adeptos. Es por ello que concuerdan con que falta reforzar un punto medio para la identidad judía, entre quienes toman el camino religioso más extremo y entre quienes simplemente dejan de lado su judaísmo.

Con respecto a las relaciones con la sociedad chilena si bien algunos plantean que la comunidad se encuentra poco integrada a la vida nacional y que faltan figuras públicas de la comunidad en la escena nacional, la mayoría concuerda en que la comunidad se encuentra muy integrada en la sociedad chilena. Este reconocimiento tiene un cariz negativo, ya que al entremezclarse tanto con la sociedad se da el problema de la asimilación, de la pérdida de la identidad y tradiciones judías y la adopción de la cultura chilena, problema que se refleja también de la creciente tasa de matrimonios mixtos en la comunidad judía de Chile. En este sentido ellos consideran que la visión que tienen muchas personas sobre la comunidad, que es muy cerrada, que es una burbuja, sería sólo un mito, y que la comunidad está más integrada a la sociedad que por ejemplo la clase alta de Chile.

“Estamos demasiado integrados y nos olvidamos de la parte judaica muchas veces, pero todo eso de la burbuja y que los judíos no salen...yo creo que los judíos estamos más

abiertos que muchas de las comunidades religiosas o comunidades, si lo quieres poner por el lado nacional”

“Mi grupo social chileno, de la alta sociedad chilena hace una vida más de ghetto, pero más de ghetto de la que hacemos nosotros los judíos y nos dicen que nosotros nos metemos en ghettos”

Otro punto en el que existía acuerdo en el grupo y también preocupación al respecto, es que la comunidad judía de Chile ha ido perdiendo su sionismo, el cual se educa fuertemente en los niños, sobre todo en los movimientos juveniles, pero que al salir de ellos y entrar a la universidad, la falta de referentes identitarios hace que se vayan alejando. Los participantes opinan que se debe volver a poner a Israel en el centro de la vida comunitaria para reforzar la identidad judía.

Con respecto a las dirigencias comunitarias los participantes plantean que la CJCH hace un buen trabajo, sobre todo en lo que respecta a dar a conocer Israel a Chile y también a acercar la comunidad judía a la sociedad chilena, destacando el programa que invita a Israel a líderes de opinión nacionales (políticos, periodistas, empresarios) para que puedan conocer la realidad israelí desde otro lado y luego influenciar por su cargos al resto de la sociedad. Por otro lado se plantea la falta de jóvenes interesados en el quehacer comunitario, los cuales se requieren para que la labor de la CJCH pueda continuar.

Judaísmo y Estado de Israel: En este punto de la conversación se recalcó la fuerte conexión del judaísmo con la tierra de Israel, la cual se da en distintos niveles. Primero, en el religioso, en que la religión judía estaría intrínsecamente ligada a la tierra de Israel, lo que se recuerda en todos los servicios en donde se reza mirando hacia el este y se recuerda constantemente a Jerusalén. Luego, a nivel histórico se recalca la necesidad de un Estado judío a raíz del antisemitismo, el cual se hizo urgente después del holocausto en manos de la Alemania nazi. Finalmente, se destaca el papel que Israel juega a nivel personal, en la identidad de cada judío.

“Yo por ejemplo, soy sionista a ultranza, o sea pa’ mí Israel es fundamental, o sea mi familia viene de Alemania, se echaron a gran parte de la familia los nazis en la época del holocausto”

Los participantes expresan una relación personal muy fuerte con Israel, en el cual su vida ha estado marcada por esa relación, desde la educación en el colegio y en las familias donde siempre estuvo presente Israel, hasta la experiencia de vida de cada uno, en que muchos han pasado períodos de sus vidas en ese país.

“Me crié en una casa muy tradicionalista donde ser judío era muy importante y necesariamente estaba vinculado con la tierra de Israel, no había ninguna opción...hay que mirar al oriente para rezar, todas las fiestas están necesariamente asociadas a la dirección del templo...el otro año en Yerushaleim.

“Mi vida ha estado marcada por Israel absolutamente...yo creo que uno no puede pensar en una identidad judía, sin considerar que Israel existe ahí”

Esta relación personal con Israel se ve reforzada al considerar la importancia actual que tiene Israel para los judíos en la diáspora, el cual se presenta como una garantía, como un lugar que está velando por la existencia segura de los judíos en el mundo y que abrirá las puertas en caso de que sea necesario, si se recrudece el antisemitismo, para que los judíos puedan vivir tranquilos. A raíz de esta importancia trascendental de Israel es que se plantea el deber como judíos de proteger y defender el Estado judío.

“Cómo Israel nos ayuda a nosotros y cómo nosotros lo tenemos que ayudar a él...nosotros tenemos que plantearnos nuestra vida sabiendo y siendo un aporte real para que Israel siga fuerte, porque es el mejor seguro que podemos tener como comunidad judía en la diáspora”

Esta necesidad de cuidar a Israel se hace más fuerte en el contexto del conflicto palestino-israelí y la imagen negativa que observan que Israel ha ido adquiriendo. Es por eso que el aporte a la existencia de Israel se entiende como defensa ante las recriminaciones que sufre. Un supuesto aceptado en el grupo es que se debe defender a Israel no solo como idea, sino que se debe defender a sus gobiernos y sus políticas, cualquiera sea la tendencia política del gobierno e independiente si en lo personal se concuerda con ellos; en la diáspora se debe defender todo lo que haga Israel, incondicionalmente.

“Defender a Israel principalmente, cualquiera sea el tipo de gobierno, de derecha, de izquierda, de centro, no importa, ahí hay que cuidar a Israel”

“Hoy día tenís un gobierno de derecha y puede que yo, izquierda, esté en desacuerdo con su política, pero en el fondo yo siempre, independiente de quien sea el primer ministro de turno que haya, voy a defender a Israel a mi...a raja tabla, como se dice”

Los participantes aluden a que esta lealtad a Israel no se contradice con su identidad chilena, sino que van por caminos separados, por un lado se vive en Chile, se comparte su cultura y sus tradiciones, y por otro se defiende a Israel y se está en permanente conexión con él. Esto para ellos se vive de manera natural, pero sí se refieren a que desde afuera a algunos les parece extraño. Además opinan de manera negativa de los judíos chilenos que no apoyan a Israel.

“A mí cuando un judío me dice Israel es otra cosa, no tiene nada que ver, nosotros estamos en Chile somos chilenos, no estoy de acuerdo con esa filosofía, yo estoy de acuerdo en que somos chilenos y somos patriotas, hice el servicio militar y todo lo demás , pero el Estado de Israel para mí es fundamental”

Si bien en el tema de la defensa incondicional de Israel hubo acuerdo absoluto en el grupo, una de las participantes planteó que si bien ella comprendía la importancia de Israel y frente al resto de la sociedad lo defendía siempre *“con uñas y dientes”*, sin

embargo en lo personal no sentía una pertenencia fuerte con Israel, como sentirlo su hogar o su segunda patria, tal como mencionó el resto de los participantes del grupo.

Otro punto de la conversación fue respecto de la realidad actual de Israel y de la sociedad Israel. A lo largo de la conversación los participantes recalcaron la democracia israelí, elogiando su profundo respeto por la diversidad y planteando su importancia como la única democracia de Medio Oriente. Ellos plantean que en Israel hay una multiculturalidad enorme, y que la convivencia entre todos es muy armónica y basada en el respeto. Con respecto al campo político dicen que la democracia israelí es tan abierta que permite que todos los grupos por pequeños que sean puedan formar partidos políticos, lo que también mencionan ha traído algunos problemas.

Junto con lo anterior se destacan los avances en tecnología y telecomunicaciones que encabeza Israel, planteando que como judíos no se puede estar más orgulloso por todo lo que ha logrado el país en tan pocos años de existencia.

“Israel es un país maravilloso, chiquitito, una democracia... tú ves a la gente de todo tipo, de todos colores, en la playa en todos los lugares adonde vayas hay gente de todo tipo y libre, sin corbata, pasándolo bien; tiene una industria tecnológica que es brillante”

También se plantea que Israel no ha podido poner atención a sus problemas internos: salud, educación, vivienda, por estar demasiado dedicado a la política exterior. Ellos observan que la ciudadanía israelí se cansó del conflicto palestino-israelí, quiere que acabe y que su país se empiece a preocupar de su situación interna, con lo que los participantes concuerdan, *“es la hora”*.

Conflicto palestino-israelí: Sobre el actuar de Israel en el conflicto palestino-israelí, los participantes están de acuerdo en que Israel ha actuado de la mejor manera posible considerando la complejidad del conflicto. Esta complejidad se da sobre todo por las características del oponente, quienes al atacar mediante el terrorismo hace que resulte difícil pelear contra eso, no es una guerra de igual a igual, entre ejércitos organizados, lo que, aunque Israel tenga mayor poder bélico, los ha perjudicado.

Todos los participantes apoyan y defienden el actuar de Israel, recalcando además el alto nivel moral del ejército israelí en comparación a sus vecinos árabes. Esto porque Israel no quiere causar muertes civiles, ni tampoco le interesa exhibir a sus muertos y heridos.

“Israel no les saca fotos cuando están sangrando y medio muertos como lo hacen los vecinos”

“Israel tuvo que hacer un ataque de vuelta, murieron algunos egipcios inocentes probablemente, uno que otro...Israel se disculpó, Israel inmediatamente pidió disculpas al gobierno de Egipto por este problema, a los otros gallos les importó un cuesco”

Otro tema relacionado al anterior es la moderación con la que los participantes piensan ha actuado Israel considerando el poder bélico que maneja, con el cual podría según ellos haber aniquilado a sus oponentes.

“Yo, voy a defender a Israel a...no tengo ningún problema con lo que han hecho porque yo creo que lo que han hecho está correcto. Incluso creo, yendo un paso más allá en mi pensamiento, creo que considerando el poder bélico que tienen ellos hoy en día en relación con su alrededor, creo que han sido de un auto control espectacular”

A pesar de que todos concordaron en la defensa del actuar de Israel, un participante mencionó la importancia de reconocer los errores de ambos lados. Sin embargo, los participantes reconocen que este reconocimiento es complejo en tanto del otro lado ni siquiera se busca llegar a una solución. Aunque se reconoció la necesidad de un Estado palestino, hubo acuerdo en que la dirigencia palestina no está luchando por un Estado ni trabajando por lograr la paz, sino que su objetivo está en la destrucción de Israel.

“No es una pelea por un metro más, un metro menos, un pueblo más, un pueblo menos... a ellos lo que les molesta es la existencia [de Israel]”

Por ese motivo ven muy difícil alcanzar una paz verdadera en la región, a pesar de que la voluntad de Israel y de los judíos estaría puesta en eso.

“Lo único que quieren los judíos de todo el mundo es que termine el conflicto, ahora, la voluntad de Israel existe, no me queda tan claro si la gente alrededor de Israel está dispuesta a llegar a ningún abuenamiento, porque lo único que quieren es sacar a Israel del medio”

En este punto de la conversación los participantes también se refirieron al mundo árabe en general, desde un punto de vista bastante negativo. En primer lugar mencionan que el mundo árabe se encuentra en conflictos internos y que además cada país vive en una dictadura; segundo, se refieren a los árabes como una cultura atrasada; y tercero, los consideran terroristas en su forma de actuar en el conflicto, lo que complica la situación de Israel al enfrentarse a ellos.

“Israel para mí actúa en forma reactiva ante un pueblo que tiene una cultura así millones de años atrasada, y que al final estai peleando desigualmente, porque claro nosotros tenemos ejército y todo, pero cómo peliai con gente que no tiene claro...es terrorismo”

Otra opinión sobre el mundo árabe es que este difunde mentiras sobre Israel, con lo que llaman la atención acerca del rol de los medios de comunicación en el conflicto palestino-israelí. Existe acuerdo en plantear que la información que circula sobre Israel es imparcial, pro palestina, tergiversada, lo que ha dañado la imagen de Israel a nivel mundial. Por su parte, Israel no habría hecho una buena campaña mediática, pues sólo le interesa mostrar la verdad sobre los hechos, sin embargo a nivel de opinión pública esto sería un fracaso y los palestinos habrían instalado la posición de Israel como opresor. Los participantes opinan que a Israel se le demoniza, mientras que se victimiza a los palestinos, lo cual no tendría asidero en la realidad.

“Pareciera como que Israel lo único que hace es matar pobrecita gente que tira piedras...y yo tengo claro que eso no es así”

Conflicto e Identidad: Reconocen que el conflicto ha afectado la identidad judía, tanto reforzándola como poniéndola en cuestión. Estas dinámicas se juegan en el plano personal, de la propia identidad; en el plano social, frente a los cuestionamientos de la sociedad chilena; y también en cuanto a la relación con Israel. Para el grupo a raíz del conflicto y del contexto general de repudio y amenaza a Israel la identidad judía se ve reforzada. Ellos plantean que a mayor peligro o amenaza externa la identidad se hace más fuerte así como la unidad entre los judíos.

“A menor peligro más decae tu compromiso con Israel y con los judíos. Si tú estás en una sociedad tranquila, el judío pierde entre comillas el miedo o pierde el recuerdo y empieza como todos, se aleja de la comunidad, pierde los valores..., pero hay un factor que devuelve inmediatamente al centro cuando algo pasa, inmediatamente, la comunidad inmediatamente se nuclea, en torno al peligro se nuclea”

“Yo también he estado fortalecido, porque justamente cuando uno, efectivamente ve que la amenaza contra Israel es real, y, o sea ¡es real!, continuamente nos están buscando”

Si bien en sus casos personales han sentido con mayor fuerza su identidad judía, observan que dentro de la comunidad hay personas que se sienten lejanas a Israel y que ven cuestionada su propia identidad o se avergüenzan de Israel a raíz de su situación política. Para los participantes esta situación se debe a la falta de información y a la influencia de ideas de grupos de izquierda anti israelíes.

“Eso es lo que yo siento que ha cambiado últimamente, o sea yo creo que la ligazón ya no es tan a raja tabla... yo creo que ya no es tan así...hoy hay mucha gente que dice, mira yo no estoy tan de acuerdo con Israel en estas cosas...y se alejan”

También plantean que estando bien informados, manejando información verídica y objetiva de lo que ocurre en Israel sería imposible avergonzarse de su actuar.

“Si logramos en verdad informarnos sobre lo que pasa, la situación, entender internamente lo que está pasando, entender las relaciones históricas, nunca vamos a agachar la cabeza por Israel, nunca”

Respecto a las relaciones con la sociedad chilena, los participantes concordaron en que se hacía difícil a raíz del conflicto. Esto, porque en tanto judíos son asociados inmediatamente a Israel, recibiendo en su entorno más cercano recriminaciones por cada nuevo acontecimiento en el que se veía involucrado Israel. Esto independiente de la postura que cada uno mantenga sobre Israel y su actuar en el conflicto. A raíz de esto se hace necesario mantenerse informados de lo que ocurre en Israel y así poder estar preparados para defenderlo, frente a las críticas que saben van a recibir.

“Si tú te reconoces como judío necesariamente te van a reconocer vinculado a Israel y desde el lugar que uno esté vinculado va a tener necesariamente que responder a lo que te pregunten. .pero ese match, esa unión, esa sinapsis, desde mi perspectiva existe”

Esta relación algo conflictiva con la sociedad chilena a raíz de su posición como judíos, repercute en la relación personal que cada uno mantiene con Israel como parte de su judaísmo, en tanto las recriminaciones generan mayor fuerza en su defensa y el verse obligados a estar informados para defenderlo genera mayor cercanía con la realidad israelí. Esto resulta en un fortalecimiento de la relación con Israel, en el que concuerdan todos los participantes.

“Para mí el conflicto efectivamente ha fortalecido mi relación con Israel, porque siento que Israel ha defendido con buenas armas lo que yo por lo menos considero que es correcto: la relación histórica, religiosa, todo tipo de relaciones que podamos verle del pueblo judío con Israel, y efectivamente yo creo que eso es lo que a nosotros nos tiene que tener más orgullosos, que hay gente que se revienta el lomo todos los días por justificar la existencia del Estado judío en la tierra de Israel”

A continuación una tabla que sintetiza los resultados de este grupo focal:

Tema	Dimensión	Comentarios/Posiciones
Identidad Judía	Ser judío en Chile	Identidad chilena convive con la identidad judía
		Como judío se es tan chileno como cualquier otro
		La sociedad chilena te reconoce como diferente por ser judío
		A la gente le parecen raros los judíos
		Ser chileno y leal a Israel es compatible
		Ignorancia sobre los judíos
		Prejuicios/Mitos contra los judíos
		Discriminación viene de la ignorancia
		Existen mayores prejuicios hacia los judíos que hacia otras minorías
		En Chile hay poca discriminación hacia los judíos
		Antisemitismo/judeofobia en Chile está en el inconsciente colectivo
		Antisemitismo de la iglesia católica ha afectado la visión sobre los judíos en Chile
		La sociedad chilena ve a la CJC como cerrada, mito de la burbuja
		Clase alta chilena es más cerrada que la comunidad judía
	Judíos ortodoxos no son respetados	
	Identidad judía en Chile	Falta de referentes identitarios
		Asimilación (integración a la sociedad hace ir perdiendo el judaísmo)
		Problema de los matrimonios mixtos para la mantención de la identidad
		Crecimiento de la ortodoxia
		Falta un punto medio de identificación entre quienes se asimilan y los que se vuelven religiosos
Se ha perdido el sentido comunitario del judaísmo		
Comunidad Judía de Chile (CJC)	CJC pequeña	
	CJC muy integrada a la sociedad chilena	
	CJC poco entremezclada con la sociedad chilena	

		Poca participación de judíos en la vida pública nacional
		CJC muy dispersa
		CJC individualista
		CJC apática
		CJC cada vez menos sionista
		Los jóvenes de las tnuot son sionistas, pero cuando salen se va perdiendo
		CJC homogénea
		Demasiadas distinciones al interior de la comunidad
		Se deben reforzar las particularidades de cada comunidad para atraer gente
		Dirigencias comunitarias
Importancia del programa que lleva líderes de opinión chilenos a conocer Israel		
CJCH está organizando actividades culturales para abrirse a la sociedad		
Judaísmo y Estado de Israel	Identidad judía	Identidad judía: Religión e Israel
		Identidad judía hoy en día se basa en gran medida en la relación con Israel
		Antes existía un “camino judío” mucho más claro
		Globalización afecta la identidad, hace cuestionar lo que antes se daba por hecho
		Problema de la asimilación
		Necesidad de volver a poner a Israel en el centro de la vida judía
	Judaísmo y Estado de Israel	Conexión histórica del pueblo judío con la tierra de Israel
		Religión judía ligada intrínsecamente a la tierra
		Israel como tierra de los ancestros
		Estado de Israel es fundamental para los judíos
Israel es fundamental para los judíos en la diáspora		
Relación necesaria entre Israel y la diáspora		
Necesidad histórica de un Estado judío		
El holocausto hizo imprescindible un Estado judío		
Estado de Israel necesario a raíz del antisemitismo		
Israel como garantía para todos los judíos		
Pertenenencia con Israel	Israel presente en las familias y en la educación	
	Ligazón personal con Israel por la experiencia de vida (educación, vivir allá, activismo sionista)	
	Sionismo se lleva en el corazón	
	Lejanía personal con Israel	
Sociedad israelí	Multiculturalidad, diversidad y respeto en la sociedad israelí	
	Israel es la única democracia en el Medio Oriente	
	Elogio a la democracia israelí	
	Israel muy avanzado en tecnología	
	Orgullo por Israel	

		Democracia Israelí genera problemas
	Israel y el conflicto	A raíz del conflicto Israel no ha logrado forjar su identidad ni solucionar sus problemas internos Población israelí está cansada del conflicto, quiere que termine
Conflicto palestino-israelí	Actuar de Israel en el conflicto	Acuerdo con el actuar de Israel en el conflicto
		Apoyo/Defensa de Israel
		Israel ha actuado con moderación considerando su poder bélico
		Ejército de Israel tiene mayor moral que sus vecinos árabes
		Crítica al actuar tanto de Israel como del mundo árabe
	Dirigencia palestina	Dirigencia palestina no busca la paz
		A la dirigencia palestina no le interesa un Estado palestino
		Dirigencia palestina no le interesan los acuerdos por la paz
		Dirigencia palestina tiene como objetivo destruir a Israel, borrarlo del mapa
		Palestinos han establecido lazos con Centro América
	Mundo árabe	El mundo árabe se encuentra en guerras internas
		Mundo árabe son sólo dictaduras
		Terrorismo
		Palestinos tienen una cultura atrasada
		El mundo árabe difunde mentiras
	Rol de los medios de comunicación en el conflicto	Hoy hay mucha información /Globalización
		Parcialidad de los medios de comunicación en contra de Israel
		Se tergiversa la información sobre Israel
		Medios de comunicación han deteriorado fuertemente la imagen de Israel
		Antisemitismo de los medios de comunicación
		Medios de comunicación demonizan a Israel
		Israel muestra la verdad de los hechos
		Israel no ha hecho una buena campaña mediática
		Medios de comunicación pro palestinos
	Opinión pública respecto al conflicto	Desinformación sobre el conflicto y sobre Israel
		Es común el discurso que demoniza a Israel
		Izquierda ha adquirido un discurso anti-israelí
	Proceso de paz	Complejidad del conflicto
		Dificultad de alcanzar la paz
		Dificultad de luchar contra el terrorismo
		Israel tiene voluntad de poner término al conflicto
		La ciudadanía israelí busca la paz
Necesidad de un Estado palestino para lograr la paz		
Identidad y conflicto	Identificación como judíos	Identidad judía hoy en día se ve determinada por la existencia del conflicto

palestino- israelí		La agresión y el cuestionamiento al pueblo judío refuerza tu identidad	
		Con el peligro la comunidad se refuerza	
		Cuando no hay peligro aumenta la asimilación	
		Hay personas que cuestionan su identidad judía por la situación política de Israel	
	Relación con la sociedad chilena		Como judío te asocian inmediatamente a Israel
			Como judío te recriminan por el actuar de Israel
			El conflicto se siente en Chile
			Como judío se está a la defensiva de las críticas hacia Israel
			Conflicto afecta la forma de relacionarse con los demás
	Relación con Israel		Hoy en día el conflicto es inseparable de la identidad con Israel
			El conflicto ha fortalecido la relación con Israel
			El conflicto genera mayor interés en Israel
			Como judío existe la obligación de estar informado, para poder defender a Israel
			Necesidad personal de defender a Israel frente a las recriminaciones que sufre
			Se debe defender siempre Israel, independiente de sus gobiernos
			Necesidad de difundir la verdad sobre Israel en el entorno cercano
			Como judío se debe aportar a la existencia de Israel
			Se debe cuidar a Israel
			Años atrás se hacían más manifestaciones públicas en Chile a favor de Israel
			Algunos judíos ya no defienden 100% a Israel
			Hoy en día algunas personas tienen mayor reticencia a identificarse con Israel
			Los conflictos ideológicos con Israel han hecho a muchos replantearse su judaísmo
		En Chile existen judíos que se dejan influenciar por las ideas de izquierda anti-israelíes	
	Estando bien informados es imposible avergonzarse de Israel		